

El Hogar



GOLF
por Jorge Larco

PINTADA PARA "EL HOGAR"



Lleve una Kodak consigo

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año..... \$ 9.—
Semestre..... \$ 5.—
Trimestre..... \$ 2.50
Núm. suelto..... \$ 0.20
» atrasado..... \$ 0.40

EN EL INTERIOR

Año..... \$ 13.60
Semestre..... \$ 7.—
Trimestre..... \$ 4.—
Núm. suelto..... \$ 0.30
» atrasado..... \$ 0.60

EN EL EXTERIOR

Año..... \$ 10.— oro
Semestre..... \$ 6.—
Trimestre..... \$ 4.—

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giro postal, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en esta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Redacción y Administración
RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA
EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX

Buenos Aires, 11 de abril de 1924

Núm. 756

Notas y Comentarios de Actualidad

LO PEOR DE LA DEMOCRACIA

"Lo peor que tiene la democracia en nuestro país son los escrutinios — dijo una vez don Manuel Láinez en la redacción de su diario. — Aquí me tiene, sin poder lanzar a la calle la tercera, porque tengo que aguardar los primeros resultados del escrutinio." Y después se le oyó rezongar en su despacho: "¿No era ya bastante con las extracciones de la Lotería Nacional... y de todas las loterías?"

Y ahora estamos en período de escrutinios. Nos apartamos para no tropezar con el escrutinio de Santa Fe, y tropezamos con el de la provincia de Buenos Aires y el de la capital, que fueron mucho más voluminosos y graves. Los escrutinios nos acechan por todas partes.

Leemos en el "Scientific American" (edición española, porque el inglés no lo entendemos), que en la República de Liberia, estado del Africa (y por cierto que país sumamente insalubre), fundado cien años ha por los negros libertos de los Estados Unidos, y que al parecer existe todavía, leemos allí, decimos, que en ese país los escrutinios, y eso que son escrutinios de negros, se practican en breves momentos.

En lugar de boletas, se emplean fichas (lo cual es buena precaución para los electores analfabetos), de diferentes formas y colores, pero todas del mismo peso. La ficha roja y circular de los rojos pesa lo mismo que la ficha oblonga y verde de los verdes, y ambas, lo mismo que la ficha cuadrada y negra de los negros o la triangular y blanca de los blancos. Pues en Liberia hay también un partido blanco, constituido por la minoría mulata.

Cada comicio tiene una urna con aberturas para cada ficha. Por la abertura triangular no puede pasar la ficha circular, ni viceversa. La ficha que no quiere pasar por su natural abertura, queda forzosamente afuera.

El elector le muestra las manos bien abiertas al presidente del comicio. No trae nada en ellas, y además, están limpias. "Meta la mano en el cajón de las fichas; saque la que quiera, y vuelva a tapar el cajón." El elector no puede sacar más que una ficha, porque el cajón está sobre una balanza muy sensible, y el presidente tiene el ojo en el fiel. Si saca más de una, se conoce por la diferencia de peso. Después, el elector va a la urna y vota. Como la mano queda protegida por una mampara de pequeña pero suficiente elevación, no se ve por cuál abertura ha medido. (Voto secreto.)

Clausúrase el comicio. Van las urnas a lo que allá llaman el Electoral Office. Allí hay una balanza; un cajón rojo para las fichas circulares rojas, otro verde para las oblongas verdes, etc. Al sufragarse, cada ficha ha caído también en una cajita especial. Se arroja el contenido de estas cajitas en aquellos cajones; pésanse los cajones en la Electoral Balance (Balanza electoral), y en un instante hemos hecho el escrutinio. El partido circular rojo ganó por tres kilogramos y 350 gramos, igual a 67 votos (pues cada ficha pesa 50 gramos).

Sencillo y práctico, dice el "Scientific American"; y muy ingenioso, para ser cosa de negros.

NO LO CREÁIS, SEÑORAS, NO LO CREÁIS

¡Esas agencias norteamericanas!... Las de noticias, queremos decir. ¿Habéis visto lo que quieren haceros creer? Una dama de Leipzig se presenta en un "restaurant". Va envuelta en un abrigo de pieles. Se quita el abrigo ante un espejo... y ante todo el mundo. Y sucede que madame no lleva debajo del abrigo sino la delgada camisa. ¡Pataplum!, madame se desmaya. La impresión moral ha sido terrible. Tienen que llevarla a una clínica. Se desespera de salvarla.

Pero no lo creáis, señoras, no lo creáis. Infundios. Paparruchas. Invención de vuestros maridos. Ataque volapado a vuestras modas. ¡Quieren vestiros, señoras, quieren vestiros! Quieren haceros creer que vuestros vestidos de "soirée" no son vestidos. Quieren haceros creer que son desnudos. Quieren convenceros de que no se diferencian en nada de vuestra camisa. Porque, ¿sabéis cómo dicen que fué aquello de la dama de Leipzig? Dicen que fué una distracción. La dama no había advertido que iba en camisa. ¡Tan

poco contarían en el vestido de una dama los vestidos de "soirée", que ella no había advertido que llevaba sólo la camisa! Y añaden que se desmayó. ¡Que se desmayó! ¡Que deberíais desmayaros al veros en el espejo en vestido de "soirée"! Porque es tan poca cosa, que ni vosotras mismas sabéis si lleváis algo encima o si no lleváis nada. A tal punto que, a la menor distracción, os ponéis el abrigo encima de la camisa, creyendo que ya os habéis puesto el vestido.

Pero no lo creáis, señoras, no lo creáis. ¿Os dicen que una dama de Leipzig, etcétera, y tal?... ¿Y que al verse en el espejo se desmayó? ¡Bah, bah! Poned que fuera verdad la distracción de esa dama. Demasiado sabéis lo que hubiera ocurrido. Nadie se hubiera desmayado. Al contrario, un grito de admiración. ¡Una nueva moda, señoras! Y si al día siguiente hubieseis ido al mismo "restaurant", hubierais visto todo lo más costoso y rico que hay en Leipzig en materia de camisas de señora.

RECORDANDO AL DOCTOR MARCÓ

¿Os acordáis del ex ministro Marcó? No podéis haberlo olvidado, puesto que fué inmortalizado con un banquete. Pero os diremos qué es lo que nos trae a la memoria el nombre del doctor Marcó. Trátase del caso de la señorita Sara Fabregat. ¿Lo habéis leído en los diarios? Sin embargo, sois capaces de haber leído las noticias de policía. Os referiremos, pues, el caso. La señorita Sara Fabregat ingresó en 1920 en la Academia Nacional de Bellas Artes. Es interesante saber por qué: Se había recibido de profesora de labores; entre las materias que había estudiado figuraba el dibujo; quería perfeccionarse en él. En los cursos de la Academia de Bellas Artes figuran la anatomía y la historia del arte. — Profundizaré estas materias en la Universidad — se dijo la señorita Fabregat. Le hicieron notar que debería pasar el bachillerato. — Pasaré el bachillerato — respondió. El 15 de marzo de 1923 había dado ya el primer término: ciencias biológicas. Entonces apareció un decreto del ministro Marcó... ¡suprimiendo los términos! Había que dar año por año. Vosotros diréis que el decreto no rezaría con los que habían empezado a rendir examen por términos, y que, por lo tanto, la señorita Fabregat... Pero estáis equivocados. Tuvo que dar año por año. Pero, veis, no ha transcurrido más que un año... ¡y ya los ha dado! Prueba de que el doctor Marcó no tenía razón.

Decidnos ahora: ¿No os parece que la señorita Fabregat hubiera estado mejor que el doctor Marcó en el ministerio de Instrucción Pública? ¿Sí? Pues tened por seguro que la señorita Fabregat no sería de los que se obstinan en interceptar los estudios secundarios y superiores precisamente a los que con más amor los seguirían. Tened la seguridad de que ella no querría suprimir el examen por términos ni el bachillerato nocturno. Tened por seguro que ella diría: "Dejad abierta la puerta a los que habiendo equivocado un día su vocación, luego se han encontrado a sí mismos."

LA PELÍCULA DEL CÁNCER

Una concurrencia, tan numerosa como calificada, ha tenido, este domingo último, el privilegio de presenciar, en el San Martín, la exhibición, en privado, de la película sobre la historia, enfermedad y curación del cáncer, costeada por la benemérita Liga Argentina de lucha contra el cáncer.

La cinta — admirablemente filmada por los señores Martínez y Gunche — vulgariza, en una forma interesantísima, todo lo que la ciencia sabe hoy sobre la terrible enfermedad, y sorprende al espectador con la revelación — tal es la palabra — de que existe aquí, en Buenos Aires, un Instituto de Medicina Ex-

perimental que ha sido el asombro de cuantos hombres de estudio europeos nos han visitado. El público que presenció la exhibición, además de la impresión causada por el tema mismo, comentaba con justificado orgullo que obras científicas, tales como las que presenciaba, se pudieran hacer aquí, en la Argentina, con tanto o más conocimiento y perfección que en los grandes centros extranjeros.

La emoción de la concurrencia desbordó al aparecer en la pantalla la inolvidable silueta de la señora Helena L. de Roffo, que fué el alma del instituto y la colaboradora inteligente e infatigable del doctor Angel H. Roffo. De pie, el público, prodigó una entusiasta salva de aplausos a aquella dama, espejo de virtudes superiores, que ojalá sea el símbolo de la nueva mujer argentina.

En ocasión de exhibirse públicamente este maravilloso film, nos ocuparemos acerca de él con toda la atención que merece.

¡OCHENTA MIL TONELADAS!

Parece que en el reciente Congreso de Génova, al ponerse en discusión la base naval que debía corresponder a cada uno de los países afiliados a la Liga de las Naciones, los representantes del Brasil se manejaron en tal forma que obtuvieron para su República el derecho a poseer unidades de guerra hasta el límite de ochenta mil toneladas. Parece también que, aceptando el criterio que inspiró esa resolución, y que no es otro que el consabido de la extensión de las costas, la República Argentina sólo podría alcanzar un máximo de cincuenta y cinco mil toneladas, quedando, desde luego, en una situación de inferioridad con respecto a su heroico, pomposo y fulgurante vecino.

Como se ve, la diplomacia brasileña ha triunfado una vez más sobre la incansable indolencia argentina. Mientras aquí nos ocupamos de las quinielas y de si triunfará o no el doctor Irigoyen, allá, en el Brasil, se ocupan de asuntos más importantes y substanciosos. Tanto es así, que, amén de las ochenta mil toneladas, han conseguido del Sumo Pontífice un nombramiento de cardenal a favor de un prelado carioca, cuando nosotros no tenemos ni siquiera un mal arzobispo.

A nosotros, particularmente, ni el cardenal ni el arzobispo nos quitan el sueño; pero no así la cuestión de las toneladas, porque en ella podría muy bien estar implícita nuestra salvación en la tierra, tan importante como nuestra felicidad en el Paraíso.

DOS DESCUBRIMIENTOS SENSACIONALES

La Contaduría General de la Nación, esto es, los eminentes financistas que la constituyen, acaba de efectuar dos de los descubrimientos más formidables de que se tenga noticia en la historia del género humano. La Contaduría General, señoras y señores, se ha dirigido por nota al ministro de Hacienda y le ha dicho que es indispensable, que es absolutamente indispensable, equilibrar el presupuesto de la República. Y le ha dicho algo más todavía: que los déficits presupuestarios se deben, en gran parte, a la ejecución de gastos por cuenta de créditos transferidos de un año a otro y que es preciso que los fondos destinados para 1924 sean cubiertos con los recursos de 1924.

¡He ahí los hallazgos de la Contaduría General! ¡He ahí el huevo de Colón! Porque, en rigor de verdad, a nadie se le había ocurrido que es conveniente atender al equilibrio del presupuesto, y que una de las causas del déficit reside en eso de hacer los gastos de un año con recursos que no corresponden a su ejercicio. Era necesario que la Contaduría lo declarase para que todos nos enterásemos de una cosa que, siendo tan sencilla, había permanecido oculta durante siglos y siglos en las profundidades del misterio.

Claro es que la novedad expresada por la Contaduría se parece mucho a cierta frase de un político ilustre, y que dice así:

"Cuando un francés abandona las fronteras de Francia, es evidente que se encuentra en territorio extranjero."

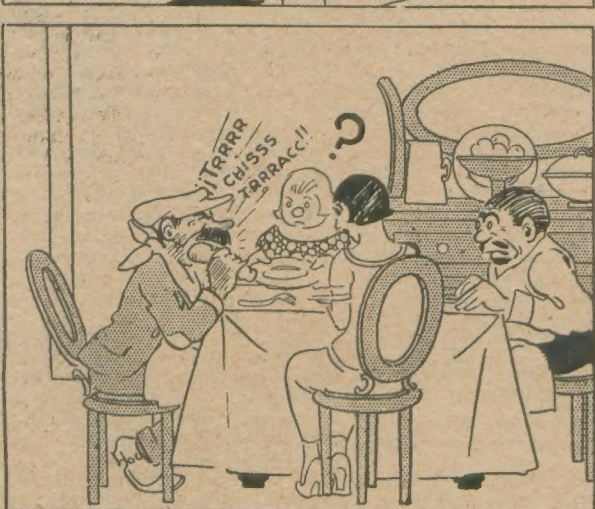
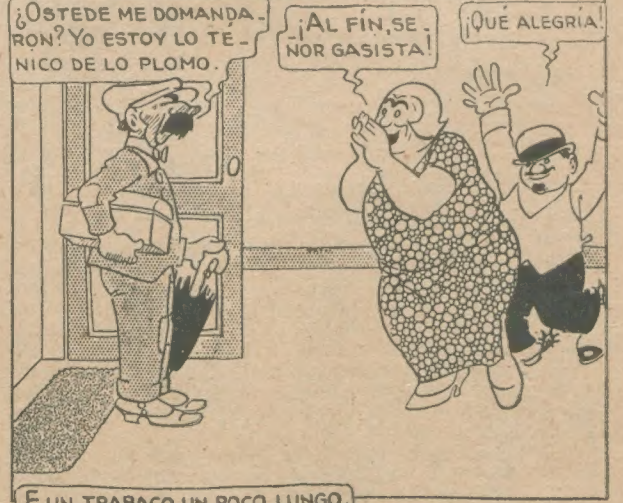
Tirada del número anterior de EL HOGAR:

110.110 ejemplares



Las aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



"— Volveremos a hablar de esto: Hoy sólo deseo de usted un dato..."



NTE el pedazo de espejo colgado del pasador de la ventana, hízose la raya que dividía su larga cabellera, ligeramente canosa. Ajustó su alta corbata romántica, púsose el saco y encasquetóse el ancho fieltro.

— ¡Próspero, haz lo posible por traer algunos centavos esta noche! Apenas nos queda qué comer hoy y mañana. Y ¿qué haremos? — gimió su mujer.

Sentada al lado de una chiquilla delgada, de doce años de edad aproximadamente, que remendaba medias, aparecía aquélla como una figura informe y sin edad, dentro de su batón roto. Dirigiendo la vista hacia su esposo, continuó:

— ¡Ah! ¡Es cierto! ¡Hoy vas a hacer tus visitas! Has puesto tu traje nuevo.

No contestó aquél, y salió. En el patio, sus dos hijos más pequeños se peleaban con otros chicuelos. Al pasar ante la puerta entreabierta de un chiribitil donde un zapatero hirsuto golpeaba una suela, gritáronle:

— ¡Señor Vogue! ¿Y mi compostura? ¿Cuándo me la paga? Necesito mi dinero, y ya hace bastante tiempo que me hace esperar.

— Pienso en ello. ¡No tenga miedo! — contestó Vogue en un tono con que quería aparentar despreocupación.

Salió apresuradamente, perseguido por las invectivas del zapatero, y aceleró el paso para evitar el nuevo altercado que preveía, pasando ante el cuarto del portero.

En la calle, respiró. Cada paso que daba, alejándolo de su casa, le aliviaba del peso de su miseria. Cuando llegó a otro barrio, enderezó el busto, golpeó la acera con mayor fuerza, y dejando de ser Próspero Vogue para convertirse en Gastón de Cormalis, se dirigió hacia su estudio.

Su vida se componía de dos aspectos muy distintos, pero ambos se consolaban entre sí. Era Próspero Vogue (éste, el verdadero nombre suyo, le era odioso) en la casa de vecindad, miserable, donde vivía con su mujer y sus cinco hijos. Allí, se debatía con la cotidiana pobreza, siempre mayor, con las humillaciones y con sus odiosos quehaceres.

En su casa, sufría sin tregua, por sí mismo, por los que lo rodeaban y a causa de éstos, pues tenía la convicción de haber malgastado su vida casándose joven, a disgusto de sus padres, con una joven provinciana, extremadamente hermosa pero sin fortuna ni educación, y que había tenido que mantener alejada de todas sus relaciones.

Gastón de Cormalis era el nombre que después de maduras reflexiones se había dado al llegar a la capital, con la intención de alcanzar a ser un pintor ilustre. Una por una, todas sus esperanzas habíanse desvanecido, al igual que el poco capital que poseía, y sólo le quedaba su seudónimo que, para sus relaciones, era su verdadero nombre. En ello, colo-

Un final

Por FEDERICO BOUTET

Ilustraciones de José Contreras

caba una pueril vanidad que su altanería, a duras penas llegaba a esconder. Era Gastón de Cormalis en el taller que uno de sus amigos, siempre de viaje, le facilitaba. Allí, recibía sus cartas, y allí hacía como si pintara, pues no trabajaba ya, descorazonado por los continuos desengaños recibidos, y sobre todo porque los colores y las telas costaban muy caros. Era Gastón de Cormalis en los salones que frecuentaba todavía, y en los cuales no se conocía de su vida más que era un perfecto artista mundano, muy cortés y brillante conversador.

Después de haber pasado un rato en su taller, Gastón de Cormalis se dirigió hacia el bulevar. Era día de recibo de la señora Rivalte, quien, todavía joven y rica, se complacía en obsequiar a sus amigos, entre los que Gastón era uno de los preferidos. A los salones de aquélla concurrían muchas personas que distinguían al artista. Cuando, en ciertos momentos, disertaba fogosamente Gastón, sobre el amor o el arte, en un círculo de hermosas damas, olvidaba por completo a Próspero Vogue, a su mujer defallecida y sin elegancia, a sus hijos mal vestidos, mal educados y mal alimentados, a los acreedores insolentes, las tarjetas postales que a miles tenía que colorear para ganar unos pesos, el chiribitil donde vivía y hasta la espantosa miseria.

Habiendo comprobado ante el espejo de una vidriera, la corrección de su traje, que le envolvía en tierna solicitud, y que todavía presentaba buen aspecto, entró en casa de la señora Rivalte. Nume-

Mañana realizo mi primera encuesta. Una pobre familia... una situación desesperante: la madre, una admirable mujer que se mata trabajando para alimentar a cinco criaturas. Es el señor Preseville quien me ha informado.

El señor Preseville, cerca de ellos, sonrió amablemente.

La señora prosiguió:

— Hay un padre, un artista. Respecto de él, no tengo mayores datos, pero he pensado que usted, señor de Cormalis, ha de conocerlo, pues, actúa en ese medio. Es un pintor. Se llama... No recuerdo bien el nombre, pero sé que viven en la calle Glacière. ¡Ah, ya recuerdo! Se llama Vogue...

El señor de Cormalis miró a la señora Rivalte, cuya buena fe era insospechable: miró a Preseville, y no vió sobre su rostro sino una sonrisa agradable. Titubeó un segundo. Casi grita: "¡No es cierto, esa gente no necesita nada. No vaya!" Pero hubiera sido inútil: ni hubiera disuadido a la dama ni hubiera podido disimular. Luego, surgió ante su vista, el misero alojamiento; pensó en la que, desde tantos años, compartía, resignada y disimulada, su horrenda miseria; pensó en las cinco criaturas hambrientas y miserablemente vestidas... Alrededor de él, algo pareció que se derrumbaba, y, pálido de horror, sintió que el círculo de la miseria se estrechaba definitivamente.

— ¿Vogue? — contestó. — Sí, lo conozco... Una espantosa miseria, señora. Vaya usted a visitarlo lo más pronto posible, a fin de que tengan algo que comer... Seguramente, hallará usted allí al pintor Vogue.

Y huyó del salón.



Desde la platea

"Rosa Roja" en el Marconi

Por NICOLAS CORONADO



CUENTA la señora Pagano que en uno de los últimos días del mes de marzo, un cartero — un Mercurio diligente y veloz, como se decía en los tiempos heroicos — depositó en la secretaría del teatro Marconi un primoroso cuadernillo. En la cubierta, gris, del cuadernillo destacábase la siguiente leyenda: "Rosa Roja"; y en su interior venía escrito un drama en tres actos que su autor, el señor Juan Villalba, ofrecía para su representación a la señora Pagano y a los artistas que la secundan.

La señora Pagano desconfía por experiencia de los autores desconocidos que le envían sus obras prolijamente encuadradas. Sin embargo, el libreto del señor Juan Villalba provocó en ella un movimiento de interés. ¿Por cuáles motivos, por cuáles recónditos motivos provocó en ella ese movimiento de interés? Nadie lo sabe; nadie lo sabrá nunca. Pero es la verdad que la señora Pagano se lo llevó a su camarín, y como era de noche y debía atender a las exigencias del espectáculo, colocó el cuadernillo sobre una mesita, y el pobre se estuvo allí, medio perdido entre una colección de polveras, de lápices rojos y negros y de esas otras mil chucherías de que disponen las actrices para el arreglo del peinado y la belleza del rostro.

Cuando terminó la función, la señora Pagano requirió de nuevo el cuadernillo. Saltó a la calle, subió a un coche; y pocos momentos después encontrábase en su casa, leyendo la producción que tan misteriosamente había reclamado y obtenido la simpatía de su espíritu.

El primer acto le pareció excelente; el segundo le pareció más excelente que el anterior; y al finalizar el tercero, en el preciso instante en que Ricardo da muerte a su desventurada esposa, la señora Pagano lanzó un grito de júbilo y pensó que el teatro nacional estaba de fiesta, que Cristo Jesús había llegado hacia él, para redimirlo, por la predestinada secretaría del Marconi... Y así el crimen de Ricardo fué alegremente celebrado por un dulce corazón femenino.

Como primera providencia, la señora Pagano entregó el cuadernillo a su esposo, el señor Ducasse, codirector artístico de la compañía, y le rogó que lo leyese. El señor Ducasse lo encontró admirable. Y al día siguiente aquel precioso depósito literario fué conducido a la secretaría del Marconi. No era ya el cuadernillo que con toda humildad solicitaba la atención de la actriz. Era algo mucho mejor todavía. Era el Éxito, era la esperanza del Éxito.

No tardó en difundirse entre los cómicos del Marconi la noticia del hallazgo. De noche, aprovechando los intervalos de "La hermana teresa", que aun permanecía en el cartel, formábanse, telones adentro, animados corrillos, en los cuales se hablaba de "Rosa Roja", del señor Villalba, de la salvación del teatro nacional. Y en una de esas, he ahí que un joven como de veintitrés años se presenta en el camarín de la señora Pagano:

—Usted me ha mandado llamar, señora. Yo soy Juan Villalba.

La señora Pagano no da crédito a sus ojos.

—Pero, ¿usted es Juan Villalba?—dice, imprimiendo a su voz el acento de tragedia que es tan común en la gente de teatro.

—Soy Juan Villalba.

—¡Pero usted es un niño, y "Rosa Roja" es la producción de un hombre, de un talento maduro!

—Sin embargo, soy Juan Villalba.

Entonces la señora Pagano sale de su camarín, y empieza a llamar con grande alboroto:

—¡Vengan Lucía, Obdulia, María, Margarita!... ¡Venga usted, Alfredo y Juan y Emilio! ¡Aquí está Juan Villalba!

Los cómicos se apelotonan a las puertas del camarín. El joven autor está rojo. Se da cuenta de que nadie cree que él es el único responsable de su drama. En tal situación pide permiso para retirarse por unos momentos; y al cabo de ellos regresa en compañía de un señor grave y solemne; y es este señor el que asegura y convence a la señora Pagano de que el joven es Juan Villalba y de que la "Rosa Roja" le brotó en los fecundos jardines de su ingenio.



LA EXCEPCIÓN DEL REFRÁN

Más vale nunca que tarde

LEGAMOS por fin a la primer representación de la obra.

Al levantarse el telón nos encontramos en casa de Ricardo, en una magnífica sala de recibo. Raquel y Mercedes, su damita de compañía, colocan flores, especialmente rosas y claveles, en todos los jarrones de la estancia. Y dice Raquel:

—Mira estos claveles, Mercedes; parecen manchas de sangre.

—¿Recuerda, señora, cuando arrancábamos estas rosas?

—Los rosales nos atacaban con sus espinas.

—Y es que semejaban madres que defendían sus flores como si fueran sus hijos.

A poco nos enteramos de que Raquel es muy desdichada. Se casó con Ricardo hace un año, el 7 de abril, o como ella lo anuncia:

—Hoy se cumple el primer aniversario de mi matrimonio, del día en que llevé una corona de azahares sobre mi cabecita loca.

Y ¿por qué es tan desdichada? Porque Ricardo

no la quiere. Tanto es así que cuando se va la damita de compañía y entra Ricardo, presenciamos una escena terrible.

Raquel increpa a Ricardo:

—¿Para qué tronchaste mi existencia? Hombre, ¿dónde tenéis el corazón?

Y más adelante:

—El amor es ciego. La venda que cubre sus ojos justifica todos sus errores. Damos vueltas a su alrededor como el mundo alrededor del sol.

Y más adelante aún:

—Te ofrezco una copa de felicidad: apúrala.

En suma, en el primer acto, y con muy buen sentido, Ricardo no quiere saber nada con Raquel. ¿Cómo va a sentirse atraído por una mujer que habla en esa forma? No hay una sola persona en el mundo capaz de permanecer impasible, sin sonreír, ante una dama que le dijese, entornando los ojos:

—Te ofrezco una copa de felicidad: apúrala.

Todos, en un caso semejante, le contestaríamos a la dama lo mismo que Ricardo le contesta a Raquel:

—Estás loca.

En el segundo acto se cambian los papeles. Es

Raquel la que no quiere saber nada con Ricardo, y es a Ricardo al que le ha entrado la locura literaria de Raquel.

Ricardo implora:

—Ámame, Raquel. Tus fuertes latigazos dejaron huellas en mi cuerpo.

—He sentido la quemadura de tus besos.

—La fe tiene alas y ellas me elevarán hasta tu corazón.

—Cuando llora un hombre es que está sangrando su corazón.

Y ella le responde:

—No te quiero; pero te he sido fiel.

—Yo estoy chapada a la antigua.

—El barro de la calle sólo consiguió manchar la suela de mis zapatos.

Naturalmente, Raquel y Ricardo no se entienden, y se separan... ¿Y cómo iban a entenderse usando un lenguaje tan absurdo? Ella podía decirle a él:

—Estás loco.

Y él repetirle a ella:

—Estás loca.

En el tercer acto, Ricardo, desesperado por la ausencia de

Raquel, se ha entregado al alcohol y a la morfina. —El alcohol y la morfina— sostiene con notable elocuencia— son el prólogo de la muerte.

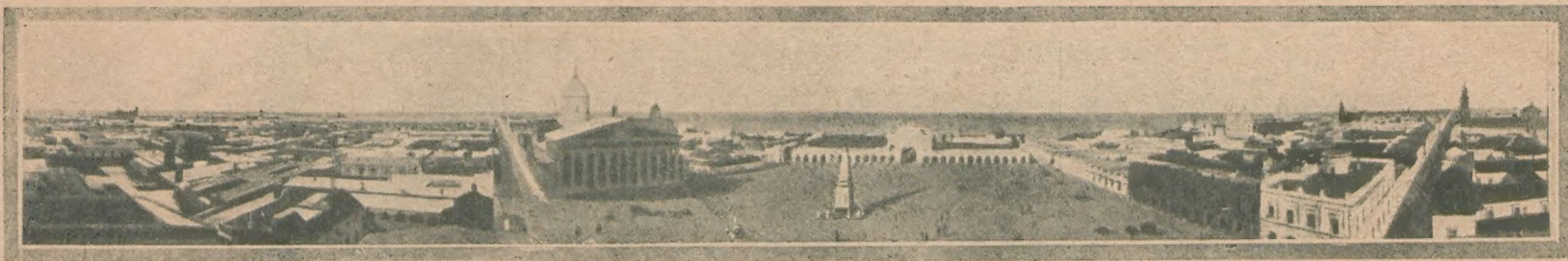
Raquel, llamada por la madre de Ricardo, viene a la casa.

Los esposos mantienen una conferencia a puerta cerrada. Raquel le confiesa a Ricardo que no vivirá jamás a su lado, que está enamorada de otro:

—Yo no puedo vivir sin amor—dice.—La vida sin amor es como un gran desierto.

Entonces Ricardo le aprieta la garganta y la mata.

Y ahora, y para terminar, una pregunta: ¿Creen ustedes, en serio, que el redentor del teatro nacional ha pasado por la secretaría del Marconi con una obra bajo el brazo y que es ésta y no otra la que acaba de estrenar la señora Pagano? Si así lo creen, salud.



Nuestra Señora Santa María de los Buenos Aires

Por

ENRIQUE RICHARD LAVALLE



UÉ tonta aquella ingenua fábula sobre el origen del nombre de Buenos Aires! Y varias generaciones de argentinos han tenido que creer que el capitán Sancho del Campo, de la expedición de Mendoza, al saltar a tierra había exclamado:

— ¡Qué buenos aires los de esta tierra!

¡Y esta ocurrencia había dado origen al nombre de Buenos Aires!

Aquellos historiadores tenían muy menguada fantasía, y del peor gusto. ¡Inventar tan pobre y ridícula patraña, cuando la real y verdadera historia es tan bella... ¡Vamos, que es de zurdos!

Ahora, hasta los rapaces menos aplicados saben que el origen del nombre es Nuestra señora Santa María de Bonaria, que tiene su santuario en Cagliari, Cerdeña.

Bajo la advocación de esta virgen viajaban los marinos en aquel buen siglo XVI, en que florecieron tantos héroes. Y como era natural, el almirante Mendoza, jefe de la flota y marino muy avezado, indicó su nombre para la nueva fundación. Pero no había de ser don Pedro de Mendoza muy complaciente, o en todo caso era buen conciliador, y bautizó a la fundación con el nombre de Ciudad de la Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Aires.

Mas, o el nombre era extenso, o el gusto se inclinó a ello, el caso es, y fué, que al correr del tiempo quedó el nombre de Ciudad de Santa María de los Buenos Aires.

Bien estamos así; pero lo que no está muy en buena razón es que se desconozca la vera historia de Nuestra Señora de Bonaria, y a instruir de ella vayan estas líneas. Y que luego digan orgullosos porteños y apacibles bonaerenses que son lo que son, por esto y por aquello...

En uno de los últimos días del mes de marzo del año 1370, una nave mercante partía de un puerto de España con rumbo a Italia. Navegó bien los primeros días, pero cata ahí que se desata una muy furiosa tempestad, y la nave, desmantelada y rota, amenaza naufragar. En tan duro trance, se arroja toda la carga al mar, y entre lo último va un cofre que, no bien caído al agua, aplaca la desatada furia de ella.

— ¡Milagro! ¡Milagro! — grita la tripulación, alborozada.

¡El cofre es lo único que flota en las tranquilas aguas!

Los marinos montan un bote y van en su busca; mas el cofre se aleja, se aleja. Viendo esto, vuelven a la nave, y desplegando sus reparadas velas emprenden la persecución del cofre, que huye y más huye.

Momento hubo en que pensaron abandonar la empresa, porque los sacaba de su ruta, mas al intentar la maniobra de virar a su rumbo, no obedeció la nave, e inútiles fueron todos los esfuerzos para sacarla de seguir el cofre. Y tras aquél, a quien parecían mover poderosas velas y guiar expertísimo piloto, fueron navegando, rectamente hacia Cerdeña. Pasó junto al puerto de Cagliari, y fué a detenerse en la pequeña entrante de Bonaria, vecina al collado donde está el Convento de la Merced. Así que la vieron quieta, los marinos montaron nuevamente el bote e intentaron echar a tierra el cofre; pero el cofre parecía fondeado con fuertes áncoras, y no lo movieron ni un ápice.

Pronto se sabe en Cagliari lo que ocurre, y grande y calificado concurso se congrega a curiosear aquel

misterioso cofre, el que no pueden mover de su fondeadero. Y en esta tarea se renuevan y bregan inútilmente, cuando del concurso sale una voz infantil que dice:

— En vano os fatigáis, vosotros no lograréis sacarlo; este encargo corresponde a los padres Mercedarios; llamadlos, y ellos lo sacarán.



Nuestra Señora Santa María de los Buenos Aires

Se hace cual esta voz lo ordena; dos mercedarios entran en el mar en un bote, y se traen sin esfuerzo el cofre hasta la misma ribera.

Se ignoraba de quién fuera y qué contuviera el tal cofre, que no tenía leyenda alguna y no aparecía anotado en el registro de la nave.

Ante tal emergencia, el arzobispo de Cagliari lo declara de propiedad de los padres Mercedarios, por su evidente rescate del mar, y a los gritos de: "¡A Bonaria, a Bonaria!" que da el concurso, impaciente por conocer el contenido del cofre, es llevado en andas a la capilla de aquéllos.

En la capilla, y ante las autoridades de Cagliari, se abre el cofre, y se halla una imagen de María, con el Niño Jesús en brazos y una vela encendida en la mano derecha...

¡Sorpresa y júbilo fué el de aquellas gentes! ¡Portentoso milagro el que presenciaban!

Y cuando, calmado el más grande entusiasmo, diéronse todos a pensar, echaron cuentas que la Virgen requería un nombre. Ya le ponían Señora de las Aguas, y de la Piedad, y de la Misericordia, y del Remedio, cuando se recordó que el noble mercedario Carlos Catalán, pariente de los reyes de Aragón, de grandes pecados en su juventud y ejemplar vida luego, fundador del Convento de Bonaria, había exclamado en señalada ocasión:

— Gracias sean dadas al Señor que accedió a la súplica, y gracias a la huésped que ha de venir a habitar en esta iglesia. Cuando ella venga, su imagen dará celebridad al templo, y el puerto tendrá tan buenos aires, que su imagen llevará ese nombre.

Desde ese instante se la llamó "Madonna di Bonaria", que en nuestro tan buen hablar es Santa María de los Buenos Aires. Y no me enredo en explicar por qué bonaria es buenos, y no bueno, porque sería prolijo y... fatigoso. Y a mayor y mejor razón, así se escribió desde que esta ciudad nació, y así habrá de quedarse.

Nuestra Señora de Bonaria hizo mil prodigios, y extendió su fama milagrosa por todo el mundo, mereciendo y tributándosele, desde los primeros momentos, gran acatamiento entre los marinos.

Cuéntase que una mujer que se dirigía a Tierra Santa bajó en Cerdeña a visitar el santuario, y al ver la imagen de la Virgen se prendó de ella y le ofreció el exvoto que llevaba, una navicilla de marfil, de palmo y medio de largo.

La navicilla se la colgó de la mano derecha, en que tiene el cirio, y a poco se echó de ver admirable prodigio, que fué de pasmar. La navicilla volvía siempre la proa al viento que corría en alta mar. Certificado el milagro y dándosele como hecho corriente, todo marino, antes de hacerse a la mar, visita a la Virgen, y sabe qué viento lo espera.

Todo esto junto acrecentó la fama e hizo de la Madona de Bonaria la patrona de los navegantes. De ahí que el almirante Mendoza, que como buen marino era creyente, la reverenciara e indicara para que la fundación luciera su nombre.

Mas fué ocurriendo lo muy curioso que la ciudad de Santa María de los Buenos Aires, muy católica y apostólica, no tenía ni el más modesto oratorio dedicado a la Virgen a quien debía su nombre.

Andaba el padre provincial de los Mercedarios en busca de titular a quien dedicarle la iglesia que levantarían en Caballito, y cuadró que conociera y tratara en Roma al reverendo fray Francisco Sulis, historiador y muy devoto de la Madona de Bonaria, quien le indicó cuán de justicia sería dedicar una iglesia a la Virgen aquella. Aceptada la tan buena idea, en 1895 se celebraba la primera gran fiesta religiosa en honor de Nuestra Señora Santa María de los Buenos Aires.

Y hoy, en la esquina de las calles Gaona y Espinosa, en un punto excéntrico, se alzan, ya a buena altura, los muros de la futura gran iglesia, que en buena razón de justicia debió ser la principal de nuestra ciudad; pero ya se sabe que esto de la justicia no es hacadero, y si no alcanza a los humanos, tampoco alcanza a lo divino, lo que ya puede ser un como consuelo.

Pero, en fin, ya tiene nuestra titular una casa en que, en las tardes melancólicas, refugiar su hastío de la gran ciudad, que fué prodigio ayer, es gloria hoy, y será asombro mañana.

Amén.

En la Laguna de los Padres comienza aquella cadena cuyo último cabo es la Sierra Azul de Tapalqué, según nos dijo nuestro guía.

Las cinco sierras que rodean el Tandil son conocidas por los nombres de Tandileofú, Sierra de las Animas, Sierra del Cementerio, Sierra de la Piedra Movidiza y Sierra de los Leones.

Cuenta una supersticiosa tradición que en la Sierra de las Animas existe un pozo que comunica con el Purgatorio. Un distinguido viajero, el señor Martín de Moussy, ha dedicado en su descripción de la República Argentina algunas palabras al Tandil, que serán más elocuentes que esta descripción.

"Los alrededores del Tandil—dice—son muy pintorescos. Una de sus colinas más cercanas presenta el fenómeno curioso, pero muy conocido en Europa, de una piedra movidiza. Es una gruesa roca triangular que forma el coronamiento de una aglomeración de gneiss.

"Esta piedra gigantesca se halla en equilibrio sobre el pedestal monolítico que la soporta, por un pedículo estrecho y redondeado que se adapta en una especie de muesca natural que deja entre la piedra y su sostén un espacio vacío. El simple esfuerzo de un hombre robusto basta para poner en movimiento esta masa enorme, cuya inclinación hace más curioso el fenómeno.

"Cavando pozos de diez metros de profundidad se han sacado fragmentos de huesos fósiles en tan mal estado que han sido imposible clasificarlos.

"Las rocas de las Sierras son muy compactas y están cubiertas de líquenes. Se encuentran en ella gneiss, mica-chistes, granito, cuarzo, y, en algunos lugares, piedras areniscas. El calizo no se encuentra sino en las ondulaciones que parten del pie de las colinas y nunca en las cumbres de éstas."

Al pie de las sierras hay yeso, aguas ferruginosas, vetas de cobre, y en un lugar desconocido, se dice que un pasajero recogió un día un pedazo de un mineral que, examinado científicamente, produjo una pequeña cantidad de oro.

LAS sierras nos llaman... Un guía y un carruaje nos esperan... En marcha.

Aquí están asentados sobre alfombras de romero y margaritas, con las plantas guarnecidas por los penachos blancos de las cortaderas, vestidos con la yerba de la piedra, buscada como medicina por el campesino, y como tinta para sus tejidos por el salvaje, con las sierras adornadas con flores del aire o ceñidas con cactus rojos, contemplándose en la transparente corriente de los arroyos, que murmura al deslizarse entre festones de berros.

La piedra movidiza está ahí, también, balanceándose sobre el abismo.

Bajando los ojos del monumento, la vista se encuentra con las tierras aradas que rodean la base de la colina y que se extienden como un gran paño negro.

Volviendo los ojos a la izquierda del camino, tropiezan con grandes piedras que recuerdan los dólmenes druidicos, cubiertos con la verbena sagrada y salpicados con la sangre de Norma.

Entre aquellos grupos informes se levanta una casita.

Los árboles y las plantas de su jardín, las gallinas y las palomas, que comen los granos de maíz que su dueño les arroja, parecen objetos parásitos adheridos a las rocas por un capricho de la Naturaleza.

Las piedras sueltas que cubren el camino, entre las cuales saltan las perdices sorprendidas por el ruido



Páginas viejas

La piedra movidiza

Por SANTIAGO ESTRADA

de nuestro carruaje, interceptan el paso, por cuya razón es necesario dejar el coche a algunas cuerdas de las sierras.

Una vez sueltos los caballos para que descansen comiendo la hierba y bebiendo el agua de los manantiales, emprendemos la marcha guiados por el cicerone, que camina delante de nosotros con una escopeta al hombro.

Ya estamos a pocos pasos de la sierra que vamos a escalar.

Sobre la piedra movidiza se posan dos águilas, que tienen un enemigo en nuestro guía.

Después de algunos minutos de camino nos detuvimos y volvimos el rostro a la población que acabábamos de abandonar.

Cada una de sus casas parece una piedra blanqueada, menor que cualquiera de las que tenemos a nuestro lado.

Aquellos puntos blancos presentan un efecto curioso cuando se les ve agrupados como las partículas de un gran mosaico, desde las piedras de las alturas, heridas por el rayo, humedecidas por el agua que destilan, o teñidas con los jugos de las parásitas que las visten.

A la espalda tenemos un pueblo adherido a las colinas; aquí, a nuestro lado, moles inmensas; al frente, oleadas de granito de fácil acceso; allí, grutas abiertas en el cuerpo de la sierra; más allá nichos formados por la separación de dos piedras, cuya entrada guardan plantas de cactus o grupos de penachos blancos.

Avanzando algunos pasos encontramos a la derecha del desfiladero piedras blancas, redondas, calvas, que parecen cubiertas de cerebros gigantes; a la izquierda piedras cóncavas semejantes a la concha del cliptodón mirada por dentro; a nuestro frente, y sirviéndonos de escalones, fragmentos de rocas que parecen huesos de seres antediluvianos.

En estos huecos, en estas grutas, en estos nichos, penetra la palabra del hombre, cuyo eco, que estremece el agua del oculto manantial, se confunde con los murmullos del viento, formando un ruido misterioso que, atravesando una y otra roca, va a escaparse por alguna hendidura de la sierra, a una larga distancia del lugar de que partió.

Las águilas no se mueven de la piedra movidiza, porque no se dan cuenta de que el hombre pueda perseguirlas en su elevado asilo.

Nuestro guía, que escala como ellas las rocas, apresura sus pasos, llega a una meseta, hace pie, prepara su escopeta, y cuando los ecos repiten el ruido del arma disparada sobre las aves, sus plumas vuelan y

las águilas se levantan pesadamente, exhalando gritos de dolor.

Observando la piedra movidiza desde esta meseta, presenta por cada uno de sus lados una figura diferente. El frente del norte se asemeja en configuración a los grandes pianos de Erard; el del sud es un pentágono irregular; los del este y oeste tienen la forma de un cono mal dibujado.

El ingeniero Moog estudió este asombroso monumento. Al efecto subió sobre la misma piedra, la midió y dibujó prolijamente.

De este estudio resulta que oscila sesenta veces por minuto y que su centro de

gravidad mide un metro.

El señor Moussy dice que la piedra movidiza mide cuatro metros de ancho y cinco de largo. Ni el huracán ni el rayo han podido quebrantar la ley de equilibrio que la sustenta sobre el último plano inclinado de la Sierra a que ha dado nombre.

Un cacique de Rosas, obedeciendo al instinto de su señor, que pretendía no dejar piedra sobre piedra, intentó violar aquella ley y llevar al cabo lo que no habían podido realizar ni el huracán ni el rayo. Cuentan las crónicas del Tandil que el vándalo enlazó la piedra con gruesas poleas, a las cuales ató treinta yuntas de bueyes. La picana ensangrentó a los inocentes cómplices de aquel acto de barbarie; los pobres animales bregaron, pero, gracias a Dios, no se realizó el deseo del buen federal, y hela ahí como una gran masa lanzada desde el cielo y detenida sobre el precipicio, a cuyo borde se balancea y cuya extensión parece medir desde la altura. Hela ahí como el asiento desde el cual el genio de las borrascas dirige la tormenta, lanza sus rayos y habla a la tierra conmovida.

Sigamos ascendiendo. El camino que conduce hasta el pie del coloso se hace más penoso a cada paso. Gruesas gotas de sudor caen de nuestra frente.

He ahí una cueva que es la sepultura de los animales que caen en ella y que sería del pasajero que se desviara una línea de la senda... Un esfuerzo más.

Aquí es necesario deslizarse por entre dos piedras como una culebra que va a abandonar su vieja piel; allí es necesario saltar como un cabritillo; más allá es preciso ascender apoyándose en los dedos como un gato que escala un muro.

Un esfuerzo más y nos encontramos a doscientos quince pies sobre el nivel del mar, de pie en la meseta en que descansa el gigantesco acróbata de piedra, que, agradecido a la admiración que le profesamos como una culebra que va a abandonar su vieja piel; allí es necesario saltar como un cabritillo; más allá es preciso ascender apoyándose en los dedos como un gato que escala un muro.

Luego que lo examinamos minuciosamente, bebimos una botella de vino de Italia y brindamos en silencio a la buena suerte de nuestros mejores proyectos... En seguida colocamos el cristal vacío junto al eje de la piedra: imprimimos a ésta un ligero movimiento hacia nosotros, y la botella crujió, saltando en pedazos.

Así que tendimos una mirada sobre el campo cubierto de lagunas, sobre las tierras cultivadas que riegan aquéllas, sobre el pueblo recostado muellemente en las sierras del frente y sobre el cielo alumbrado por los postreros rayos del sol, emprendimos el descenso, pisando con cautela el musgo de las piedras, descansando en esta meseta, y arrancando de aquellas yerbas, líquenes y plantas de flor del aire.

Al pisar el último peldaño de la escala formada por la naturaleza, nos detuvimos a admirar la Sierra de los Leones, sombría como un alcázar de la Edad Media, semejante a un castillo feudal cubierto de torreones, injuriado por los elementos y los siglos.



ON muchas las señoritas de Buenos Aires que tienen la costumbre de hablar por teléfono, mejor aún, que tienen el pequeño vicio de recurrir al aparato telefónico para dar bromas a los "señoritos" de la ciudad. Y eso de comunicarse con alguien ocultando el nombre y el rostro es un achaque realmente femenino, y no es de este tiempo, sino de todos los tiempos, y hasta apostaría cualquier cosa a que el anónimo lo inventó una mujer.

Siempre ha gustado la mujer de lo misterioso y subrepticio. Le place hablar con el hombre, en ciertas oportunidades, escondiéndose a sus miradas; y siendo así era muy natural que aprovecharse la invención del teléfono, que le permite reemplazar ventajosamente al anónimo, para satisfacer su predilección por el ocultamiento y la intriga. El anónimo telefónico se contesta; el epistolar se rompe y se olvida.

No digo yo que todas las señoritas de Buenos Aires tengan la costumbre de chancear por teléfono. Digo, simplemente, que son muchas, y declaro además que para un hombre joven suele ser motivo de satisfacción el que una señorita lo hable por teléfono. Al fin y al cabo, el que una voz desconocida lo llame a uno al aparato, y con suave acento de mujer le revele la existencia de un amor fingido o verdadero, tiene sus encantos y hasta algo así como la promesa de una aventura sentimental. Es, en último extremo, una distinción, y hay que agradecerla.

Sucede, sin embargo, que no falta quien se ponga furioso con estas visitas telefónicas.

— ¿Hablo con Fulano de Tal? — inquiera la veldad voz femenina.

— A sus órdenes, señorita. Y, yo, ¿con quién hablo? — Pero, ¿no me conoces, Fulano de Tal? ¡Parece mentira que no me conozcas, Fulano de Tal!

Y entonces el Fulano de Tal, que ya ha oído la broma y que tiene un genio del demonio, cuelga violentamente el tubo, y la señorita se queda del otro lado, triste de toda tristeza, un poco herida en su vanidad de mujer; porque las mujeres exigen que se las ame aun cuando no se las haya visto jamás.

Ocorre algunas veces que el ciudadano favorecido por el requerimiento telefónico descubra inmediatamente a la persona que lo ha realizado. Entonces es necesario proceder discretamente, esto es, simular que se ignora el nombre de la dama; y conviene simularlo más cuanto mayor sea el número de atrocidades que salgan de la boca femenina hacia el oído del hidalgo varón.

Pero por lo común el varón no descubre el nombre de la dama, como que ni siquiera la conoce. Las mujeres, en esto del anónimo telefónico, escogen casi siempre a ciudadanos que las ignoren por completo.

Los escritores, que tienen fama de ociosos, son muy solicitados por las mujeres para el juego en cuestión. Crean éstas que un escritor es un individuo que les pertenece. Es justo que así sea, porque los escritores, desde tiempo inmemorial, no hacen otra cosa que exaltar la gracia y la ternura del sexo contrario. A ninguna mujer no se le antojó nunca hablar por teléfono con un banquero; se le antojó muy pocas

Por
LUIS C. AGUIRRE

Ilustración de C. Roffe

veces elegir a un político, y muchas menos a un profesor universitario. Puestas a escoger, todas se pronunciarían por un escritor. "El escritor es nuestro" — piensan ellas; "y, además, trabaja tan poco que no le faltará tiempo para ocuparse de nosotras..."

Supongamos, pues, que un dramaturgo acaba de estrenar una obra. En esa obra hay una escena en la cual un personaje le participa a otro el número de su teléfono. Es seguro que no faltará en la sala alguna señorita que retenga el número del aparato, sospechando que pertenece al teléfono del autor.

Y al día siguiente, a la hora de almorzar, ya la tenemos a la señorita tirando el anzuelo. Y el autor, efectivamente, se prende del anzuelo, y la muy audaz encuentra lo que andaba buscando.

Sea o no escritor el caballero solicitado, lo cierto es que la conversación termina con la promesa de una entrevista:

— Vaya usted mañana — dice la voz — a tomar el te a la tienda tal de la calle Florida. Yo estaré allí con unas amiguitas. Llevaré un traje verde lechuga, un sombrerito de paja del mismo color y zapatos colorados. Ah..., le advierto que tengo un lunar horrible en la mejilla derecha.

Claro es que al día siguiente nuestro caballero se hace planchar los pantalones, o se los plancha él mismo. En esto de iniciar una aventura, el planchado de los pantalones es un detalle verdaderamente fundamental. Después, el dicho señor se arregla lo mejor que puede: se pone el mejor cuello, la mejor corbata... Y ahí lo observa usted, resplandeciente de gomina, instalado frente a una mesita en la casa de

modas, en el departamento de marras. Tiene la mano izquierda sobre el chaleco, con el dedo pulgar metido en uno de sus pequeños bolsillos. Con los dedos de la mano derecha acaba de aprisionar una cucharita, o tamborilea suavemente sobre la mesa. El resto de su persona causa la impresión de que es el hombre más despreocupado del mundo. Es decir, el resto no: porque sus ojos navegan en todas direcciones, buscando el traje verde lechuga, el sombrerito del mismo color, los zapatos colorados, y, especialmente, aquel "horrendo" lunar de la deliciosa mujercita.

Como es de suponer, nada. El lunar no parece por ninguna parte.

En fin, las combinaciones son infinitas. Las mujeres, cuando lo ci-

tan a uno por teléfono, son capaces de todo, hasta de obligarlo a asistir al estreno de una obra de teatro, jurando y perjurando que presentará la función des-

de un palco cualquiera, con un traje de terciopelo y un sombrerito de lo mismo.

Desgraciadamente para ellas, el más negro escepticismo se ha adueñado del corazón de los hombres; y es frecuente que el elegido "telefónico" no concurra al lugar de la cita.

Por mi parte, aunque no me parece muy correcta la costumbre que estamos contemplando, estoy muy lejos de censurarla. Preferiría, es claro, que en lugar de dar bromas por teléfono, las señoritas se dedicasen a cualquiera otra ocupación. Pero es necesario perdonarlas. Los hombres no deben enojarse mucho cuando son víctimas de semejante travesura. Viven ellas aisladas de nosotros, deseosas de conocernos, llenas de curiosidad por saber si es cierto que el hombre nunca dice que no a la posibilidad de un amor fácil, de un episodio galante. Les gusta, asimismo, probar la eficacia de sus recursos; y adoran, como se dice en otro lugar, cuanto esté prestigiado por el misterio y por la intriga. Se lo pasa agrandando sus sensaciones; los más pequeños acontecimientos son para ella sucesos formidables, dignos de imperecedera memoria. Abrir un cajón y encontrar adentro un ratoncillo, saludar en el tranvía a un ciudadano de su amistad, dar una broma por teléfono: he ahí, para la mayoría de las mujeres, una representación de lo fantástico; he ahí la materia de su conversación habitual.

Confiemos en que algún día la mujer recibirá una educación y una instrucción bien distintas de las que ahora se le proporciona.

Entonces se interesará por cosas menos ligeras y baladíes. No tendrá ni tiempo ni gusto para dar bromas telefónicas.

Pero mientras tanto, sometámonos a sus caprichos y travesuras. Seamos un poco el motivo de su diversión, ya que la hemos hecho el motivo de la nuestra...

De mí sé decir que pueden hablarme telefónicamente cuanto quieran. No me enoja nunca, y hasta acudo a las citas, persiguiendo el vestido tal y el sombrerito cual. Por si acaso; pues a lo mejor es cierto...



Antología de los grandes poetas

A SILVIA

¿Te acuerdas, por ventura,
De aquel tiempo ideal en que en tu leda
Mirada fugitiva
La belleza brillaba,
Y mirabas, alegre y pensativa,
Cómo la pubertad te abandonaba?

Las casas silenciosas
Y las calles cercanas animábanse
Con tu perpetuo canto,
Cuando a la obra femenil atenta
Sentábase contenta
Frente a tu porvenir, tan sonriente...
Era el mayo oloroso y encontrabas
En ello suavísimo aliciente.
Los ligeros estudios
Yo abandonando y las costosas páginas,
Desde donde del día,
Y aun de mí, buena parte consumía:
Desde el tejado del hogar paterno,
Escuchaba el sonido de tu voz,
Y tu mano veloz
Que la cansosa tela recorría.
Y entonces contemplaba
El diáfano horizonte,
Las calles y las huertas,
Y el mar lejano y el remoto monte...
—No; una lengua mortal decir no puede
Lo que en mi joven corazón pasaba!

¿Qué pensamientos suaves!
¿Qué corazones puros, Silvia mía!
¿Cuál nos aparecía
La vida humana, el hado!
Cuando me acuerdo de esperanza tanta
Siento un afecto en mí desconsolado,
Que mi vida del todo desencanta
Y aun más amarga me es mi desventura.
¡Oh Natura, oh Natura!
¿Por qué no entregas todo
Lo que prometes? ¡Ah! ¿Por qué a tus hijos
Engañas de este modo?
Antes de que las flores se agostaran
La tierra abandonaste,
¡Ser, Silvia, no lograste.
La flor de aquel capullo!
No pudieron tu pecho acariciar
Las alabanzas a tus rizos negros
Y a tus ojazos pálidos y esquivos,
Ni los días festivos.
Tus amigas de amor contigo hablar.

También moría entonces
Mi porvenir dulcísimo, y tan presto
Negar quisome el hado
La dulce juventud. ¿Cómo ha pasado,
Fiel compañera de mi edad dichosa,
Mi llorada esperanza!
¿Y este es el mundo aquel? ¿Estos aquellos:
Amor, obras, sucesos y destellos
De que tanto los dos juntos hablamos?
¿Esta es la suerte de la vida humana?
Al surgir tú a esta vida, Silvia mía,
Caíste y con la mano
Mostráste me la muerte negra y fría
Y un sepulcro lejano.

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

A LA LUNA

Recuerdo, Luna hermosa,
Que hace un año llegaba a esta colina,
Lleno de horrible angustia a contemplarte.
Sobre la selva hojosa
Tú la faz levantabas argentina
Con el mismo fulgor que hoy la ilumina.
Trémulo y nebuloso
Parecía tu disco refulgente
A mis ojos en lágrimas bañados;
Que mi vivir, penoso
Era, Luna querida, y al presente
Lo es, y lo será perpetuamente.
Y, no obstante, me agrada
La fecha recordar de mis dolores;
Que, aunque dure el afán y corra el llanto,
La desgracia pasada
Es grato, de la vida en los albores,
Recordar, cuando aun va, con dulce encanto,
La esperanza cubriéndolos de flores.

TRADUCCIÓN DE FEDERICO BARÁIBAN

NACIÓ Giacomo LEOPARDI

Leopardi en Recanati (Italia) el año 1798. Sus padres y sus maestros — un ex jesuita y un sacerdote — quisieron imponerle una educación rigurosa y la reclusión monástica, lo cual, si bien no doblegó su carácter ni quebrantó sus anhelos de libertad, llenó en cambio de amargura su juventud.

La tenacidad de su padre por que siguiese la carrera sacerdotal, que rechazó decididamente, y la imposibilidad de fugarse del palacio conventual del Conde Monaldo, inspiraron algunas de sus más desgarradoras poesías y epistolitas.

Llevado a Roma por un tío suyo, ya enfermo y desengañado, regresó a Recanati cuando su familia se hallaba en la mayor pobreza. Después de peregrinar por Italia, terminó por establecerse en Florencia, donde amigos generosos proveyeron a sus necesidades.



En 1833, Ranieri le trasladó a una finca suya en Nápoles, donde Leopardi pasó los últimos años de su vida, y allí falleció en el año 1837.

Enfermo y afectado de una doble gibosidad, Leopardi fué el poeta del dolor y del pesimismo. Cantó sus amarguras, sus amores y las desventuras de su patria con una gran intensidad de expresión y una perfección admirable de forma.

Conocía el griego, el hebreo, el francés, el inglés, el alemán y el español, y era además doctísimo en ciencias. Sus mejores páginas son los "Cantos". Publicó también los "Diálogos", "Parini y la gloria", "Historia del género humano", "El Elogio de los pájaros", "Canto del gallo silvestre", y el poema "Paralipómenos de la Batracomiomachia". Después de su muerte, aparecieron "Pensamientos" y el "Epistolario".

EL SÁBADO EN LA ALDEA

La zagala regresa de los campos
Con su carga de hierba
Al descender el sol, y en una mano
Lleva un ramo de rosas y violetas,
Con las cuales propónese
El domingo adornar su cabellera.
Con las vecinas siéntase
En el portal a hilar la viejezuela
A la luz gris con que se acaba el día,
Y charla y charla de sus buenos tiempos
Cuando en todas las fiestas se adornaba,
Y aun sana y aun ligera,
Por la noche a bailar iba con todos
Los compañeros de su edad más bella.

El aire ya se azula,
Tórnase obscuro el cielo y densas sombras
Caen de las colinas y tejados,
Al blanquear de la reciente luna.
Se escucha la campana
Anuncio de la fiesta,
Y a aquel son se diría
Que el corazón se acalma y se conforta.
Los chicuelos en coro
Corriendo en la plazuela,
Dan una nota alegre y rumorosa,
En tanto vuelve a su mesita parca,
El Labrador dichoso,
Pensando en el descanso que le aguarda.
Luego, cuando en redor no hay otra luz
Y es la hora del reposo, oye a lo lejos
El martillo y la sierra
Del viejo carpintero
Que en su tienda cerrada
Y a la mezquina luz de una linterna,
Se apresura afanado
A terminar su obra antes del alba.

De la semana toda es éste el día
Más lleno de esperanza y de alegría.
Mañana, la tristeza, el descontento
Vendrán de nuevo y al usual trabajo
Cada uno volverá su pensamiento.

Muchachuelo dichoso:
Aquesa edad florida
Es como un día de alegría lleno.
Día claro, sereno,
Precursor de la fiesta de la vida.
Goza, goza, muchacho. Estación breve,
Feliz, alegre es ésta.
Otras cosas me callo, mas tu fiesta,
Que aunque tarde en llegar, te sea leve.

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

EL PÁJARO SOLITARIO

Desde la cumbre de la torre antigua,
Pájaro solitario, al hondo valle
Vuelas cantando hasta que muere el día.
Vaga por esos campos la armonía;
La primavera, en torno,
Brilla en la luz y en las praderas ríe,
Y hasta en lo interno del vivir penetra.
Oigo greyes balar, mugir los toros;
Todas las aves en alegres coros
Graciosas giran en abiertos cielos,
Y ensalzan la estación de sus amores:
Tú, indiferente a todas partes miras,
Ni amigos tienes ni volar deseas
Ni, extraño a la alegría, te recreas.
Cantas, y así cantando
Pierdes la flor de la lozana vida.
¡Oh cuánto es parecida
Tu vida inútil a mi triste vida!

Familia dulce de la edad futura [res]
— ¡Oh, hermano en juventud! — y lo amo
(Suspiro acerbo de provecos días).
Yo, como tú, rehuyo,
Solo y mofado, de la gente. Ahora,
Casi eremita, extraño.
Aun en mi hogar nativo,
Paso de mi vivir la primavera.
Aqueste día que a la noche cede
Festeja la comarca.
Distiéndese el sonido de la esquila
Por el aire sereno; bronceas cañas
Oigo sonar desde un confin al otro;
La juventud alegre de la aldea,
Con sus trajes mejores,
Deja las casas, a la plaza acude,
Y enamorada se solaza y ríe.

Yo, solitario, en esta
Remota parte de los campos huyo,
Juegos amables de otra edad esquivo.
Y extendiendo la mirada
Por donde el sol, tras de lejanos montes,
Y al fin del claro día
Desvanecido, en apariencia advierte
Que la dorada juventud se extingue.
Tú, solitario pájaro, en la tade
De la vida, al fulgor de las estrellas,
No has de quejarte, no, que la natura
Determinó el afán de vuestra vida.
Mas yo, si a los umbrales
De la odiada vejez llegar no evito,
Cuando en la nueva conmoción convierta
Mi vista en torno y afanoso mire
Vacío el mundo, el venidero tiempo,
No menos que el presente desdichado,
¿Qué será de mi estado?
¿Qué de mi triste edad? ¿Qué de mi mismo?
Arrepentido vuelva
Tal vez a lo finido el pensamiento,
Desconsolado siempre.

TRADUCCIÓN DE JUAN LUIS ESTELRICH

EL INFINITO

Siempre cara me fué esta yerma loma,
Y esta maleza, que de tanta parte
Del horizonte mi mirada empee.
Aquí sentado siento interminables
Espacios detrás de ella, y sobrehumanos
Silencios, y una calma profundísima
Me finge el pensamiento; de ellos casi
Mi corazón se espanta. Y cuando escucho
El viento restallar entre las ramas,
Comparo a aquel silencio esta voz viva,
Y entonces sobreviémeme lo eterno,
Y pienso en las difuntas estaciones,
Y en la presente, palpitante. En esta
Inmensidad anego el pensamiento,
Y el naufragar en este mar me es dulce.

A SÍ MISMO

Ahora descansarás y para siempre,
Mi laso corazón. Murió el engaño
Que perpetuo juzgué. Murió. Bien siento
Que ya de las risueñas ilusiones
No sólo la esperanza, aun el deseo
Marchito está. Reposa, que bastante
Palpitaste. No valen cosa alguna
Tus impulsos, ni es digna de suspiros
La tierra. Aburrimento y amargura
Tan sólo es nuestra vida y fango el mundo.
Tranquilízate ahora. Desespera
Por la postrera vez. El hado, sólo
Nos otorgó el morir. Ahora desprecia,
Desprecia a la Natura, y al mezquino
Poder que oculto influye en nuestro dano,
Y a esa infinita vanidad del todo.

TRADUCCIÓN DE MARISTANY

PASIÓN

"Mar del Plata, 20 de febrero.

"Querido Miguel:



ESDE que te escribí mi última carta, a poco de llegar a este aristocrático balneario, han ocurrido una serie de cosas extrañas que están comprometiendo seriamente todo el plan futuro de mi vida, que yo creía haber diseñado definitivamente.

"¡Ojalá te tuviera aquí, para que fueras testigo de todo, y, como tantas otras veces, charlariamos sobre ello y me darías tu opinión, que para mí sería de valor inestimable! Desgraciadamente nos separa el Atlántico, y acaso tu respuesta llegue después de que yo emprenda el regreso a Madrid.

"¿Quién es ella? Este dicho popular francés, que no sé qué personaje célebre hacía invariablemente siempre que se le informaba de algún acontecimiento importante, entraña una filosofía profunda. Sí, querido, siempre Ella es la causa de nuestros actos más trascendentales. Ahora lo he comprendido en toda su fatal significación. En la vida de todos los hombres hay siempre un momento culminante, una hora decisiva ligada indefectiblemente a un nombre de mujer. En mi caso, como en todos, habría acertado aquel filósofo preguntando a las primeras de cambio: ¿Quién es ella?

"En mi última carta te describía el balneario, que es casi tan lindo como el de San Sebastián, y te contaba mis impresiones respecto a personas y cosas. Recuerdo que en ella te hablaba ya algo de una muchacha extraña que me había impresionado como algo raro en el ambiente espiritual que allí había. La conocí en una velada de beneficencia del Club Mar del Plata, donde unos muchachos amigos — "niños bien" — me obligaron a ejecutar en el divino instrumento de Paganini un aire andaluz. Pues bien, aquella muchacha extraña es Ella, es la que ha puesto a prueba mi voluntad y de la que depende en absoluto el rumbo de mi vida.

"Bien, vamos al caso: Eva es, físicamente, extraordinaria. No es un tipo americano, no es, tampoco, española, ni inglesa, ni francesa, ni italiana. Anatómicamente, no tiene patria, pero por el apellido patricio que lleva pertenece a una familia distinguida de la aristocracia porteña. Ahí radica principalmente mi desventura, porque nos separa un abismo de fortunas y clases sociales, aunque por el momento no está informada ella de mi verdadera situación. Es de una estupenda belleza y cultiva con éxito muchos deportes modernos. Además, es una excelente amazona, casi una "ecuyère".

"Esta belleza física, con ser tanta, no pasaría de ser un atractivo pasajero para un hombre como yo que conoce ampliamente la vida y ha tenido trato constante y muchas veces afortunado con mujeres bonitas. No soy ya uno de esos estudiantes de primer año de Facultad, que se creen en el deber de hacerle el amor a toda muchacha linda que les sale al paso. Te digo esto para que no creas que se trata de un capricho mío, debido a una favorable impresión del momento.

"Me ha costado mucho llegar a tratarla, porque al principio se me mostraba esquiva. Hombre curioso de psicologías femeninas, persistí con éxito en mi propósito, y poco a poco fui acercando mi alma a la suya, penetrándola, comprendiéndola, amándola. Tiene todos los encantos de una he-



Lucía de Palacio Mendoza, autora de la novela premiada esta semana



LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Pasión, gloria y olvido

Por LUCÍA DE PALACIOS MENDOZA

Ilustraciones de O. Fioravanti

roína de novela, y es buena, inteligente y generosa.

"Realmente, yo no he sabido hasta ahora lo que es un verdadero amor. Cuando recuerdo el compromiso que tengo ahí pendiente con Carmen Rusiñol, y me figuro casado con ella y lejos de Eva, me parece todo tan absurdo y tan triste que no merece la pena de vivirlo. Yo no sé si Eva llegará a ser mi esposa, ni si lo consentirá su familia, pero desde luego te juro que Carmen no lo ha de ser. Sé que pierdo un porvenir brillante, que su padre me retirará su protección y que hasta las relaciones de ambos me harán el vacío, pero ahora he podido comprender que el matrimonio es algo más que un contrato sexual para la perpetuación de la especie. De no haber conocido a esta criatura milagrosa, me hubiera casado con Carmen sin amor, como una fórmula social para constituir un hogar confortable. Ahora sería imposible. El recuerdo de ella me atormentaría, llenando de amargura y desilusión mis horas.

"La situación en que nos encontramos es extraña. Ella, indudablemente, me ama, pero no está enterada de mi posición, y la cree, sin duda, mejor de lo que es en realidad. A ratos me pregunto, con terror, si descubierta mi verdadera posición social y económica, y roto el encanto que mi arte musical ha sabido inspirarle, Eva seguirá aún amándome.

"Yo, francamente, no sé qué hacer. No estoy en edad de hacer locuras, pero temo llegar a hacerlas. Varias veces he estado a punto de partir sin decirlo a nadie, y no he podido. Estoy sin ideas, sin desig-

"Aun le faltaban a Pepe algunas cuadras para llegar a las primeras casas..."

nios, sin voluntad, esperando sin esperanza. Y esto se tiene que resolver. Por desgracia, tendré que irme sin ella, si algo sobrenatural no viene en mi ayuda.

"Voy a hacer en estos días la última tentativa.

"Compadece y espera pronto a tu entrañable y desgraciado amigo.

PEPE."

II

"Buenos Aires, 5 de mayo.

"Miguel:

SOY el hombre más desventurado del mundo. Acabo de convencerme de que Eva no me ama, ni me ha amado nunca. Lo que aparentaba ser un afecto puro y sincero no era sino una mera complacencia para el artista, una simpatía pasajera inspirada por el arco de mi violín.

"Como preveía en mi anterior, los acontecimientos se han precipitado. Concluida la temporada de Mar del Plata, creí llegado el momento de avisarme con los padres de mi amada, para saber hasta qué punto podía abrigar esperanzas en el plan futuro de mi vida. Me hicieron un recibimiento cordial, casi afectuoso, en su palacete de la calle Arenales; pero cuando se enteraron del objeto de mi visita y se informaron de mi verdadera situación personal — que les confesé por un impulso ingenuo y sincero — se mostraron fríos, reservados, hostiles. Y como yo insistiera en que se consultara la voluntad de la hija, pues tenía evidencia de que era correspondido en mi cariño, la hicieron comparecer.

"El padre la interrogó inquisitorialmente, clavándole las pupilas como dos garras:

"—¿Es verdad que amas al señor?

"Eva quiso articular algo, pero, cohibida por la mirada del padre, vaciló, y se quedó muda, clavada en el suelo. El padre prosiguió, inflexible:

"—¿Acaso ignorabas, cuando le dispensaste tu amistad, que era un musiquillo sin porvenir alguno?

"Ella me miró sorprendida, y ante mi silencio embarazoso, articuló:

"—Pero ¿a qué vienen esas preguntas, papá, si yo no le he prometido nada al señor?

"—¿Ha oído usted, señor Hernández? Lo único que lamento es que una simple deferencia personal haya confundido con la expresión de un sentimiento que no se debe cultivar sino de igual a igual.

"¿Qué arcano más incomprensible es el corazón de la mujer! Hace apenas veinticuatro horas estaba plenamente convencido del amor de Eva, y en el transcurso de unos cuantos instantes, acaso por haberme descubierto en mi verdadera personalidad, o, tal vez, amedrentada por la actitud severa de su padre, me niega un cariño que era la única ilusión de mi vida.

"Aquí me tienes resuelto a cometer una locura. Tengo deseos de matarla y matarme. Me ahoga la pena, la indignación, el impulso feroz de vengarme fieramente, de ejercitar el acto más cruel y bárbaro. Yo mismo no sé qué voy a hacer. No estoy en mi juicio. Me abrasa la fiebre, me laten las sienes, mi pulso se precipita y mis pensamientos bailan en el cerebro una danza infernal. ¡Cuánta falta me haces en estos instantes decisivos de mi vida!

"¡He hecho un esfuerzo sobrehumano para escribirte esta carta, porque quizá sea la última!

"No soy dueño de mi voluntad, ni de mis nervios. Por consiguiente, si llega a ocurrir una tragedia, te ruego encarecidamente, mi querido Miguel, mi casi hermano, no abandones a mis ancianos padres, que no tienen otro apoyo que el mío. ¡Y a Carmencita Rusiñol — ¡pobrecita! — no le digas nunca por qué me maté!

"Y ahora, mi inolvidable amigo, te dice ¡adiós!, desde el fondo de su alma atormentada, el más desdichado de tus amigos.

PEPE."

Sin leerla, dobló la carta, nervioso, la encerró en un sobre, y escribió en éste la dirección: "Sr. Miguel Linares Rivas. Calle Alcalá, N° 789. Madrid. España." Quedóse pensativo. Había tratado de coordinar la revolución de sus ideas en aquella carta, y no lo había logrado.

Repentinamente, como si recordase algo que había olvidado, abrió uno de los cajones de su escritorio, sacó un revólver, lo examinó con extraña voluptuosidad y lo guardó en el bolsillo trasero del pantalón.

Eran las cinco de la tarde. Estaba nublado y hacía calor. Gravaba en el aire una pesadez de tormenta.

Salió a la calle con la carta en el bolsillo. Tenía necesidad de caminar, de desahogarse, de aturdirse en el tumulto humano del tráfico. Así marchó por el espacio de una hora, por Callao y Corrientes.

Al echar la carta por el oscuro cuadrilátero de la boca del buzón de Expedición al Exterior, le vino a la memoria la tarde aquella cuando en Madrid, casi a la misma hora, depositaba la carta en la que anunciaba su viaje a Buenos Aires, a su amigo el pintor Macaya. ¡Qué diversas emociones en dos actos idénticos!

Se fijó en la pizarra que anunciaba la próxima salida de vapores, y luego salió, y siguió caminando por Corrientes hacia el puerto. Quería estar solo, fatigarse en un paseo largo que aquietara en sosiegos de cansancio, aquella excitación nerviosa que no le dejaba meditar, con calma.

Iba saliendo ya de la población por el lado de la dársena Sud. De vez en cuando se cruzaba la caravana fatigada de obreros que, cargados de cansancio, retornaban a la ciudad, después de la faena cotidiana.

Su espíritu se iba serenando, pero llenándose también de una profunda melancolía. Inútil todo, todo odioso y mezquino, sin aquel amor que era la esencia de su vida. Pero, ¿qué hacer? ¿Y si aun fuera posible hacer entrar en razón a los padres de Eva, y recobrar el amor de ésta? Todos los recursos se le antojaban extravagantes o infantiles. Hasta pensó con amargura en los hechizos y brujerías de las gitanas españolas y de las adivinas de Buenos Aires, que venden amuletos para conseguirlo todo. ¡Lástima que no fuera cierto!

Pero, ¿es que en realidad no lo era? Recordó entonces claramente la predicción de una gitana en el Retiro de Madrid, una mañana:

—¿Quieres que te la eche, resalao?

Estaba él sentado en un banco, leyendo, y se le aproximó la gitana. Era joven, morena, de ojos grandes y pasionales, y boca roja de labios gruesos. Vestía el traje típico de colores vivísimos y la pañoleta polícroma, cruzada sobre el pecho y atada atrás las puntas. Llevaba en brazos una criatura sucia y harapienta.

—Vamos, hombre; dame algo pa el churumbel, que tiés ojillos de gavilán y patitas de bailaor. Anda, que te voy a echar la buenaventura y te voy a adivinar tu sino.

Le dió unas monedas, y la gitana, tomándole la mano y mirándole a los ojos, se desató primero en una jerga incomprensible que debía ser algo como una invocación a los oráculos gitanos, y en seguida exclamó:

—Tú tiés que hacer un viaje muy largo; vas a pasar el mar, y tiés que dir a una tierra hermosa y extraña, pero guárdate que una rubilla caprichosa te espera, y vas a tener con ella unos amores muy desgraciados.

Las palabras de la gitana le sonaban ahora a Pepe con un extraño acento de profecía. Había hecho ya el viaje, y allí estaba la "rubilla caprichosa", serena y enigmática, negándole un amor que había desconcertado su vida.

¿Qué misteriosas voces habían inspirado a la gitana aquella, con una visión tan clara del porvenir? Pensó si todo estaría previsto, si la vida no sería más que la realización de un programa fatal fijado a cada uno por quien sabe qué superior designio.

Rectificó. Era necio entregarse así a una superchería. ¿Y la voluntad? Nuestro destino lo forjamos nosotros mismos, día a día, hora a hora, con nuestros propios actos, cuando somos capaces de trazarnos el camino y recorrerlo, o con las influencias y las imposiciones ajenas cuando nos dejamos conducir por ellas. Los predestinados son los débiles. El hombre fuerte domeña la fatalidad y administra su suerte como una renta de la vida. Sólo de nuestra capacidad depende nuestro porvenir.

Así resolvió en un brioso arranque de voluntad. Se afirmó en esas conclusiones, decidido a dar un nuevo rumbo a su vida, por violento que fuese para su corazón.

Su voluntarioso orgullo se reafirmó en el propósito de darse su propia ley. Eva se le presentaba ahora nada más que como "la rubilla caprichosa" de la gitana, empecinada inconscientemente en los escrúpulos absurdos de sus padres. Puesto que había sido tan desgraciado en el amor, buscaría la compensación en el arte. Sí; viviría exclusivamente para su arte, y procuraría olvidar en las puras emociones de éste sus penas amorosas.

Esa era la única solución razonable. ¿Acaso valía la pena sacrificarse por una mujer que tan débil y cobardemente se había sometido a los mandatos paternos?

¡Su arte! ¡Cómo le sonaba ahora la frase, como una voz de milagro, de consuelo, de esperanza!

Recordaba aún las palabras auspiciosas de su maestro: "En usted existe la pasta informe de un artista, de un virtuoso; pero le falta el estudio, la perseverancia, el cariño del técnico". Pues bien, el tiempo y la constancia ofrendados a su amor desgraciado,



—¡Sí! Yo merezco eso y más...

los dedicaría exclusivamente al violín, en lo sucesivo. Y así se impondría a todos, a todo, decidido, formidable, indefectible. Por la fuerza de su empuje acaso llegaría hasta la gloria. ¿Cómo? Como fuera. Ya estaba resuelto lo principal. Lo demás era secundario.

Así había llegado hasta la orilla del río de la Plata, que, ancho y tranquilo, semejaba un mar en calma. A la lejanía se dibujaban pequeños puntos blancos. Eran algunos barcos de vela que se alejaban, viento en popa.

Tuvo aún un recuerdo doloroso, comparando esos barcos con sus esperanzas, que se marchaban para siempre. Después, en un hermoso gesto de hombría y carácter, sacó el revólver del bolsillo y lo arrojó resueltamente en el río. Las aguas, momentáneamente sacudidas, hicieron un pequeño remolino, y luego todo quedó en calma.

Dió media vuelta y emprendió el camino de regreso. Iba decidido a hacer algo que en realidad no sabía lo que era. Pero no importaba. Muchas veces le había ocurrido lo mismo y siempre había triunfado. La inspiración del momento tenía para él sugerencias inopinadas cuando le animaba un propósito decidido.

El crepúsculo estaba ya muy avanzado, y comenzó a llover.

Los pocos árboles del camino sacudían su fronda espesa con un murmullo nemoroso y grato, agitadas las ramas, danzarinas las hojas, tal si presintiendo la generosa llegada del agua se pre-

sentasen a un recibimiento de entusiastas y gozosas alegrías.

Aun le faltaban a Pepe algunas cuadras para llegar a las primeras casas, y ya la lluvia había arreciado en copiosas turbonadas. El leve reparo de los árboles no podía servirle de refugio y siguió caminando, acelerada la marcha, sufriendo en los hombros, como un peso abrumador, la liviana carga de la lluvia.

De pronto, se incendió el cielo con la luz vivísima de un relámpago que multiplicó su esplendor en el reflejo de los charcos. Parecía que el cielo, roto por el golpe ciclópico de una maza gigantesca, hubiera dejado caer la luz de cien soles fantásticos. En seguida, un trueno seco, un bárbaro chasquido estremecido toda la tierra, y se alejó luego zumbando, gruñendo, en las profundidades del espacio, en un rezongo de oscuras amenazas.

Pepe, completamente mojado, sintiendo un frío extraño en la nuca, emprendió una carrera veloz. Las sirenas de los vapores anunciaban ya la oración.

La lluvia aumentaba por momentos, y ya bajaba por el declive de la calle en una lámina corrediza que le cubría los pies. No había más remedio que seguir, y siguió corriendo. Comenzó a fatigarse. Se sacó el sombrero, y el agua fresca en la cabeza le dió nuevos bríos para continuar la carrera.

Por fin llegó a su casa a las ocho de la noche. Rápidamente, desnudóse y se acostó. Tenía fiebre. En las sienes, la sangre le latía con violencia. Varios golpes de tos le dejaron el pecho dolorido.

Y, recordando el epílogo de su amor, su desesperada fuga, el lamentable remojón, y temiendo algo grave de aquella tos y aquella fiebre sintomáticas, sonrió amargamente al recordar sus arrestos enérgicos de hombre de acción, sus meditaciones de dos horas antes sobre la omnipotencia de la voluntad, y viéndose ahora impedido, acaso enfermo para quien sabe cuánto tiempo, pensó con cierto miedo en la predicción de la gitana y en aquel amor muy desgraciado con la "rubilla caprichosa".

GLORIA

DESPUÉS de un mes de terrible lucha con la muerte, la naturaleza robusta de Hernández comenzó a reaccionar. El peligro había pasado por completo, y el doctor Montellano le permitió poco después abandonar el lecho y dar algunas vueltas por el jardín del sanatorio. Estaba éste situado enfrente del Jardín Botánico, y las auras primaverales llegaban saturadas de los perfumes del parque.

Un hermoso día de tibio sol, Hernández, sin decir nada a nadie, extrajo de la caja donde había estado encerrado, su querido violín, y en un rincón del gran "hall" del sanatorio, despertó las dormidas cuerdas

con una dulce sonata de Brahms. Acudió gente al conjuro de la bella música, pero encontraron a Hernández tan absorto que nadie se atrevió a interrumpirle, ni aun el mismo director del establecimiento, que también se hallaba presente.

Aquel inesperado concierto le valió una reprimenda del médico y un aplauso de los demás. El primero le hizo ver que aun no se encontraba en condiciones de soportar emociones fuertes; mas, después de cumplir sus deberes como médico, le felicitó calorosamente.

Entretanto pasaban los días de una rápida convalecencia, la amistad de Hernández y Montellano se afianzó intensamente. Gran apasionado por la música, el doctor, al encontrar excelentes disposiciones en el artista, y un gran temperamento musical, se le ofreció incondicionalmente y le alentó con todo cariño a proseguir sus estudios.

—Yo necesito — le decía — la acción terapéutica de sus conciertos para mis enfermos. No me debe nada. Yo le brindo mi casa, mi mesa, y el sueldo que usted necesite para sus demás gastos, a cambio de dos conciertos semanales en mi sanatorio.

En esta forma discreta, el doctor Montellano le daba al joven la protección que necesitaba, sin herir su delicadeza.

Con gran entusiasmo y mucho aprovechamiento prosiguió sus estudios, y con el producto de otros recitales públicos fué tratando de hacerle menos onerosa al doctor su ayuda, llegando más tarde a reunir los fondos necesarios para realizar su sueño

El ocaso de una belleza famosa

"La Goulue" transformada en verdulero

ACE poco menos de un mes fué necesaria la intervención de un policía para que el escaso tráfico temprano de la vieja "rue" Lepic, en Montmartre, no sufriera un innecesario paro. Una mujer vieja y andrajosa habíase detenido a discutir a gritos con un cochero. La mujer iba calle arriba empujando una carretilla llena de verduras; el coche descendía hacia los boulevares. El cochero mezcló a sus bromas de viejo parisense un insulto de París, y la mujer, indignándose, se irguió en medio de la calle, y, levantando una mano callosa y sucia, amenazó al que la insultaba, diciendo: "Hace treinta años no me hubieras insultado así, ¡cara de ternero!"

Quienes escucharon este diálogo se sonrieron ante las extrañas palabras de la vieja, y continuaron su camino, sin creer, acaso, que seis lustros antes nadie hubiera osado insultar de esa o de ninguna manera a mademoiselle Louise

Wéber, o, mejor dicho, a la famosa bailarina "La Goulue", a la cual cortejaban entonces con asiduidad de esclavos grandes duques rusos, multimillonarios yanquis y nobles de Inglaterra. Pero, ¿quién podría reconocer en la haraposa figura de esa vieja verdulera a la misma "Goulue"? ¿Cambian tanto los seres a los cuales la fortuna vuelve la espalda?

A los trece años Louise Wéber, que a raíz de la guerra del 70 había ido con sus padres a vivir a París, dejaba su oficio de lavandera para adoptar el de modelo de pintores. Entre éstos adquirió el sobrenombre que le quedará hasta la muerte, y que vióse aureolado de fama y cubierto de riquezas. Pobre como era entonces, la muchacha quedábase a comer en compañía de los artistas, y comía con tan grande apetito que dieron en llamarla "La Goulue" (La Glotona). A los diez y ocho años, y con su nuevo nombre, debutó como bailarina en el "Olympia", de donde pasó al "Ambassadeurs" y al "Casino". De allí, y cada vez más admirada, hizo su aparición en el "Moulin Rouge", donde la conoció el gran duque Alejo, jefe de la misión zarista que visitó París en 1888. "La Goulue" se instaló en un palacio del Bois de Boulogne, con todo un ejército de criados, grandes carruajes con cocheros y lacayos de imponentes patillas, y todo París admiró, boquiabierto, la elegancia, la esplendidez y riqueza de esa bailarina, que contaba con la envidiable protección del duque Alejo y con el apoyo maravilloso de su inextinguible fortuna.

La fama de "La Goulue" residía, ante todo, en que era una mujer hermosa, de acuerdo con la muy

respetable creencia de aquellos días. Irene Castle, que pasa hoy por ser la mujer mejor vestida y más elegante del mundo, comparada con "La Goulue", resultaría una pobre chica atacada de tuberculosis. "La Goulue" era hermosa, porque era grande, fuerte y graciosa al mismo tiempo. En aquella época en que diez centímetros de medias de muselina, entrevistados ligeramente en las complicadas piletas del entonces clásico y endemoniado "Can-can", ofrecían al público del "Moulin Rouge" ocasión de ruborizarse, las piernas sólidas y robustas de "La Goulue", semiescondidas entre un oleaje de volados, visos y otros trajes, resultaban un espectáculo que aun el mismo "boulevard" consideraba "un peu risqué".

Si los moralistas de entonces hubieran conocido nuestro humilde "Bataclán criollo" habrían creído que la perdición de la humanidad no se iniciaría en el "Moulin Rouge", con la exhibición tímida de las pantorrillas de "La Goulue", sino en un remoto lugar de la América del Sur.

El mismo lector podrá juzgar, por los retratos de "La Goulue", cómo se vestían las "bataclanas" del año 1890.

Pero así como la popularidad, la fama mejor dicho, del "Can-can" fué rápida y casi universal, también lo fué su decadencia. Los grandes duques rusos clientes del "boulevard"; los lores ingleses, aburridos de su neblinoso Londres, no encontraban ya

"La Goulue" en la actualidad. Como un contraste, el "affiche" de sus grandes triunfos, pintado por Toulouse-Lautrec



"La Goulue", en 1893



"La Goulue" en una de sus "poses" favoritas. Este traje era considerado "risqué" en esa época



"La Goulue" al iniciarse su decadencia. Una mujer vieja y gorda en la cual nadie reconocería a la ex reina del Moulin Rouge

ningún placer en ese baile, cuya atracción principal consistía en levantar las piernas y mostrar diez centímetros escasos de media, y "La Goulue" se vió obligada a dejar el "Moulin Rouge", y estableció por su cuenta una compañía de bailes y variedades. Más tarde se hizo domadora de fieras. Su aparición en este nuevo papel se realizó en un teatro. "La Goulue" ofreció esa noche un gran banquete a los periodistas, ¡servido en una jaula de leones!

Pero tampoco resultó un buen negocio la

doma de fieras. Con la desaparición del "Can-can" como baile de moda se esfumó el prestigio de esta mujer. Las cosas anduvieron tan mal que para que tuvieron que comer los animales de su "ménagerie" se vió obligada a ir vendiéndolos uno a uno, hasta que, ya vieja, sin otros medios que unos viejos trajes que apenas se ceñían a su cuerpo grueso y deformado, se hizo saltimbanqui. En una destartada barraca exhibió "La Goulue" los restos ajados y tristes de su esplendor por todos los pueblos y aldeas de Francia. En tales lugares aparecía ella, en el tablado, frente

al público indiferente, incitando a la gente a entrar en la carpa, mientras un viejo sordo y casi ciego tocaba el cornetín, y un hombre joven, hijo de "La Goulue", redoblaba un tambor. Dentro de la barraca había un león, viejo y decepcionado como su ama; un león que huía ante el látigo de "La Goulue", que mostraba al escaso público un honda cicatriz sobre su hombro derecho, como prueba de que en su gloriosa carrera de domadora también había tropezado con peligrosas aventuras.

Cuando estalló la guerra, en 1914, fué menester matar al león porque no había qué darle de comer...

Desde entonces "La Goulue" se dedicó a vender legumbres por las calles de Montmartre. Algunas veces, por la madrugada, mientras espera que se abra el mercado, suele detenerse a la puerta del "Moulin Rouge": otras son las estrellas que actualmente brillan en esa constelación de la alegría galante y vanidosa. Grandes lágrimas descienden por las mejillas descoloridas y marchitas de esta vieja harapienta cuando trata de convencer al portero, que le prohíbe pisar el umbral, cómo una noche, hace ya algunos años, duques y lores la esperaban allí mismo, a ella, a "La Goulue"! para invitarla a cenar...



Guía de la mujer práctica

Las labores de "crochet"

Siguen las labores de "crochet" mereciendo los sufragios de la mujer contemporánea entre sus aficiones predilectas. Y ahora que en virtud de los rigores de la estación se reanuda la vida de hogar y están a punto de iniciarse las veladas invernales, es ocasión de dar una aplicación práctica a aquellas labores.



Efecto de la combinación completa

Las prendas de uso interior ejecutadas con "crochet" son, por varios conceptos, muy prácticas y confortables, especialmente para el invierno.

La linda combinación que se ve en el grabado está ejecutada en lana cefir, con "crochet", con bridas simples, y va aligerada por entredoses de cuadros y calados.

Su sencilla confección se efectúa como sigue:

Para la mitad de la falda se monta una cadeneta de setenta centímetros de largo; se trabajan en seguida tres o cuatro filas de bridas; después, cinco filas alternando cuatro bridas, y dos mallas al aire, alternando las cuatro bridas de cada fila con las mallas al aire de la interior, para que resulten los cuadros.

A continuación, otras seis filas

de bridas, y después otras cinco filas de cuadrados, y, finalmente, una serie de filas de bridas hasta obtener una altura total de unos setenta centímetros.

Para la mitad del corpiño, una cadeneta de cuarenta y cinco centímetros, tres filas de bridas, cinco filas de cuadrados, y después bridas hasta alcanzar unos veintiocho centímetros, poco más o menos.

Llegando aquí, se hace una fila de cuadrados, que servirán de jareta para pasar una cinta en la cintura, y, después, dos filas de bridas.

La falda va montada al corpiño, y de la misma cinta que se emplea para la cintura se hacen los breteles.

Para esta confección serán, aproximadamente, suficientes unos 300 gramos de lana cefir, blanca, rosa o azul, a gusto de la persona interesada.

Las medidas o proporciones están calculadas para un talle de unos cuarenta y cuatro centímetros.

Al margen de la moda

Las grandes túnicas recogidas muy por debajo del talle, agrupando todo el vuelo de la falda sobre el delantero, tendrán poco éxito, porque si bien es cierto que la línea en absoluta quietud resulta bonita, al moverse es desairadísima la carencia total de vuelo en la espalda y el exceso del mismo en el delantero.

— Se han hecho varias tentativas para que el talle volviese a su sitio, pero sin resultado, porque la vista se ha hecho a la silueta infantil, y además, como resulta muy cómodo, las señoras se resisten al cambio de línea.

— Los sombreros de fieltro, cuando tienen algún adorno, se consideran apropiados para completar una "toilette" de tarde.

— Todo induce a creer que las telas de colores egipcios han perdido interés y están llamadas a desaparecer en la entrante estación.

— Sigue imperando la manía de cortarse el pelo, más porque rejuvenece que por su ponderada comodidad. No puede ser cómodo un peinado que exige estar pendiente del peluquero.

— Entre las telas preferidas por las grandes casas de modas para confeccionar vestidos de noche, figuran los terciopelos flexibles como crespones.

— Ahora se tiende a rechazar todo lo que tenga aspecto lujoso, para que impere en absoluto la más exquisita sencillez.

Bordados de vestidos y abrigos

Los bordados son uno de los adornos más en boga, y nada es más encantador a la vista

que estos arabescos que decoran el paño de una falda, el delantero de un abrigo o cubrir de líneas caprichosas y delicados ornamentos, los bolsillos, el cuello, los puños, etc.

Los bordados más decorativos no son precisamente los más complicados; se ejecutan encantadores al punto de cadeneta, al punto de tallo, y al de lanza, que tienen la ventaja de hacerse rápidamente. El efecto depende sobre todo de la elección de los matices que deben fundirse sin violencia.

Lo más sobrio y distinguido son los bordados del mismo color del vestido, y que se ven frecuentemente en las "toilettes" más elegantes.

Se emplea mucho el cordoncillo y la trencilla estrecha, con los cuales se borda un vestido entero o alguno de sus paños. Bastan a veces algunos motivos bien colocados para realizar un conjunto original.



Un simple "soutache" en los bolsillos, mangas, hombros y cuello sirve para dar un aspecto original y distinguido a este pequeño paletó

Las pieles en el luto

Ampliando nuestra información del número pasado sobre las prácticas de moda en el luto, vamos a ocuparnos hoy ligeramente sobre las pieles, puesto que llega el momento en que este complemento se hace indispensable.

Bien entendido que las pieles francamente negras son las preferidas en este caso: las de mono, "renard", astracán, liebre, conejo, etc. Algunas veces, ciertas pieles muy oscuras son toleradas a pesar de sus reflejos castaños, tales como la nutria y alguna otra.

No hay ventaja muy apreciable en teñir las pieles grises de negro: astracán, liebre, conejo y otras, o las blancas, como el "renard" y el armiño, porque estas pieles pueden ser aprovechadas en el período de alivio de un luto.



Juego de guantes "Crispin", y cartera a rombos blancos y negros, muy propios para luto liviano



CARICATURA DE LA MODA

Los sombreros "cloche", y el hombre que esperaba a su esposa a la salida de una tienda.

(DE "PUNCH", LONDRES.)

Lo que se lleva

El abuso que en los últimos tiempos se ha venido haciendo de los abrigos de "tricot" y de los tejidos de punto, parecía ser un indicio de que llegarían a desaparecer o a caer en desuso, por lo menos. Nada más equivocado, sin embargo. El abrigo de punto no muere; se transforma; es sencillo y práctico, y la mujer tiende, evidentemente, a adoptar de manera definitiva aquellas modalidades del vestir que le resultan cómodas sin menoscabo de la elegancia y de la coquetería.

Una prueba de ello es la facilidad con que recientemente, en Mar del Plata, las damas argentinas adoptaron una "toilette" tan original y coqueta como la de las camisetas de punto, sobre que EL HOGAR se ha ocupado.

El abrigo de punto, decíamos, no muere. Por el contrario, se hace preciso; y es que presta un calor tan delicioso y es tan cómodo, que no es fácil substituirlo por otra prenda tan sencilla.

Entre los nuevos modelos recordamos dos muy interesantes; uno tejido a punto de aguja, en tono oscuro, y bordado encima con seda amarilla oro, que está guarnecido de pieles en el borde inferior, las mangas y el cuello. El otro, es de lana, en tono castaño casi negro, o negro pardo, tejido a punto de aguja y rayado con seda de color bayadera matizada, de modo que las rayas pierden la monotonía de la igualdad y resultan confusas. Los trajes de punto tejidos a mano, son muy lindos y deportivos. Se hacen con estambres en dos colores, y se sujetan a patrones de clásicos "tailleurs", ribeteando la chaqueta con trencilla de seda. Son tan bonitos que aun viéndolos de cerca se pueden confundir con los de paño.

Consejos y observaciones

Una observación nos parece conveniente para las lectoras que son aficionadas a confeccionar por sí mismas sus vestidos.

Antes de copiar un modelo, si no copian exactamente sus colores, deben estudiar bien los efectos de otras combinaciones, para evitar desilusiones cuando no tenga remedio, después de bordados.

— El traje negro es de lo más socorrido que se puede imaginar tanto para una señora de alguna edad, como para las jovencitas, porque una "toilette" negra siempre es elegante y fácil de llevar a todas horas.

— El uso de estambres para bordar seda y terciopelo tiene ahora mucho interés y aplicación, porque a primer golpe de vista suelen confundirse los bordados con pieles.

— Para limpiar las carteras de malla de plata, debe dejárselas durante la noche sumergidas en crema de leche; luego enjuáguelas en agua tibia.

El otoño y las mangas

No todas han de ser diatribas contra el otoño. Hay también quien, relacionándolo con el traje femenino, y teniendo en cuenta algunas de las pequeñas modificaciones que la moda introduce en estos días desaparecidos, descubre algunos de sus atractivos.

"Después de haber contemplado durante tres o cuatro meses interminables al mundo femenino en un traje casi semejante al de baño — dice una ocurrencia cronista de modas, — nos complace ver ahora lindas caritas saliendo de un cuello de piel, y graciosas figuras severamente ataviadas con su "tailleur" sencillo y elegante."

En efecto, esta es la característica del momento. Las pieles como ornamento, y las "écharpes" como prenda en uso corriente, sin alterar la línea general, imprimen una visible transformación al vestido corriente. También es de notar el uso de las mangas largas que traen los nuevos modelos.



Vestidito para jovencita, de tricot de lana color naranja, adornado de bandas de tricot de seda blanca, combinando con la "écharpe" del mismo tejido



—dijo el amigo Pérez a todos sus contertulios de café;—en este periódico acabo de leer la noticia de la muerte de un amigo. Sólo lo vi una vez, y, sin embargo, lo he recordado en muchas ocasiones. ¡Vaya un amigo!

"Lo conocí una noche viniendo a Madrid en el tren correo de Valencia. Iba yo en un departamento de primera; en Albacete bajó el único viajero que me acompañaba, y al verme solo, como había dormido mal la noche anterior, me estremecí voluptuosamente, contemplando los almohadones grises. ¡Todos para mí! ¡Podía extenderme con libertad! ¡Flojo sueño iba a echar hasta Alcázar de San Juan!

"Corrí el velo verde de la lámpara, y el departamento quedó en deliciosa penumbra. Envuelto en mi manta, me tendí de espaldas, estirando las piernas cuanto pude, con la deliciosa seguridad de no molestar a nadie.

"El tren corría por las llanuras de la Mancha, áridas y desoladas. Las estaciones estaban a largas distancias; la locomotora extremaba su velocidad, y mi coche gemía y temblaba como una vieja diligencia. Balanceábame sobre la espalda impulsado por el terrible traqueteo; las franjas de los almohadones arremolinábanse: saltaban las maletas sobre las cornisas de red; temblaban los cristales en sus alvéolos de las ventanillas, y un espantoso rechinar de hierro viejo venía de abajo. Las ruedas y frenos gruñían; pero conforme se cerraban mis ojos, encontraba yo en sus ruidos nuevas modulaciones, y tan pronto me creía mecido por las olas como me imaginaba que había retrocedido hasta la niñez y me arrullaba una nodriza de bronca voz.

"Pensando tales tonterías me dormí, oyendo siempre el mismo estrépito y sin que el tren se detuviera.

"Una impresión de frescura me despertó. Sentí en la cara como un golpe de agua fría. Al abrir los ojos vi el departamento solo; la portezuela de enfrente estaba cerrada. Pero sentí de nuevo el soplo frío de la noche, aumentado por el huracán que levantaba el tren con su rápida marcha, y al incorporarme vi la otra portezuela, la inmediata a mí, completamente abierta, con un hombre sentado al borde de la plataforma, los pies afuera del estribo, encogido, con la cabeza vuelta hacia mí y unos ojos que brillaban mucho en su cara oscura.

"La sorpresa no me permitía pensar. Mis ideas estaban aún embrolladas por el sueño. En el primer momento sentí cierto terror supersticioso. Aquel hombre que se aparecía estando el tren en marcha, tenía algo de los fantasmas de mis cuentos de niño.

"Pero inmediatamente recordé los asaltos en las vías férreas, los robos de los trenes, los asesinatos en un vagón, todos los crímenes de esta clase que había leído, y pensé que estaba solo, sin un mal timbre para avisar a los que dormían al otro lado de los tabiques de madera. Aquel hombre era, seguramente, un ladrón.

"El instinto de defensa, o más bien el miedo, me dió cierta ferocidad. Me arrojé sobre el desconocido, empujándolo con codos y rodillas; perdió el equilibrio; se agarró desesperadamente al borde de la portezuela, y yo seguí empujándolo, pugnando por arrancar sus crispadas manos de aquel asidero, para arrojarlo a la vía. Todas las ventajas estaban de mi parte.

"—¡Por Dios, señorito!—gimió con voz ahogada. —Señorito, déjeme usted. Soy un hombre de bien.

"Y había tal expresión de humildad y angustia en sus palabras, que me sentí avergonzado de mi brutalidad, y lo solté.

"Se sentó otra vez, jadeante y tembloroso, en el hueco de la portezuela, mientras yo quedaba en pie, bajo la lámpara, cuyo velo descorrí.

"Entonces pude verlo. Era un campesino pequeño y enjuto; un pobre diablo con una zamarra remendada y mugrienta y pantalones de color claro. Su gorra, negra, casi se confundía con el tinte cobrizo y barnizado de su cara, en la que se destacaban los ojos, de mirada mansa, y una dentadura de rumiante, fuerte y amarillenta, que se descubría al contraerse los labios con sonrisa de estúpido agradecimiento.

"Me miraba como un perro a quien se ha salvado la vida, y mientras tanto, sus oscuras manos buscaban y rebuscaban en la faja y en los bolsillos. Esto casi me hizo arrepentir de mi generosidad, y mientras el gañán buscaba yo metía mano al cinto y empuñaba mi revólver. ¡Si creía pillarme descuidado!



El parásito del tren

Por

VICENTE BLASCO
IBÁÑEZ

"Tiró él de su faja, sacando algo, y yo lo imité sacando de la funda medio revólver. Pero lo que él tenía en la mano era un cartoncito mugriento y acibillado, que me tendió con satisfacción.

"—Yo también llevo billete, señorito.

"Lo miré y no pude menos que reírme.

"—¡Pero, si es antiguo!—le dije.—Ya hace años que sirvió... ¿Y con esto te crees autorizado para asaltar el tren y asustar a los viajeros?

Al ver su burdo engaño descubierto, puso la cara triste, como si temiera que intentase yo arrojarlo otra vez a la vía. Sentí compasión y quise mostrarme bondadoso y alegre, para ocultar los efectos de la sorpresa, que aun duraban en mí.

"—Vamos, acaba de subir. Siéntate dentro y cierra la portezuela.

"—No, señor—dijo con entereza.—Yo no tengo derecho a ir dentro, como un señorito. Aquí, y gracias, pues no tengo dinero.

"Y con la firmeza de un testarudo se mantuvo en su puesto.

"Yo estaba sentado junto a él; mis rodillas en sus espaldas. Entraba en el departamento un verdadero huracán. El tren corría a toda velocidad; sobre los yermos y terrosos desmontes resbalaba la mancha roja y oblicua de la abierta portezuela, y en ella la sombra encogida del desconocido y la mía. Pasaban los postes telegráficos como pinceladas amarillas sobre el fondo negro de la noche, y en los ribazos brillaban un instante, cual enormes luciérnagas, los carbones encendidos que arrojaba la locomotora.

"El pobre hombre estaba intranquilo, como si le extrañase que le dejara permanecer en aquel sitio. Le di un cigarro, y poco a poco fué hablando.

"Todos los sábados hacía el viaje del mismo modo. Esperaba el tren a su salida de Albacete; saltaba a un estribo con riesgo de ser despedazado, corría por

"El jefe del tren gesticulaba..."

fuera todos los vagones buscando un departamento vacío, y en las estaciones apeábase poco antes de la llegada y volvía a subir después de la salida, siempre mudando de sitio para evitar la vigilancia de los empleados, unos malas almas enemigos de los pobres.

"—Pero, ¿adónde vas?—le dije.—¿Por qué haces este viaje, exponiéndote a morir despedazado?

"Iba a pasar el domingo con su familia. ¡Cosas de pobres! Él trabajaba algo en Albacete y su mujer servía en un pueblo. El hambre les había separado. Al principio, hacía el viaje a pie; toda una noche de marcha, y cuando llegaba por la mañana caía rendido, sin ganas de hablar con su mujer ni de jugar con los chicos. Pero ya se había espabilado, ya no tenía miedo y hacía el viaje tan ricamente en tren. Ver a sus hijos le daba fuerzas para trabajar más toda la semana. Tenía tres: el pequeño era así, no levantaba dos palmos del suelo, y, sin embargo, lo reconocía, y al verlo entrar tendíale los brazos al cuello.

"—Pero tú—le dije,—¿no piensas que en cualquiera de estos viajes tus hijos van a quedarse sin padre?

"Él sonreía con confianza. Entendía muy bien aquel "negocio". No le asustaba el tren cuando llegaba como caballo desbocado, bufando y echando chispas. Era ágil y sereno; un salto, y arriba; y en cuanto a bajar, podría darse algún coscorrón contra los desmontes, pero lo importante era no caer bajo las ruedas.

"No le asustaba el tren, sino los que iban dentro. Buscaba los coches de primera, porque en ellos encontraba departamentos vacíos. ¡Qué de aventuras! Una vez abrió, sin saberlo, el reservado de señoras; dos monjas que iban dentro gritaron ¡ladrones!, y él, asustado, se arrojó del tren y tuvo que hacer a pie el resto del camino.

"Dos veces había estado próximo, como aquella noche, a ser arrojado a la vía por los que despertaban sobresaltados con su presencia; y buscando en otra ocasión un departamento obscuro, tropezó con un viajero que, sin decir palabra, le asestó un garrotazo, echándolo fuera del tren. Aquella noche sí que creyó morir. Y al decir esto señalaba una cicatriz que cruzaba su frente.

"Le trataban mal, pero él no se quejaba. Aquellos señores tenían razón para asustarse y defenderse. Comprendía que era merecedor de aquello y algo más; pero, ¿qué remedio, si no tenía dinero y deseaba ver a sus hijos!

"El tren iba limitando su marcha como si se aproximara a una estación. Él, alarmado, comenzó a incorporarse.

"—Quédate—le dije;—aun falta otra estación para llegar a donde tú vas. Te pagaré el billete.

"—¡Quí! No, señor—repuso con candidez maliciosa.—El empleado, al dar el billete, se fijaría en mí: muchas veces me han perseguido sin conseguir verme de cerca, y no quiero me tomen la filiación. ¡Feliz viaje, señorito!

"Se alejó por los estribos, agarrado al pasamano de los coches, y se perdió en la obscuridad.

"Paramos ante una estación pequeña y silenciosa, cuando en el andén sonaron voces imperiosas.

"Eran los empleados, los mozos de la estación y una pareja de la guardia civil, que corrían en distintas direcciones, como cercando a alguien.

"—¡Por aquí! ¡Cortadle el paso! Dos por el otro lado, para que no escape... Ahora ha subido sobre el tren. ¡Seguidle!—Y, efectivamente, al poco rato las techumbres de los vagones temblaban bajo el galope loco de los que se perseguían en aquellas alturas. Era, sin duda, el "amigo", a quien habían sorprendido, y viéndose cercado, se refugiaba en lo más alto del tren.

"Estaba yo en una ventanilla de la parte opuesta al andén, y vi cómo un hombre saltaba desde la techumbre de un vagón inmediato, con la asombrosa ligereza que da el peligro. Cayó de bruces en un campo, gateó algunos instantes y al fin huyó a todo correr.

"El jefe del tren gesticulaba al frente de los perseguidores, algunos de los cuales reían.

"—¿Qué es eso?—pregunté al empleado.

"—Un tuno que tiene la costumbre de viajar sin billete—contestó con énfasis.—Ya le conocemos hace tiempo: es un parásito del tren, pero poco hemos de poder o le pillaremos para que vaya a la cárcel.

"Ya no vi más al pobre parásito.

"Ahora leo que en la vía férrea, cerca de Albacete, se ha encontrado el cadáver de un hombre despedazado por el tren..."



La caricatura en el extranjero



RESIGNACIÓN

—No quiero ofenderte, pero, francamente, estos cigarrillos son bastante malos...

—No debes quejarte porque fumes uno de ellos... ¿Qué quedaría entonces para mí que me han regalado una caja con un ciento?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES.)



SÍNTOMA DE LOS TIEMPOS

—¿Tiene de esas alfombritas que llevan la inscripción "Bienvenida"?

—No, señora; esas ya no se venden desde que aumentó el costo de las recepciones.

(DE "PASSING SHOW", LONDRES.)



CONFIDENCIAL

—No, señor; en mi vida he gastado ni un solo penique en bebidas alcohólicas.

—¿No podría usted enseñarme cómo hace para conseguir las gratis?

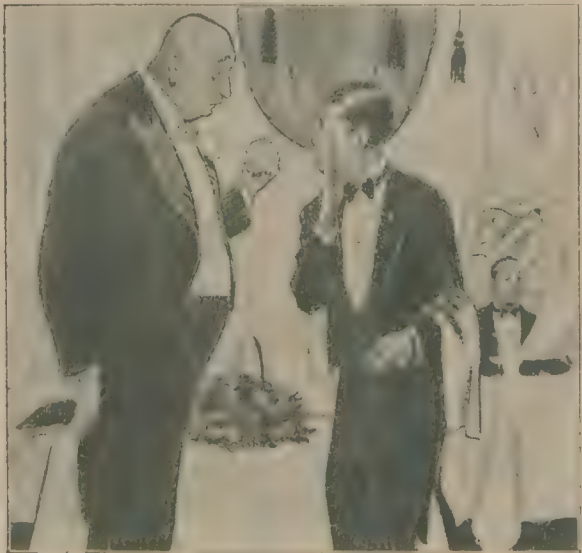
(DE "THE TATLER", LONDRES.)



LOS NUEVOS RICOS

—Yo, señor, tengo ocho sirvientes, tres automóviles y un secretario que me dicta las cartas.

(DE "LE RIRE", PARÍS.)

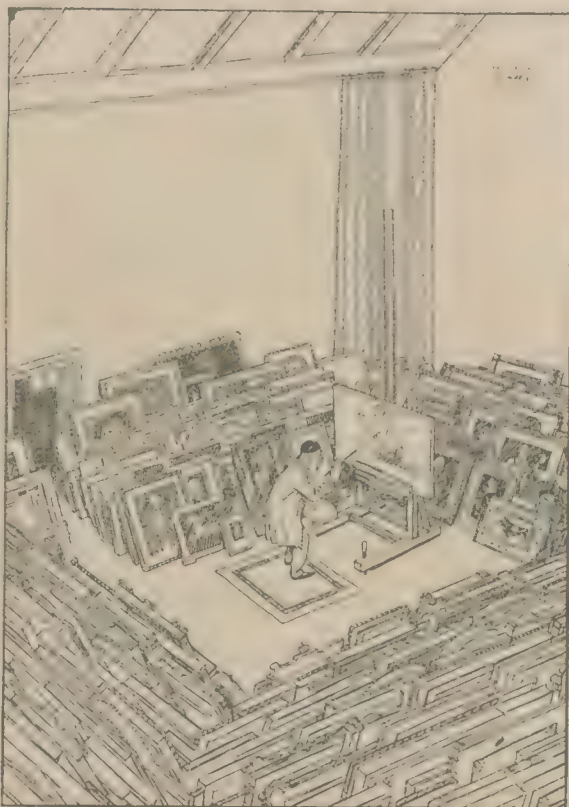


EN EL HOTEL DE MODA

Jefe. — ¿Qué le pasa a ese caballero?

Mozo. — No sabría decirlo... No baila, no espera turno alguno, dice que no tiene compromiso con ninguna mujer... En fin, casi estoy por creer que quiere que se le sirva algo de comer...

(DE "THE BYSTANDER", LONDRES.)



EL ARTE POR EL ARTE

El estudio del pintor que no encuentra comprador para sus obras.

(DE "PUNCH", LONDRES.)



ROMANTICISMO

Ella (entusiasta del cine). — Tú no me amas, querido...

Él. — ¡Divina, mía!

Ella. — ¡Si me amaras, siempre llevarías un revólver y matarías a todo el que me dirigiera piropos!

(DE "LONDON OPINION", LONDRES.)



POR SI PASA

—Vea, mozo... Aquí debe haber algún error; mi gasto es de trece pesos y usted se cobra catorce.

—Este... ¡Pensé que el señor podía ser supersticioso!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES.)



BUEN CATADOR

—¡Vea, mozo! El vino que me trajo era demasiado fuerte.

—¡Pero si eso no era vino, señor! ¡Era la salsa inglesa!

(DE "PASSING SHOW", LONDRES.)



ANGUSTIA

El momento fatal en que nos encontramos en el ascensor con el acreedor que nos creía en el extranjero.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK.)



COMPENSACIÓN

—¡Imposible, señora! ¡No puedo tomar esta habitación; sufro de reumatismo!

—Pero estas condiciones ya mejorarán, señor. Cuando el vecino de arriba haya cosechado los hongos, los seca, y entonces tiene día y noche encendida la estufa.

(DE "MEGGENDORFER BLATTER", MUNICH.)



NOVELERÍAS

Ella. — ¿Es cierto que uno de sus mejores libros está dedicado a su esposa?

Él. — Sí; ¡mi libro de cheques!

(DE "LONDON OPINION", LONDRES.)



DESMEMORIADA

—¿De modo que su hijo, el marinero, ya está de vuelta? Y, ¿por dónde anduvo en este viaje?

—Me dijo que había andado por un océano "específico", pero no recuerdo bien cuál era.

(DE "THE TATLER", LONDRES.)



MILITARISMO

El general. — Vamos a ver, capitán. Suponiendo que su compañía estuviese completamente aislada del resto del batallón, cercada de montañas inaccesibles, con un río embravecido por delante y rodeada de enemigos en doble número de sus soldados, ¿qué haría usted?

El capitán. — ¡Por Dios, mi general! ¡No sea usted tan pesimista!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES.)

Guía de lecturas

POEMAS MONTEVIDEANOS

DE EMILIO FRUGONI

COMO Fernández Moreno, canta Emilio Frugoni a las cosas y a los seres humildes, sirviéndose para ello de versos fáciles, de figuras poéticas, sencillas, en las cuales va siempre envuelto un sentimiento de honda ternura para las personas o lugares familiares. Pero el poeta uruguayo suele ir más adentro y suele ver mejor que su colega argentino. Porque en la simplicidad de Fernández Moreno encontramos, después de nueve años de inevitables repeticiones, un rebuscamiento y una síntesis de alambique, que pone un dejo de cosa marchita o manoseada en esos versos enfermos de forzada originalidad.

Esos defectos, que se nos antoja ver en Fernández Moreno, no se encuentran en Frugoni. Y si toda comparación suele resultar odiosa, no podría serlo en este caso, puesto que se trata de dos poetas afines en los temas que cantan, en la visión con que contemplan las cosas que los rodean y en la sensibilidad que les lleva por el mismo sendero. En Frugoni, sin embargo, se advierte el anuncio de una obra más extensa, más completa quizá, ya que todavía no ha advertido cómo con el material que llena un volumen podría, al igual que su colega argentino, completar media docena. Ambos sienten de idéntica manera y parecen ver las cosas a través del mismo prisma.

Entre el jardín y el campo está mi casa.
Delante el pueblo de ladrillo y barro.
Detrás la gran llanura siempre verde,
arrugada de bílicos rebaños.

FERNÁNDEZ MORENO

.....
Gozo inefablemente cuando me acerco
a esos sitios en donde sostienen riña
el campo que allí queda, perenne y terco,
y la ciudad, intrusa de la campiña.

Me encanta aquella casa de un solo plano
que a la ciudad y al campo junta y concilia,
con su jardín al fondo donde en verano
se celebran las cenas de la familia.

EMILIO FRUGONI

Emilio Frugoni podría alcanzar esa "síntesis" que caracteriza a Fernández Moreno con sólo seleccionar, de cada una de sus composiciones, una o dos estrofas, o un simple pareado. Supongamos que Frugoni dedicara toda una página de su libro a contener estos dos versos, a los cuales consideraría caprichosamente una composición poética.

EL CONVENTILLO

Tiene algo de cubierta de navío en el puerto,
con la ropa tendida sobre el gran patio abierto.

¿Quién de los que creen en la "síntesis", no encontraría originalísima hasta la genialidad esta descripción que del conventillo hace Frugoni? Pues bien; en la composición del mismo título, el poeta uruguayo ha escrito más de cincuenta versos, tan originales como los que han sido transcritos más arriba.

Igual cosa pudiera decirse de su otro poema titulado "Los baldes del cielo", que se compone de cincuenta y seis versos; pero para ilustrar al lector de cómo puede el señor Frugoni, si se le antoja, sintetizar como el más "sintético" de los poetas, y con no menor talento, veamos estos cuatro versos de los muchos que componen el poema últimamente citado:

¡Campanas, baldes de bronce!
Baldeando, baldeando
hoy estaba el campanero
la bóveda del espacio.

"Poemas Montevideanos" es la obra de un poeta y de un observador. Quien ha rimado esos buenos versos ha sabido también penetrar en el ritmo difícil y misterioso de otros corazones. Frugoni conoce como muy pocos su ciudad natal; y, lo que es más, también conoce a las gentes que la habitan. Sabe de sus costumbres, de sus alegrías y de sus tristezas, y para él no guar-

dan secretos las solitarias calles mananeras, los barrios apartados con sus casa bajas y sus terrenos baldíos, la costa rumorosa o las avenidas centrales:

... Un latido de autos, impertinente.
Aceras que se mueven con ritmo de marcha,
y racimos de focos blancos como la escarcha
que vierten luminoso zumo sobre la gente.

Muzio.

CASA DE ORACIÓN

POR GONZÁLEZ CARBALHO

ES éste el segundo libro de versos de un joven autor llamado a figurar entre los buenos poetas jóvenes de nuestro país. Sigue, evidentemente, a Carriego, en temas y en formas, aunque con mayor variedad temática y mayor corrección formal. Sus versos son dolorosos siempre, aun cuando quieren dar una nota regocijada. Son sencillos, claros, honestos, y son vividos. Sin provocar una honda sensación artística, originan una gran conmoción sentimental. — I. G.

"Flores de espino" (versos), por ENRIQUE PONCE. Valparaíso. — Lleganos de allende el Ande este libro (impreso en 1916), en el que su autor ha recopilado sus versos, suponemos que juveniles. Parece que el soneto sea la forma poética más del agrado del autor, y que los temas rústicos sean los que más intensamente le impresionen. Es de sentir que algunos descuidos de técnica afeen de vez en cuando sus composiciones. Sin eso, hay sonetos del señor Ponce que no desmerecerían al lado de los de Herrera y Reissig, a quien parece haber tomado por maestro el poeta chileno. — E. R.

LA PIROTERAPIA O SEA EL USO MEDICINAL DEL FUEGO

POR ARTURO MONTESANO DELCHI.

(Edición de la librería "La Facultad")

EL señor Montesano Delchi estudia las aplicaciones del fuego en "medicina física", "primera parte de la medicina natural integral", que comprende el empleo de los cuatro elementos que constituyen el cuerpo físico del hombre: "fuego, aire, agua y tierra".

Después de hablar del símbolo del fuego y de la piroterapia natural entra a enumerar las aplicaciones del fuego en medicina y cirugía.

—El señor Montesano Delchi no propicia las aplicaciones del fuego a título de panacea. Pero las cree útil en muchos casos.

En general, el señor Montesano Delchi no tiene mucha fe en la medicina. Maneja ilusiones — dice — y se triunfa en ella por casualidad. Ante los fracasos que determina suele desesperarse. Pero no todo habrá de ser desesperación. Un buen día, el señor Montesano Delchi se sintió iluminado por un rayo de luz, emanado "del cuerpo de doctrinas filosóficas al cual habíamos perdido, en más de una circunstancia, lo que las doctrinas puramente médicas no nos habían podido dar". Esa luz se le apareció bajo forma de una ley inmutable, que reza así:

"El fin último de la medicina no es curar las enfermedades y neutralizar el dolor, si bien algunas veces puede conseguirlo, sino el de estimularnos a la adquisición del conocimiento o a su desarrollo a través de las diversas envolturas que lo aprisionan."

No puede tacharse al autor de esta ley de ser infiel a las doctrinas "filosóficas" que profesa, pues está formulada en el lenguaje peculiar de esas filosofías.

Nosotros siempre hemos creído, mo-

HESPERIDINA
BAGLEY

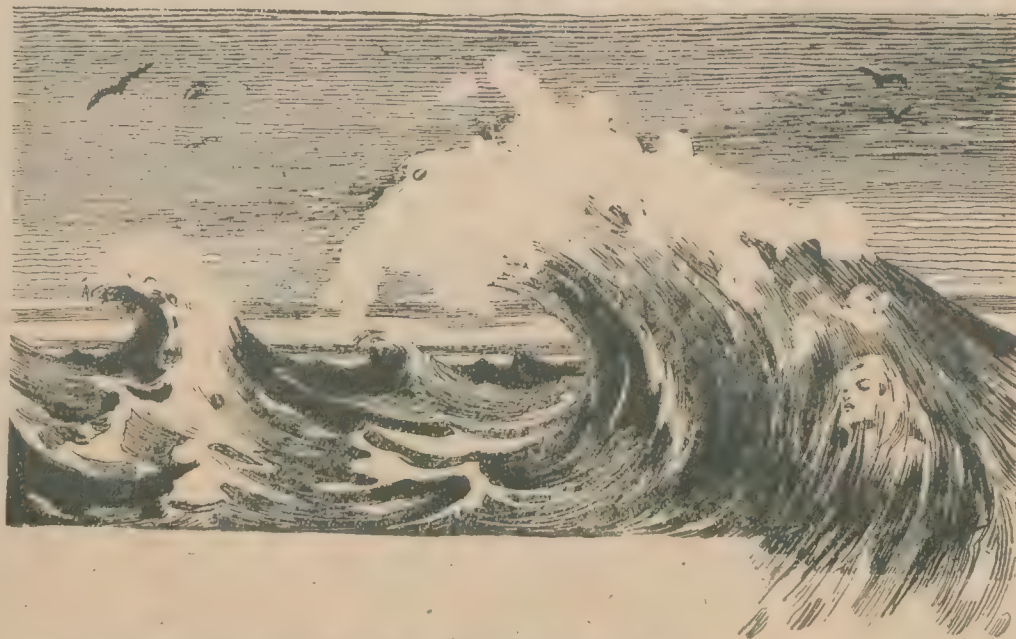
A base de
HESPERIDINA

se prepara el más delicioso de los "cocktails."

Es actualmente el
aperitivo de moda.

LA VIDA ES COMO UN MAR

Una ola nos levanta y otra ola nos abate. Ayer estábamos arriba, felices y confiados. Hoy descendemos, abatidos y tristes. Ahora estamos llenos de fuerza y salud. Repentinamente un dolor físico nos asalta como una ola traicionera y nos arrastra hasta la desesperación. ¡Qué consuelo es tener entonces a nuestro alcance una dosis de



CAFIASPIRINA,

el mejor remedio que existe para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; resfriados; malestar causado por excesos alcohólicos, etc.

No sólo proporciona alivio inmediato, sino que levanta las fuerzas e imparte una saludable sensación de bienestar.

La CAFIASPIRINA fué proclamada recientemente, por voto popular, "el mejor remedio para el dolor de cabeza" y premiada con Medalla de Oro.

Se vende en tubos de veinte tabletas y Sobres Rojos Bayer de una dosis.



Rápidos y confortables vapores para NUEVA YORK

SOUTHERN CROSS

LLEGA ABRIL 16

SALE ABRIL 24

AMERICAN LEGION

LLEGA ABRIL 29

SALE MAYO 8

PAN AMERICA

LLEGA MAYO 14

SALE MAYO 22

WESTERN WORLD

LLEGA MAYO 27

SALE JUNIO 5

SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

Estos nuevos vapores combinan la rapidez con muchas oportunidades de descanso y de placer durante el viaje. Cuidadosamente limpios, tienen espaciosos camarotes bien ventilados, con camas (no literas), ventiladores eléctricos, lámparas para leer acostados y todas las comodidades modernas, en su mayoría con baños privados. Grandes comedores y excelente cocina.



Solicítense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

Pida el folleto descriptivo H 2, que contiene valiosas informaciones navieras

EL CRESPON COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Únicamente el crespón COURTAULD de origen inglés, por su perfecta fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

Exija que le muestren la colección de crespones

"MYOSOTIS"

(Marca de Fábrica)

en negro y blanco.



Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDRES BUENOS AIRES PARIS

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670

LA MUJER SANA.

Aparte de toda cuestión de forma o facciones, tiene un atractivo que le es propio. La frescura de sus mejillas, la elasticidad de su paso, el timbre de su voz — todos estos forman atractivos para todo el mundo. Maravillosa y valiosa como es, la salud no es cosa tan difícil de lograr, como creen algunos desanimados. La mayor parte de las afecciones femeniles proceden de sangre impura, nutrición defectuosa y baja vitalidad. La ciencia moderna proporciona el remedio que mejor éxito ha dado para tal condición, la

PREPARACIÓN de WAMPOLE

Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Es un consuelo para las esposas cansadas, las madres que están criando, y las niñas en su desarrollo. En una palabra, nutre y desarrolla todo el cuerpo y causa una agradable sorpresa a los debilitados, desalentados y descorazonados pacientes. El Dr. Miguel Prota, Ex-Médico de la Maternidad del Hospital Rawson, de Buenos Aires, dice: "El médico que suscribe certifica haber usado con muy buenos resultados la Preparación de Wampole en muchísimos casos." Es un éxito medicinal típico de nuestros días, puesto que el tiempo ha demostrado que nuestras aserciones están basadas en los resultados, y un remedio que actúa en armonía con los propios esfuerzos y procedimientos de la naturaleza. Eficaz desde la primera dosis. La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.



GOLPES Y TORCEDURAS

hinchazones y los dolores musculares que los ejercicios viriles traen aparejados, se alivian instantáneamente con la simple aplicación del mata dolores Linimento de Sloan.

Penetra sin fricciones

Linimento de Sloan

destamente, que la medicina o sirve para curar las enfermedades o no sirve para nada. He aquí que encierra un fin último insospechado: la adquisición del conocimiento, como si se pudiera curar las enfermedades sin conocerlas.

Precisamente las muchas imperfecciones que encierra la medicina nacen del conocimiento incompleto de las enfermedades. A medida que se las va conociendo, se cimenta una terapéutica científica, que tiene anotada en su haber algunas conquistas del más alto valor. Esta medicina no alienta ilusiones ni es hija de la casualidad, sino del trabajo asiduo y fecundo de una larga serie de estudiosos e investigadores.

El escepticismo del señor Montesano Delchi es legítimo si se limita a la "medicina natural integral". Su preciosa experiencia constituye un testimonio nuevo del fracaso y del justo descrédito que esa medicina goza en la actualidad en los círculos entendidos.

Lo mejor de este libro es el noble fin a que está destinado: ayudar a los niños pobres de Neuquén, que hartos la necesitan. — S. J. B.

SUS MEJORES POEMAS

POR RAFAEL ALBERTO ARRIETA. Buenos Aires, 1923. (Cooperativa Bs. Aires)

DISTINCIÓN y frialdad: he ahí las características que individualizan a este poeta. Innata o adquirida, es innegable la elegante dignidad que en él preside la elección de los asuntos y su desarrollo. En el Parnaso argentino contemporáneo, Arrieta personifica la pulcritud. Lástima que la otra característica, la de la frialdad, malogre el efecto de sus composiciones, casi siempre irreprochables. Arrieta sólo por excepción llega a conmover al lector, como que él mismo no parece conmoverse mayormente ante las cosas. Es más: diríase que la realidad externa apenas existe para él. Es un poeta "de interior", diríamos; un poeta para quien la realidad se encierra entre las paredes de su "túrris ebúrnea". Rara vez se le escapa uno de esos "gritos de hombre", de que habla el maestro. Quien estudie de aquí a medio siglo la lírica sudamericana, difícilmente creará que este poeta frío, impecable, correcto, elegante, haya vivido el mismo momento poético que Carriego, que "Almafuerte", que la Ibarbourou, que la Storni, que la Mistral, todos los cuales han dicho o dicen palabras de ira, o de protesta, o de resignación. El reino poético de Arrieta es el reino de lo apacible. Claro está que esta característica constituye un defecto o una alta virtud... según el punto de vista que se adopte. Por nuestra parte, confesamos que hubiéramos preferido un Arrieta menos femenino, poéticamente hablando.

Por lo que se refiere a la forma, merece este poeta ser elogiado sin reservas. Son escasísimos entre nuestros cultores del verso los que pueden ofrecernos una serie de composiciones casi en su totalidad irreprochables como esta que Arrieta nos ofrece. El difundido "Lied" que comienza "Eramos tres hermanas..."; "La preferida"; "La visión optimista"; "Fantasía invernal"; "Mis muertos" y "El poeta y la vida", son otros tantos aciertos como pensamiento y como realización.

Adviértese en el poeta, a partir de su primera recopilación—"Alma y momento" (1910),—hasta llegar a su libro más reciente—"Fugacidad" (1921),—un constante esfuerzo de superación en cuanto a los recursos expresivos. A esto se debe que dentro de la antología que comentamos se encuentren composiciones como la titulada "A un horticultor", pródiga en ripios (desglosada de "Alma y momento"), junto con otras de tan subido mérito como las antes mencionada. Es de sentir que ese innegable progreso técnico no haya ido acompañado de una paralela renovación ideológica y sentimental. Cuando se lee su producción poética de más de dos lustros, Arrieta hace pensar en un virtuoso del violín que, a fuerza de ensayar cuatro o cinco composiciones, llega a tocarlas magistralmente; pero que — ¡hélas! — no ejecuta sino esas cuatro o cinco composiciones. — P. Gringoire.

En y después del baño

es una exigencia primordial de la dama de mundo el uso de 4711 Eau de Cologne.

Un masaje con 4711 comunica a la piel frescura y elasticidad, saturándola de una fragancia deliciosa.

Unico representante: Pablo Harpe Cerito 393 Buenos Aires.

4711 Eau de Cologne

Jabón 4711 de perfume delicado.

Westclox



Ud. puede fiar en un Westclox

ES un gran descanso disponer de un despertador en el que se puede fiar.

Si es Ud. dueño de un Westclox y antes de acostarse le da cuerda y pone en la hora en que desea recordar, ya puede dormir

tranquilo. Su Westclox lo despertará alegremente y en el momento preciso.

La marca Westclox en la esfera de un reloj es la mejor garantía de su buena calidad. Téngala muy presente cuando compre un despertador.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.
Fabricantes de Westclox: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

AMADO

ROCHE



JUEGO CONFORTABLE: Sofá y 2 Sillones, Tapiz Felpa o Damasco, \$ 520.-
Esta ventajosa oferta se mantiene por este mes

NOVIOS:

Les interesa visitar nuestros departamentos amueblados en tres pisos; donde encontrarán un Stock único en: Hall, Salas, Confortables, Dormitorios y Comedores.

SARMIENTO 757

La Sonrisa de la Salud

Coronará todos aquellos hogares en que las madres durante la lactancia del niño — ayudan tan noble misión, — tomando el

AFRICANA EXTRACTO DOBLE
que constituye la bebida más indicada por sus propiedades tonificantes.

**AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE**



Elaborada por la

Cía. CERVECERÍA BIECKERT Ltd.

San Juan, 3334

Buenos Aires



Actualidades gráficas

ENLACE

EN HONOR DEL NUEVO MINISTRO ARGENTINO EN FRANCIA



Señorita Eloísa Mulball con el señor Carlos Alberto Pardo



Cabecera de la mesa y parte de los concurrentes al banquete servido en el Plaza Hotel, en honor del señor Federico Alvarez de Toledo



HOMENAJE AL POETA PASCOLI

Asistentes al acto literario y musical organizado por la Sociedad Dante Alighieri, conmemorando la muerte del poeta italiano Giovanni Pascoli

DEMOSTRACIÓN

El enviado de "El Hogar" a las olimpiadas, señor Josué Quesada, con algunos compañeros de la redacción de esta revista, que le despidieron con una comida íntima



Informaciones varias de actualidad

DE CÓRDOBA



Banquete ofrecido en honor del doctor Enrique F. Barros, por un grupo de intelectuales, con motivo de su regreso a la República

La señorita Stella Cornú de Olmos, que contrajo enlace con el doctor L. Vázquez Ordóñez, rodeada de su corte de honor

DE LA PLATA



El doctor Baltasar Brum, acompañado de los doctores Palacios, Delgado y Cordán, en ocasión de la demostración hecha en la Facultad de Derecho en honor del ex presidente del Uruguay



Parte del público que asistió al acto demostrativo celebrado en la Facultad de Derecho en homenaje al ex mandatario uruguayo, y en el cual el doctor Brum pronunció un brillante discurso

FOTO MANES

NOTA CINEMATOGRAFICA



La estrella Irma Purviance, que realiza una notable creación en el drama original de Carlos Chaplin "Las mujeres de París"



Una de las más animadas escenas de la nombrada película "Las mujeres de París", presentada recientemente con éxito en esta capital

FOTO UNITED ARTISTS SOUTH AMERICA

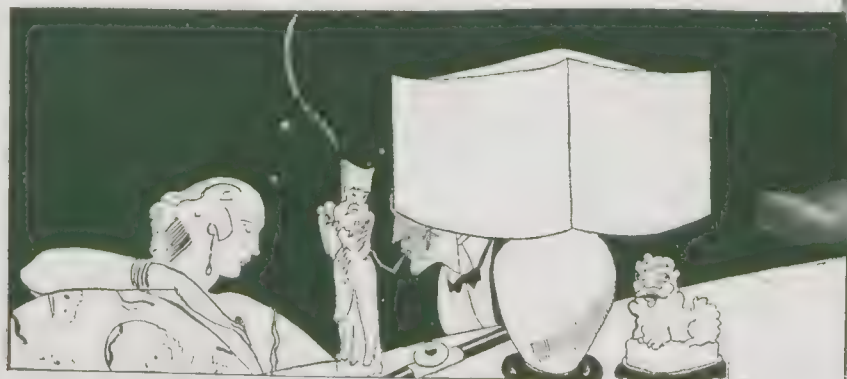
Nuestro gran mundo



SEÑORITA LOLA ECHAGÜE
SANTAMARINA



SEÑORA MARÍA TERESA BOSCH
ALVEAR DE DODERO Y SU HIJITO



Algunas informaciones de interés

EL CRUCERO DE LA NAVE "ITALIA" POR LOS MARES DE LA AMÉRICA LATINA



Comendador A. Mondolfi,
director general del crucero



El hon. Juan Giuriati, embajador
extraordinario para la expedición



Comandante Carlos N. Grenet,
jefe de la nave



La R. nave "Italia", que, trayendo a bordo una embajada extraordinaria y una magnífica exposición de productos artísticos e industriales italianos, organizada bajo los auspicios de Gabriel d'Annunzio y del jefe del gobierno, señor Mussolini, está realizando actualmente una visita a los puertos de la América latina, y que en breve llegará a Buenos Aires. — En ángulo: Uno de los salones del barco, dedicado a la exposición de productos

ROSARIO



Reunión de socios del Jockey Club, con motivo de la designación del doctor Emilio F. Solari para la presidencia de dicha sociedad



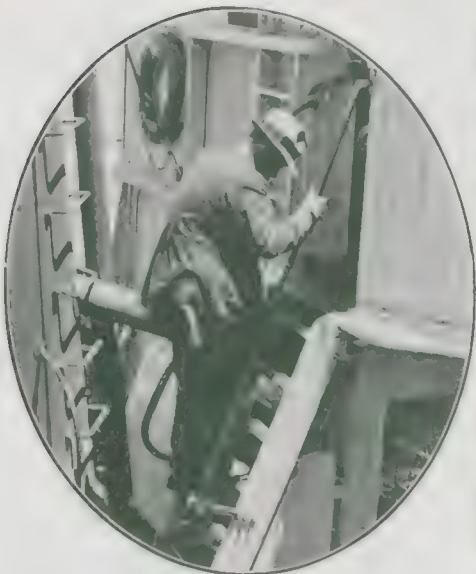
Grupo de los artistas que componen la compañía "Sarmiento", que actúa en el teatro Olimpo



Público que asistió a la inauguración del local de la Asociación Ferroviaria Nacional

La vida en las playas y en las sierras

VISITA DEL PRIMER MAGISTRADO DE LA NACIÓN A NECOCHEA



El presidente de la República, trepando al puente de la "Uruguay"



Frente a Necococha, el Dr. Alvear y el ministro de Marina



Uno de los atractivos de la playa, admirado por los distinguidos expedicionarios

FOTO MAT

EN ALTA GRACIA



Dr. A. Figueroa y su hija; señorita y niño de Leguizamón



Una cabalgata en las sierras. Señoritas Figueroa, Leguizamón, Ruiz Guinazu y Gacitúa, y señores Elizalde, Figueroa y Moyano



Señorita Leguizamón y Figueroa y señor José R. Aldao, en el Sierras Hotel

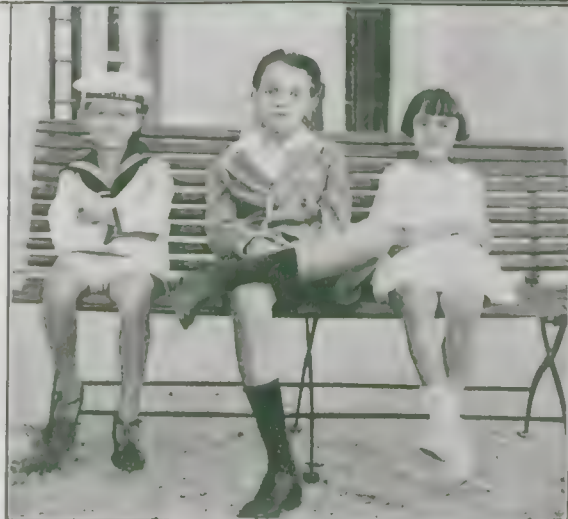


Concurrentes a la ceremonia religiosa celebrada con motivo de la bendición y colocación de la piedra fundamental para la capilla de "Lourdes"



EN LA FALDA

Dos bellas veraneantes, dejándose acariciar por los rayos del sol



Niños de Virasoro, Piñón y Sivori



FOTO PEREZ

Mar del Plata: En la rambla, en la arena y en el mar

Señor Barbosa y
señora



Una guñadita al fotógrafo... por
culpa del sol



Muy frescas y muy sonrientes, para
salir bien



General Oliveira
César y señora
de Ortiz Ca-
rranza



Señor García
Fernández y su
esposa

Un poquito de lectura, como "sport",
mientras llega la hora del tango



Srta. Nélida Margarita Cánepa, batiendo el "récord"... de gracia



Srtas. de Guerrero, en "tooting" matinal



Señor Roberto Dupuy de Lome y
su hijo Federico Carlos



Doctor Mamel A. Fresco y su esposa



"— ¡Uy!... No nos tenga mucho tiempo así, porque el agua está muy mojada..."

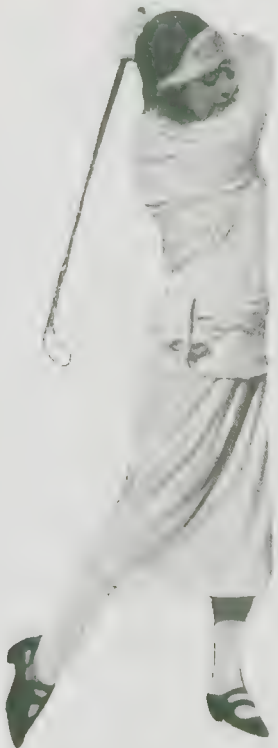


Martucha Johameton, familiarizándose con
los "Chassiretes"



Una "pose" de circunstan-
cias, con reloj-pulsera y todo

La temporada veraniega de "golf" en Mar del Plata



Señorita Pueyrredón



Vista parcial de los "links" de "golf", durante un partido



Señora de Vivot



Señores Eddy y Bayne



Señoras Ofelia Dufaur de Scheiner, Virasoro de Cabret y señoritas de Cortejarena y Baibiene



Un futuro campeón



Un grupo de jugadores esperando el turno de salida, en el Golf Club Mar del Plata

Las actrices bonitas

JIRA ARTÍSTICA DE LA BAILARINA IRMA DUNCAN



Irma, en una danza de una obra de Chopin



Otro aspecto de la misma danza



Danza inspirada en las obras de Schubert

IRMA Duncan es considerada como la personificación de Isidora Duncan en el primero, vale decir, el más brillante período de su actuación. Isidora misma, que tan exigente y celosa ha sido siempre en todo lo que al arte se refiere, principalmente en estos últimos años en que se han abierto miles de escuelas plásticas que falsifican sus ideas, la ha proclamado públicamente sucesora intuitiva de su arte.

Irma Duncan visitó la escuela de Isidora desde los cinco años de edad, y desde entonces ha cooperado y trabajado con ella en las presentaciones que hizo aquélla en Europa y Norte América. Isidora descubrió en Irma su gran talento, la adoptó como hija y le dió su nombre.

En 1921 Isidora e Irma fundaron en Moscú la Escuela Duncan, para niños rusos. Esta penosa misión, en el tiempo de la miseria y la anarquía en la Rusia del Soviet, la cumplieron ambas en brillante forma y con una abnegación tal que les granjeó el aprecio general y la reputación de que hoy pueden hacer alarde. La idea de inculcar en la mente de los niños el derecho a una vida agradable, de acostumbrarlos desde la más tierna edad al arte, la belleza, el baile y la música, para desarrollar en ellos la gracia espiritual, la han realizado ambas con todo éxito en la Escuela Duncan. Hoy ésta goza de renombre en el país y en el extranjero, y está actualmente bajo la dirección de Isidora, mientras Irma, después de presentarse en público en Moscú y Petrogrado, ha proseguido su gira por Alemania, desde donde pasará a Inglaterra y luego a América.



La célebre bailarina, en otra danza de su creación, con música de Schubert

La última moda para los niños



Bonito vestido de paseo, de color azul celeste y terciopelo negro; sombrerito haciendo juego

Vestido de casa, "bouclette" de lana con fantasía en color cereza, ribeteada con trencilla



Trajecito de punto de lana, color oro, con bordados de seda blanca

Trajecito de paño color oro, para niño, con fantasía de flores rojas en cestitos negros

FOTO DEL CORRESPONSAL ESPECIAL DE "EL HOGAR" EN PARÍS



Figuras del momento



BALTASAR BRUM.— El ex presidente de la vecina república ha sido nuestro huésped la anterior semana. A las pocas horas de haber llegado, revalidó con todo éxito su título de abogado para dedicarse, en la Argentina, al ejercicio de su profesión. El doctor Brum ha sido muy agasajado oficial y particularmente



FÉLIX WEINGARTNER.— El notable maestro ha renunciado, recientemente, al cargo de director del teatro Volksoper, de Viena. Atribúyese tal decisión a las críticas de que fué objeto por sus frecuentes ausencias de aquella ciudad. Se asegura que Weingartner está dispuesto a aceptar otro cargo análogo en Londres o en los Estados Unidos



LUIS A. RIART.— Desempeña interinamente la presidencia de la república del Paraguay, y viene siendo objeto de una tenaz campaña por parte de sus adversarios políticos, estando en discusión su nacionalidad. El diario "Patria" dice que el doctor Riart no puede ocupar la presidencia porque es argentino



VARGAS VILA.— Como era de esperar, este curioso literato tropical se ha vengado de la indiferencia glacial con que fue recibido en Buenos Aires. Ha declarado, a su paso por el Brasil, que la Argentina es un país que se distingue por su incultura, sin pasado, sin presente y sin porvenir. El señor Vargas Vila es un hombre de buena fe: cree en la eficacia de sus juicios



JEAN CHARCOT.— El célebre explorador que hizo una expedición al Polo Sur, anuncia un nuevo viaje de exploración oceanográfica, para fines del próximo mes de mayo



FRANCO PAOLANTONIO.— Este compositor y maestro, que, por ser argentino, seguramente, sólo pudo ocupar puestos secundarios en nuestro teatro municipal, ha sido designado recientemente único primer director de las próximas temporadas líricas oficiales de Melbourne y Sidney (Australia)



JOSÉ A. TERRY.— A las muchas manifestaciones de arte argentino que vienen sucediéndose en la capital de Francia hay que agregar la exposición de cuadros que nuestro compatriota se apresta a inaugurar en la Galería Charpentier, de París. El pintor Terry expuso hace poco tiempo en nuestra capital una serie de telas con motivos tomados en las regiones del Norte argentino

De la Capital y de Montevideo

CAPITAL.—LOS ÚLTIMOS ESTRÉÑOS EN LOS TEATROS NACIONALES



"Airíños da miña terra...", de Alberto Novión, estrenada la semana pasada en el Nuevo, por la compañía de Roberto Casaux

La Pagano y Liri, en una escena de "Rosa Roja", del señor Juan Villalba, estrenada en el Marconi

Una escena de la comedia de Ulises Favaro "Ni deuda que no se pague", obra con la que debutó Parravicini en el Argentino

FOTO CABADI

EN EL HOGAR GALLEGO

MONTEVIDEO.— INAUGURACIÓN DE UN EDIFICIO



El compositor español don Amadeo Vives y concurrentes a la demostración que le fué ofrecida por el centro Hogar Gallego, el sábado último

FOTO GII

Inauguración del nuevo edificio para el colegio del "Sacré Cœur" y bendición de las campanas por monseñor Aragone

TORNEO ATLÉTICO EN EL PARQUE DE LOS ALIADOS



Mercedes Noski y las hermanas Paretas, que obtuvieron varios triunfos en los distintos concursos organizados por los clubs "Velocidad y Resistencia" y "Atenas"

FOTO ADAM!

Atletas uruguayas y argentinas, que participaron en el mismo torneo, demostrando excelente preparación

Comisión de damas que acompañó a la delegación femenina argentina



Las altas virtudes terapéuticas de la Yerba Mate

son una realidad y sin duda la causa directa de la gran difusión de su consumo. Igualmente es un hecho reconocido que no todas las yerbas las contienen en la misma medida, y que es la yerba mate paraguaya la que se lleva la palma por su superioridad incontestable en este sentido.

Esta característica por sí sola debería ser suficiente para inducir a Vd. a dar la preferencia a la Flor de Lis, sin tener en cuenta su excepcional riqueza en sabor, el aroma exquisito y su notable rendimiento en la cebadura. Al adquirir la Flor de Lis, Vd. puede estar seguro de obtener la mejor yerba mate que existe y con todas las garantías de su genuina procedencia, pues la cosechamos en nuestros propios yerbales (1150 leguas) en el Paraguay.

En los buenos almacenes, en latas de 1 kilo y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos

La Industrial Paraguaya S. A.
ASUNCION (Paraguay)

FUNDADA EN 1887

Sucursal Buenos Aires: CHILE 460

FLOR de LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



TARDE O TEMPRANO
Vd.
COMPRARÁ
UN

Piano Breyer

El Público, que es buen Juez...
ha fallado, que para conseguir los mejores pianos a los precios más convenientes, hay que comprarlos en nuestra casa.

Los vendemos a dos años de plazo.
Pídanos catálogos y condiciones o visítenos.

BREYER H^{NOS}

FLORIDA 414 B^S A^S

LA CASA MÁS IMPORTANTE EN EL
RAMO, DE LA AMÉRICA DEL SUR

SUCURSALES

LA PLATA: Calle 7 y 55, N° 601	MENDOZA: San Martín, 1374
B. BLANCA: San Martín, 252	PARANÁ: General Urquiza, 525
TUCUMÁN: 9 de Julio, N° 90	CÓRDOBA: San Martín, 234

TELA BLANCA CABEZA DE INDIO

(INDIAN HEAD CLOTH)

ACABADO DE LINO · FABRICADA DE ALGODÓN PURO

Por su acabado especial tiene la apariencia de las mejores telas de hilo, y cuesta bastante menos que cualquiera.

VESTIDOS
PARA SEÑORAS
Y SEÑORITAS

GUARDAPOLVOS
PARA
ESCOLARES

TRAJES DE
SPORT

CAMISAS DE
SPORT

ROPA DE
CAMA



ROPA
INTERIOR

TRAJES
Y VESTIDOS
PARA NIÑOS

UNIFORMES DE
NIÑERAS
ENFERMERAS
MEDICOS
PRACTICANTES

MANTENERIA

YARAJOS
BOQUE TELA

No se arruga como las telas de hilo y su buen aspecto dura para siempre

Para protegerse contra substituciones busque el nombre **INDIAN HEAD** en la orilla.
Anchos: 45-70-83 90-110-135-160 cms.

PÍDALA EN TODAS LAS BUENAS TIENDAS

Recetas útiles

CAMPANILLA eléctrica. — Algunas veces, y aun poco tiempo después de haber recargado las pilas de las campanillas, la corriente se interrumpe repentinamente.

Esta interrupción es a menudo causada por la temperatura muy elevada que hace evaporar el agua de las pilas y activa las sales que oxidan los tornillos de cobre que sirven para ajustar los hilos de cobre.

Contra esas sales se emplea la parafina; pero esta materia tiene el inconveniente de disgregarse fácilmente y nada impide la evaporación del agua. Suprimase la parafina y empléese la siguiente receta:

Echese sobre el líquido excitador suficiente cantidad de petróleo para formar una capa de un centímetro de espesor, con lo cual se habrá suprimido la evaporación del agua y la acción oxidante de las sales.

La misma pila puede servir entonces varios años, sin necesidad de ser recargada.

NUEVA cola. — Esta cola, denominada "cola ideal", se obtiene con ayuda de una disolución hecha al baño-maria, a la temperatura de 56 grados, y se compone para un kilogramo de cola, de los siguientes productos:

Acetona 800 gramos
Celuloide 200 »

APLICACIONES. — Encoladura de piezas invisibles al calzado, y en general, encoladura de todos los cueros, inclusive los cueros grasos y el potro.

Modo de empleo:

Esta cola se emplea en frío y no exige más que una sola capa; ella resiste al calor, no posee ningún mal olor y conserva la elasticidad a los cueros.

LIMPIEZA de los encajes negros. — Póngase en agua caliente un puñado de ácido bórico y una cucharada de vinagre; sumérjense los encajes en esta agua, comprímense suavemente en las manos, sin retorcerlos, sumérjense luego en agua clara y pláchenlos húmedos aún.

MANCHAS de humedad sobre la ropa blanca. — En la próxima estación del invierno es muy común ver a la ropa blanca recubierta de manchas de humedad. Para hacer desaparecer esas manchas se procede del siguiente modo: mézclase una cucharada de sal fina con una cucharada de sal de amoníaco en polvo. Hágase disolver en un cuarto de vaso de agua. Se hace embeber repetidas veces las manchas con esta preparación y luego extiéndase la ropa blanca al aire durante veinticuatro horas. Lávese en seguida como de ordinario, y se habrá obtenido la desaparición aun de las manchas más antiguas.

REVELACIÓN AL OXALATO DE HIERRO

Prepárense las dos soluciones siguientes:

A. — Agua destilada 100 gr.
Oxalato neutro de sodio 30 »
B. — Agua destilada 100 gr.
Sulfato de hierro 30 »
Ácido tártrico 1 »

En el momento de revelar, mézclense tres partes de la solución A con una parte de la solución B. Como esta última solución se altera rápidamente, es conveniente prepararla en el momento del uso.

REVELACIÓN AL METOL Y A LA HIDROQUINONA

Agua 250 gramos
Hidroquinona 0,5 »
Sulfato de sodio 12 »
Carbonato de sodio 5 »
Metol 0,8 »

Disuélvase ante todo el sulfato de sodio y el carbonato de sodio; agréguense en seguida el metol y la hidroquinona.

HOGAR Y BELLEZA

POR MIMOSA

La única clase de belleza que una mujer debe procurar es la que "por sí misma" puede "cultivar en su hogar". Si confía su belleza a cuidados ajenos, corre muchos riesgos, además de pagarlos muy caros. Los sencillos tratamientos que indicamos a continuación, a base de simples sustancias adquiribles en cualquier farmacia, satisfarán generales anhelos femeninos.

Una declaración de independencia

Numerosas mujeres, apenadas por el aspecto ordinario que les da un cabello lacio, se someten a la esclavitud de peluqueros, permitiendo que su cabellera sea torturada con hierros calientes. ¿Por qué no es usted una de esas independientes que saben dar a sus cabellos ondulaciones atrayentes y naturales, empleando solamente un shampóo preparado con stallax, que puede adquirirse en cualquier farmacia?... El stallax (que puede obtenerse en cualquier farmacia, en paquetes cerrados que contienen suficiente cantidad para 35 ó 40 shampoos, y también, por pocos centavos, en paquetitos de muestra) produce en el cabello un brillo y ondulación permanentes, que realmente sorprenden.

El cutis de "Leche y Rosas"

Mucho leemos de cutis de "leche y rosas"; pero, infortunadamente, vemos pocos... Aunque las mejillas blancas y rosadas, no son necesariamente más hermosas que las de color mate o moreno. Si el cutis es liso, suave, limpio y exento de imperfecciones, el color no importa. Por eso es inútil tratar de cubrir o colorear con afeites una pobre tez. Cuando el cutis exterior, por la acción del tiempo, se ha manchado y ajado, debe ser extirpado totalmente. Untando la cara con cera pura mercolizada (en inglés, pure mercolized wax) al acostarse, y lavándose por las mañanas primero con agua tibia y después con agua fría, se obtendrá en pocos días que el oxígeno contenido en la cera consuma imperceptiblemente toda la cutícula gastada, dejando descubierta el cutis nuevo que está debajo. Este es el único método científico para obtener un bello cutis natural. Igualmente que el rostro, se hermosean el cuello, los brazos y las manos, tratados del mismo modo.

La cosa más fea

y que afeará cualquier rostro, es la presencia de esos horripilantes barrillos y puntos negros. El modo más sencillo para sacarlos es bañar la cara con un poco de agua caliente en la cual se habrá disuelto antes una tableta de stymol. Cuando los poros se dilatan, el cutis aparece basto, brillante y sobrevienen los barrillos. Para conservar la finura del cutis es necesario un suave astringente y ninguno más eficaz que el stymol disuelto en agua caliente.

Mejillas de arrebol

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y dan a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o tarmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol, la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expendan artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

The Newark Shoe

FLORIDA 245

Elegancias de Estación

La perfecta elegancia no reside tan sólo en la presentación de los modelos más en boga, sino en armonizar éstos con el mejor gusto artístico y chic más irreprochable. Tal como los presenta NEWARK, interpretando así el gusto exquisito de su distinguida clientela.

En gamuza negra, con aplicaciones de cabritilla negra..... \$ 26.— En gamuza marrón obscuro..... 27.— „ cabritilla charolada Sterling „ 27.— „ „ negra..... 25.— „ „ marrón habano..... 26.— „ „ color cereza..... 26.— „ „ verde obscuro..... 28.— „ „ blanca..... 28.— „ „ gris..... 28.—	En cabritilla blanca.... \$ 32.— „ charolada Sterling „ 32.— „ marrón habano..... 29.— „ color cereza..... 32.— „ verde obscuro..... 32.— „ gris claro..... 32.— „ gamuza marrón..... 29.—
--	---

Soliciten Catálogo



El concierto había terminado ya, y sólo resonaban en la sala los aplausos, los "¡bravo!" y algunos prolongados "¡bis!" con que es de rigurosa práctica epilogar casi todos nuestros espectáculos públicos.

Muchos espectadores, de pie y con los antebrazos horizontales, impedían la salida a los que querían abandonar el salón. Entre estos últimos estaba Julio, el crítico de una importante revista, que quería retirarse temprano a fin de preparar su trabajo para el número inmediato. Escurriéndose trabajosamente, ora quebrando el cuerpo para esquivar las manos que aplaudían, ora enhorquetándose en las butacas como un pilluelo, procuraba ganar la salida cuanto antes. Fué en una de esas maniobras de salto con barrera cuando su saco rozó la cintura de una dama, desde la cual se desprendió un pequeño ramo de violetas.

—¡Oh!... Perdón...

Y al decir estas palabras, Julio recogió el ramo y se lo ofreció a su dueña, agregándole un cumplido. La dama era una hermosa mujer que Julio había visto en innumerables reuniones, acompañada de otra mujer joven y un caballero elegante, grueso, de cabello gris. Pero nunca había cruzado palabra alguna con ninguno de los tres. Era esta la primera vez que podía dirigirle la palabra, y, aprovechando la oportunidad, trató de hacerlo, dulcificando la voz y ennobleciendo el gesto. Ella, a su vez, sonrió amablemente y tendió la mano para recuperar las violetas. Y dióse la casualidad—por algo se ha dicho que la casualidad es Dios...—que junto con aquéllas estaban los dedos de Julio. Al roce ligero de los dedos, ambos se miraron, azorados. Ella bajó la cabeza, y él ya no tuvo prisa por saltar la butaca. Encontró más acertado solicitar para sí aquellas flores y ejercitar sus cualidades de franco tirador.

La feliz incidencia tuvo un epílogo aun más feliz. Cuando se despedían en la acera, al tomar su automóvil la dama, Julio ya era presentado a la otra joven y al caballero elegante, y recibía así, a quemarropa, la más formal invitación para visitar la casa.



"...Y viendo que la tarea no le resultaba nada fácil..."

Las violetas

Por ROQUE D. MASI

Ilustración de G. López Naguil

¶

Una vez solo, Julio echó a andar medio a saltos, tarareando trozos favoritos y sin cuidarse de si alguien lo miraba extrañado y se reía de él.

Ya en casa, conectó el calentadorcito eléctrico con que preparaba sus abundantes tazas de café; se quitó el sobretodo y el saco, cambiándolos por un gran abrigo, y comenzó a retirar los libros de sobre la mesa escritorio. Estos libros y revistas iban a parar sobre la cama, y de allí volvían a la mesa cuando aquélla

hacía falta, o iban al suelo cuando se usaban alternativamente la mesa y la cama. En verdad que habitualmente parecía una librería en mudanza el cuarto de este caballero, cuyas críticas eran una constante lucha por el método, la lógica, la claridad, la disciplina, la armonía.

Previo el saboreo de una primera taza de café, papel y pluma listos, Julio trató de ordenar en su cerebro las observaciones que había decidido formular a la música oída aquella noche. Regularmente, a medida que la ejecución se desarrollaba, él concretaba sus observaciones, anotando las más agudas, y luego les daba cuerpo y las redactaba rápidamente. Pero esta vez, la incidencia aquella le había dispersado las ideas, y ahora no acertaba a ordenar ni siquiera los apuntes más claros. Y viendo que la tarea no le resultaba fácil, como para desvanecer todo otro recuerdo, paseó un poco a lo largo de la habitación, estirando los brazos y mesándose el cabello. De pronto, su mirada se detuvo sobre el pequeño ramito de violetas, y la visión de su donante suplantó del todo las pocas ideas que había logrado agrupar con tanto trabajo.

Un instante después, Julio abrió el balcón, y se asomaba sobre la alta baranda, en la cual se apoyaba. Las luces iluminaban la avenida, apenas cruzada por coches y automóviles, en marcha perezosa o veloz. En lo alto del cielo, de un azul claro y vasto, la luna plena parecía pulverizar la plata pálida de su rostro, inundando el espacio con su tenue claridad. Y Julio quedó absorto, ebrio de serena belleza, con la mirada fija en lo alto.

Las manchas que suele presentar la luna aparecieron a sus ojos cual las violetas casuales, aquellas violetas frescas y olorosas, cuya forma adquiría cada vez más relieve.

El tiempo que permaneció en esta actitud no debió ser muy breve, porque cuando se recobró sentía un frío atroz. Cerró el balcón, repitió su pocillo de café, pero ya no pudo escribir su crónica. Al punto desparramó los libros como pudo, y se metió entre las sábanas blancas, frías, cubriéndose hasta la cabeza.



Una tez fina y transparente embellece las facciones.

Use el

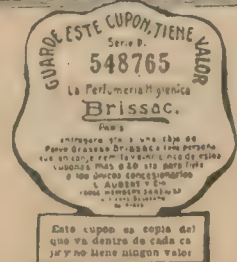
Polvo Grasoso
Brissac.

el cual posee propiedades altamente benéficas para la epidermis.

\$ 1.60 en todas partes

L. AUBERT y Cía.

J. NEWBERY 3461 — Buenos Aires



Trajes de Medida

PARA

MEDIA ESTACION

Con la anticipación debida hemos seleccionado el surtido de casimires para media estación; por consiguiente, estamos en condiciones de poder ofrecerle lo más moderno y de más alta calidad.



A título de presentación hemos realizado una rebaja importante que Vd. mismo podrá apreciar:

Trajes de Medida para Media Estación

en casimires elegidos, corte elegantísimo,

\$ 130

Se envían muestras GRATIS de casimires, indicándonos color y precio aproximados.

GRATIS remitimos al interior ALBUM de FIGURINES

Trajes Modelos

Elegantísimos y de alta calidad, los liquidamos a fin de habilitar espacio para el Departamento de MEDIDA. Hay infinidad de modelos y estilos que Vd. puede obtener, desde

\$ 44.-

SASTRERÍA DE LUJO
(La más grande en Sud América)



NO TIENE SUCURSAL

Ford
EL AUTO UNIVERSAL



\$ 1.595
Sobre Vagón Bs. As.

El noventa por ciento de los compradores de este nuevo modelo DOBLE FAETON podría haber adquirido un automóvil de mayor precio.

Cuando se toma en cuenta que un porcentaje tan elevado de los compradores de este coche podría haber adquirido un automóvil de mayor precio, si así hubieran querido, su elección representa un hecho que tiene un significado muy grande.

Si el Ford no fuera todo lo que debe ser un automóvil, en cuanto a su utilidad y calidad, estos compradores habrían optado por cualquier otra marca.

SIGA EL EJEMPLO DE LOS DEMAS

Compre un Ford y ahorre la diferencia

Ford
AUTOS - CAMIONES - TRACTORES

El buen humor de los demás

HUMORISTAS DEL VERSO

TOMAS HOOD
(Inglés, 1798 - 1845)

EL POETA A SU PRIMOGÉNITO

¡Venturosa criatura!
Deja enjuagarte el llanto con un beso.
¡De mi mismo graciosa miniatura,
del santo hogar dulcísimo embeleso!
(Pero, señor, qué afán tan decidido
de meterse un frijol en el oído!)

Tu candorosa risa,
ingenua y retozona cual la brisa,
repercute del alma en lo profundo,
inocente querub, de cuyas alas
las refulgentes galas
mancillar no ha logrado el torpe mundo...
(Ten cuidado, mujer,
no se vaya a tragar ese alfiler!)

Diablillo revoltoso,
que corre y salta y juega sin reposo,
cual trisca el cabritillo en la pradera.
(Míralo haciendo rumbo a la escalera!)

¡Bulbul que, desde el nido,
ricas primicias lanza
de su melifluido canto no aprendido;
orgullo de tus padres y esperanza,
eslabón placentero
de amor en la cadena... (¡Adiós, tintero!)

¡Rayo de gloria que el Señor envía
para ser de la casa la alegría!
(Ese gatito, al cabo,
le ha de arañar, si no le suelta el rabo!)

¡Abeja que zumbando en los vergeles
de la vida, versátil y feliz,
liba tan sólo néctares y mieles!
(¡Que golpe; esta vez fué en la nariz)

¡Bella ilusión que mi existencia arroba!
(Va a romper el espejo con la escoba!)

¡Síntesis fiel de connubial cariño!
(¿Dónde aprendió ese guiño?)

¡Oh, cómo hasta el Empíreo nos eleva
de tu angélico rostro la sonrisa!
(Esos sucios jirones de camisa
¿no es la ropita nueva?...)

Émulo de errabundo pensamiento,
nunca a tus piecillos un momento
das tregua, ¡oh, nívico y puro
del hogar lepidóptero! (Su intento
es treparse a la mesa, de seguro.)

¡Ángel de luz, tu sonrosada frente
en nimbo celestial ostenta el brillo
de tu patria esplendente!
(¡Gran Dios! ¡Tiene en las manos un cuchillo!)

¡Oh, fugitiva edad de la inocencia!
Cual gárrulo arroyuelo entre las flores,
deslízase envidiable tu existencia
en medio de perfumes y colores.

¡Juega, juega, bien mío,
corre, salta, retoza a tu albedrío!
¡Haz de mis pergaminos y papeles
tricornios y chiringas y bajeles!
¡Mi claque de etiqueta
transformado en aligera corbata,
surque el inmenso piélago del baño!
¡Piafe, sonoro potro, mi bastón!
¡La vida, al fin, no es más que un breve engaño!
(¡Bien sospechaba yo que el atracón
de dulces le haría daño!)

Liliputiense soberano, imperas
en un mundo fingido,
sobre un tropel de gnomos y quimeras
a tu mágico cetro sometido.
(¡Ya atrapó las tijeras
y ensayarlas pretende en tu vestido!)

¡Botón fresco, oloroso,
de tenues y purísimos matices!
(¡Ve a tu madre, mocoso,
que te limpie, por Dios, esas narices!)

De Helicon extraviado Cupidillo
que en remoto bosque inquieto gira...
(¡Imposible es seguir! ¡Suelto la lira,
mujer, si no te llevas el chiquillo!)

(Traducción de F. Amy.)

ANECDOTARIO CÓMICO

En la Academia Francesa hacíase cierto día una colecta para una obra de caridad, y cada uno de los académicos había ido depositando su óbolo en el cepillo que el secretario iba pasando. No habiendo reparado este funcionario en que uno de los académicos, hombre famoso por su avaricia, había depositado ya una moneda, le presentó el cepillo por segunda vez.

— Ya he contribuido — aseguró el avaro.

— Lo creo — contestó el secretario, — pero no lo he visto.

— En cuanto a mí — interrumpió Fontenelle, que presenciaba la escena, — lo he visto, pero no lo creo.

Un aficionado había encargado a un pintor un cuadro en el que debía aparecer la iglesia del pueblo. En la fecha convenida, acudió a hacerse cargo de la obra de arte. Manifestóse admirado de la ejecución, pero no encontró el cuadro de acuerdo con lo convenido.

— ¿Por qué no ha puesto usted en el cuadro algún ser viviente? — preguntó, ante la confusión del artista, que había olvidado ese detalle.

— Señor — explicó el pintor, señalando la iglesia, — es que se trata de una vista tomada mientras el vecindario está en la iglesia oyendo misa.

— Bueno, siendo así — repuso el cliente — me llevaré el cuadro a casa, y ya se lo pagaré cuando el vecindario haya salido de oír misa...

Alguien felicitaba a madame Denis, sobrina de Voltaire, por la forma en que acababa de desempeñar el papel de "Zaira".

— Para hacer bien este papel — protestó, coqueteando, la artista, — hace falta una mujer joven y bella.

— Sin embargo — repuso con toda ingenuidad el interlocutor, — acaba usted de demostrar lo contrario.

Thouin, cuidador del Jardín de Plantas, envió un día a su director, Buffon, dos hermosos higos. Encargó de la comisión a un sirviente considerado como un infelizote. El emisario, por el camino, se comió uno de los higos. Como Buffon, que esperaba dos ejemplares, le pidiese cuentas, el criado confesó su falta.

— Pero, hombre — le reprochó Buffon paternalmente, — ¿cómo ha hecho usted eso?

— Así — dijo el criado. Y se comió el otro.



Pinot Blanco

ARIZU

EL ORGULLO
DE LA PRODUCCION
NACIONAL

SOC. ANON. VINEDOS
Y BODEGAS-ARIZU

AV. DE MAYO-1035
RIVADAVIA-1032



Pianos y Autopianos

Cuando se trate de adquirir alguno de estos instrumentos, decídase por cualquiera de estas marcas de sonido inconfundible y de fama universal:

PIANOS:
GAVEAU — GUNTHER — STEINGRABER
NOESKE — KRAUSE — SCHWARZ — PLEYEL

AUTOPIANOS:
ORPHEOLA — KINGSTON — ODEOLA
PLEYELA

GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Unico Agente
OBIGLIO & Hijos
Bº MITRE 1215 BUENOS AIRES



La dicha de la maternidad no sería completa

si el adorado hijito tuviese que ser confiado al seno de otra mujer para su crianza. Felizmente los casos en que esto sucede disminuyen constantemente desde el día que las madres han tenido la oportunidad de convencerse de la gran eficacia de la Malta Palermo. Con su ayuda, es tan fácil para mamita satisfacer el voraz apetito de su tesoro; sin esfuerzo, sin cansancio, puede cumplir la divina tarea para inmenso beneficio del futuro hombrecito y procurándose ella misma el goce de la más pura de todas las felicidades. Muchos distinguidos médicos atestiguan que la Malta Palermo es más eficaz que sus similares importadas.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS

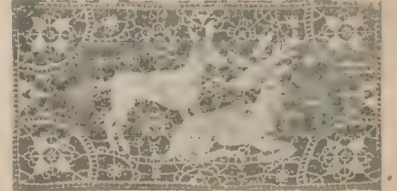
CERVECERIA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta
PALERMO

Puntillería "El Hogar"

Chacabuco, 94 (antes Piedras, 83)
U. T. 2079, Avenida — BUENOS AIRES



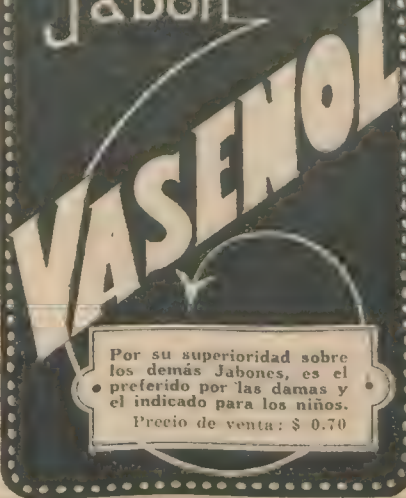
Aplicación imitación Venecia, muy fina,
30 x 15... \$ 5.—



Entredós de Filet verdadero, con o sin pasacinta, ancho 1 1/2 cent., el metro, \$ 0.40
La casa mejor surtida y que vende a precios equitativos

Próximamente aparecerá nuestro
Catálogo de Cortinas
M. LAGO GARCÍA.

Jabón



Por su superioridad sobre los demás Jabones, es el preferido por las damas y el indicado para los niños.
Precio de venta: \$ 0.70



EL ESPEJO NO ENGAÑA

Si en el espejo se refleja lo que no quiere ver, pida el folletito "PARA LA BELLEZA DE LA MUJER". En él se explica cómo se eliminan las arrugas, y recupera y conserva la frescura y tersura de su cutis.
Se envía gratuitamente a quien mande su nombre y dirección a

SANDEN (Sección Belleza)
CARLOS PELLEGRINI, 105 — Buenos Aires
Esta Sección es atendida por señoras



Andador

Gesell

No es lo más difícil ni lo más fácil enseñar al niño de sus primeros pasos, evitándole la frecuente torcedura de las piernas debido a la falta de un Andador Gesell, reformado y mejorado, el que, además de su asiento elástico y soportes de acero flexible, dispone de una cómoda mesita para juguetes.
La base de este andador es amplia y sus ruedas tan celosas, que, sin esfuerzo, se deslizan en cualquier dirección.

Cada Andador
Gesell

\$ 18.—

CASA
Gesell

Av de MAYO 1431
SUCURSAL: ESMERALDA 370

UNA NUEVA CREMA PARA QUITAR EL VELLO

Más agradable que los depilatorios. Superior a la navaja de afeitar. La navaja de afeitar tan sólo estimula el crecimiento del vello, de la misma manera que la poda en los árboles contribuye a su crecimiento.



Los depilatorios de Sulfuro de Bario, muy a menudo causan irritaciones dolorosas, escozor violento y trastornan los tejidos de la piel. La nueva Crema VYTT no contiene cantidad alguna de Sulfuro de Bario o demás productos químicos venenosos. No tiene olor ofensivo. Basta tan sólo que se extienda tal como sale del tubo, esperar unos pocos minutos, secarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. El preparado VYTT puede adquirirse por \$ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(Únicos Representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)

SUNSET para teñir satisface siempre



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico

Dr. AGUSTÍN DEROSA

Médico cirujano. Médico de la Asistencia Pública. Enfermedades internas y niños. Consultas: de 15 a 17.

Calle Larrea, 715

El que suscribe certifica que ha usado en su práctica profesional el Té Densmore, siendo un excelente producto contra La Obesidad, y por sus propiedades laxantes y dietéticas poderosas un precioso condimento en el tratamiento de la Litiasis biliar.

A sus efectos, expido el presente en Buenos Aires, agosto 9 de 1923.

Firmado: Dr. Agustín Derosa.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPÚ, 212.

POR FIN, LOS ALIMENTOS SE DIGERIRÁN

si se toma media cucharadita de Magnesia Bisurada en un poco de agua inmediatamente después de cada comida. Una alimentación demasiado nutritiva fatiga los estómagos delicados, porque fermenta y causa un exceso de acidez perjudicial, ocasionando gases que inflaman y dilatan el estómago, y provoca la dispepsia, la indigestión, la gastritis, etc., etc. La Magnesia Bisurada hace cesar todos estos desarreglos neutralizando instantáneamente la acidez y parando la fermentación. Esto permite que el estómago efectúe sus funciones normalmente y sin dolor. Tomad Magnesia Bisurada y comed según vuestro apetito, pero con juicio, claro es, y no sufriréis más del estómago.

SUNSET lava y tiñe las telas, dejándolas nuevas

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¿Cómo puede usted haber leído tanto?

—Es que yo leo mientras mi mujer se viste.

—¿No tiene collares más caros?

—No, señor.

—Lo quiero de todo lujo, porque es para un perro de mi mujer, y quiero que se lo roben, con perro y todo.



MUCHACHO VIVO

—¿Cómo! ¿Me devuelves los cinco céntimos? Quiere decir que no has echado la carta.

—Sí, la eché, pero aproveché un momento en que el cartero estaba de espaldas.

(CARICATURA DE POULBOT)

Al domador, viendo que no entra nadie en el circo:

—¿No teme usted que algún día se lo coman las fieras?

—No, señor; como siga así la entrada, el que se va a comer las fieras voy a ser yo.



LOS MAESTROS DE LA CARICATURA: POUBOLT

El pintamonas. —¿Qué demonios esperas para quitarte las medias?

El modelo. —No tengo medias. Es que las botas destiñen.

Las muchachas deben decir que "sí" a cuantos les declaren su amor. Ya tendrán luego tiempo para decirles que no.

—¿Qué es eso del capital y el trabajo?

—Suponte que te presto cien pesos: ése es el capital. El trabajo sería cobrártelos.



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

—Señor carnicero, ¿querría tener la amabilidad de pesar a este bebé?

—Encantado, señora. ¿Con hueso, o sin hueso?

(CARICATURA DE POULBOT)

—¿Y se queja usted porque su esposo le ha pegado con el pañuelo?

—Es que su pañuelo es la mano, porque se suena con los dedos.

ACEITE LA JUSTICIA

EL MÁS PURO Y DE MAYOR RENDIMIENTO

IMPORTADORES:
Gonzalo Sáenz y Cía.
MAIPÚ, 24
BUENOS AIRES



Crema Hinds de Miel y Almendras



EL efecto refrescante y sedativo de esta crema blanca pura en una parte delicada o inflamado del cutis hace experimentar un grato alivio a quienes sufren de irritaciones cutáneas por efecto de labores o recreo al aire libre.

Para evitar o mitigar considerablemente las consecuencias de quemaduras del cutis por la acción del sol y del viento, aplíquese la Crema Hinds de Miel y Almendras antes o después de exponerse a la intemperie. Empléese también en la mañana y la noche para mantener suave la tez. Si el cutis se halla delicado o irritado o lastimado, humedézcase con la crema un pedazo de tela blanda o de algodón absorbente, poniéndolo sobre la parte afectada, o pasándolo con cuidado.

Repítase el tratamiento hasta sentir alivio. La crema alivia inmediatamente la quemadura, y generalmente cicatriza las lastimaduras de la noche a la mañana. No frote usted nunca una parte delicada del cutis, porque aumentará el dolor.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha tenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la.

A. S. HINDS COMPANY

Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente.

MAYON, LIMITADA, 1245 Av. De Mayo 1257, Buenos Aires, Argentina

Representante exclusivo y agente para la Argentina y el Uruguay

CORSES Y FAJAS

Surtido y calidad de primera, nuestros modelos mantienen el prestigio conseguido durante más de 30 años de éxito constante.

OFRECEMOS

Soutien Gorge..... \$ 1.20

Faja elástica para adelgazar. Dibuja una silueta llena de distinción y chic; desde \$ 28, 25, 22, 18 y..... \$ 13.90

Faja especial para señoras hermanadas, vientre caído o con tendencia a desarrollarse, en fino couty de hilo, liso y floreado, desde \$ 25, 22, 20, 18 a

\$ 12.90

La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires



Delit Paris
Carlos Pellegrini 144

Hacer lucir SU CASA



Para renovar la pintura, pulir los pisos, refrescar las alfombras, dar más mérito a los muebles, brillo duradero a los bronce o platería, y aseo flamante a los artefactos de baño, loza, utensilios, etc., **aproveche Ud. la ayuda práctica** de medios y métodos que adelantan la limpieza, mejoran la presentación y son la conservación de su casa y sus cosas.

Limpia-pintura B-H
Saca-polvo O'Cedár
Auto-barre alfombras
Aspira-polvo eléctrico
Pulidor Liquid-Veneer
Paños suaves Selvyt
Brillol Esmera-Auto

Cera Johnson en pasta
Cera id. polvo (para baile)
Cera id. líquido (para auto)
Paños lustra-metal Redio
Polvo Brilla-plata Silicon
Viruta limpia-aluminio
Lava-ropa Lavasol

Esmáltes Lustrelac
Pinturas preparadas
Cepillos y Pinceles
Aguarraz Refinado
Isopos y Escobas
Aceite seguro 3 en 1
Tapa-goteras Pabco

UNICA CASA ESPECIAL
EN UTILES CASEROS

Cassels & Co.

271 MAIPÚ
BUENOS AIRES

Limpia y desinfecta



A fin de prevenirse contra las enfermedades endémicas propias del cambio de estación, limpie y desinfecte su organismo tomando

UROTROPINA

"SCHERING".



Urotropina es el gran preventivo indicado por la ciencia. Limpia y desinfecta la Vejiga, los Riñones, las Vías Urinarias y elimina el exceso de Ácido Úrico.

Consulte a su médico

Exija siempre Tabletillas UROTROPINA en frascos originales "Schering" que contienen 50 comprimidos de 1/2 gramo.



Los dientes se aflojan debido a la destrucción del apoyo alrededor de las raíces. Se forman bolsitas de pus y los gérmenes se multiplican rápidamente.

POLVO PYORRHOCIDE PIORREA

o sea dientes flojos y encías esponjosas que sangran y supuran, determinando la caída de los dientes.

Años de estudios en clínicas que se dedicaron exclusivamente a la investigación de la piorrea y su cura, dieron forma a este producto como el más eficaz para proteger y promover el desarrollo sano e higiénico de los dientes y las encías.

El polvo "PYORRHOCIDE" es recetado por los dentistas más eminentes como un medio para mantener los dientes blancos y limpios y las encías duras y firmes.

Contra este cupón y 10 centavos en estampillas, recibirá una muestra gratis.

H. 1

Nombre

Calle y N°

Localidad

Venta en Farmacias
y Droguerías

Agentes: MAYON Lda.
Av. de Mayo, 1257—B. Aires

Fabricantes:
The Dentinol & Pyorrhocide Co.
New York

"Allenburys"

BIZCOCHOS RUSKS
MALTEADOS

Recomendados para niños
y enfermos

Pida folleto explicativo

Diagonal Sur, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS



Corsetería LA HERMOSURA

Bernardo de Irigoyen, 571 - Buenos Aires
Unión Telefónica, 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".

FAJA según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.

En cutil liso, elástico de algodón, a pesos..... \$ 15.—
En cutil y elástico de hilo... \$ 20.—
En cutil y elástico de seda... \$ 25.—

Surtido completo en Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.



Modelo 200

LA ULTIMA MODA

¿DESEA COMODIDAD?

Adquiera una Faja como el modelo, toda elástica, alto 25 centímetros (con cuatro ligas seda), desde..... \$ 12.—
Alto 30 centímetros, desde..... \$ 15.50
En tricot elástico, según alto, desde..... \$ 20.—
Es muy especial para Sport y toda clase de ejercicios.

MEDIAS ELÁSTICAS, ARTICULOS PARA CORSÉS Y FAJAS



Pasión, gloria y olvido

(Continuación de la pág. 10)

dorado de trasladarse a Europa para ampliar y perfeccionar sus conocimientos musicales, y entrar de lleno en el gran mundo del arte, para lo que se creía con suficiente aliento.

Ya su nombre era conocido en Buenos Aires, y la crítica había hecho grandes elogios de su prodigiosa técnica.

Pero no era sólo el afán de la gloria el que lo impulsaba hacia otros países. En el fondo de su corazón no había cicatrizado aún la profunda herida que le había inferido la conducta de Eva. En vano había tratado de olvidarla por completo. Alguna vez se habían encontrado por la calle; sus miradas se cruzaban con disimulo, pero todo demostraba que entre las cenizas de la gran pasión quedaba aún un rescoldo. Y en esos instantes dolorosos, recurría al noble instrumento como a un supremo consuelo. Entonces las cuerdas del violín sollozaban con armonías recónditas. Por esto quería alejarse, a fin de hallar en otros horizontes una absoluta tranquilidad para su alma.

No tardó en realizarse su propósito. Partió para Europa. Las aguas del puerto tuvieron en el momento de la partida una gota más, una gota amarga, que cayó desde la borda del navío: era el dolor del artista al abandonar quien sabe por cuánto tiempo, el escenario de sus primeros triunfos y de su primer drama de amor.

Los diarios publicaban noticias frecuentes de Hernández. El joven maestro desplegaba una prodigiosa actividad por los escenarios de Europa, en grandes conciertos que le valían siempre calurosos elogios. Dos años duró su jira, y en esos dos años se consagró definitivamente como uno de los primeros violinistas del mundo.

Una circunstancia inesperada, la boda de su protector y amigo Montellano, le obligó a regresar a Buenos Aires. Todo se lo debía al generoso médico, que no sólo le había salvado de la muerte, sino de algo más terrible aún: de la espantosa miseria de los artistas pobres, que les impide abrirse camino en la vida. Hernández tenía un gran corazón y en su memoria quedaba el reconocimiento con huellas perdurables. Por esto, considerando un merecido homenaje de amistad su asistencia a la boda del doctor, no dudó un momento en cumplir lo que en realidad era un grato deber.

Aunque su estada iba a ser muy breve, pues tenía que cumplir varios contratos en diversas ciudades del viejo mundo, la fama, esa pregonera que a veces resulta indiscreta, le puso en un trance de demostrar sus nuevos prestigios. Rápidamente, un empresario avisado organizó dos grandes conciertos en la Ópera, haciendo una profusa propaganda en los diarios y en la calle.

La noche del primer recital, la sala del aristocrático teatro rebosaba de un público elegante. Los mejores abolengos de la República estaban allí representados con un lujo fastuoso. Las hileras de palcos exhibían, como en un fantástico escaparate, los rostros y los bustos de hermosas damas, y entre sus vestidos multicolores destacaba la impecable blancura de las pecheras de los caballeros. Un rumor de colmena llenaba la sala. Los comentarios de la vida social, los últimos ecos de los salones, las murmuraciones de tal fortuna en derrumbe, o de tal virtud en capitulación, preocupaban a aquel distinguido auditorio, que acudía allí más que a valorar a un artista, a exhibir sus descotes y sus joyas, y a ridiculizar las de los demás. Un poco de curiosidad había en una parte del auditorio, y en cantidad menor, acaso también, un poco de interés; pero donde realmente se concentraba éste, era en la tertulia alta y en la galería, donde la legión de verdaderos aficionados y entendidos esperaba con impaciencia la aparición del violinista.

En un palco de "avant-scène", al que estaba abonada permanentemente la familia de Conti, Eva, radiante de belleza y temblando de emoción, sufría las in-

quietudes de una incertidumbre dolorosa. Por momentos deseaba que el artista triunfara con toda gloria; mas cuando pensaba que el éxito lo apartaría definitivamente de ella, anhelaba su fracaso.

Por fin apareció el artista, y una atronadora salva de aplausos estalló como una catarata que se desploma sobre un abismo.

A cada pieza, ejecutada con estupenda maestría, se repetían las ovaciones, cada vez más clamorosas y entusiastas.

Hernández no se dió cuenta, al principio, de la presencia de la que había sido su amada; pero cuando la confianza en el éxito le serenó, a cada mirada de aquella, arrancaba al violín mágicos sonidos, que llevaban al paroxismo el aplauso de la sala. Diríase que pulsaba el instrumento con el corazón y no con las manos.

A la terminación del concierto, el público, puesto de pie, le tributó un cáldido homenaje de aclamaciones, y lo obligó a hablar. Entonces, en breves palabras, tuvo la serenidad y la audacia suficientes para hacer una velada alusión a los que sólo admiran el arte cuando producen tantos ingresos como una industria cualquiera.

Buenos Aires, como París, como Nueva York, como Viena, como todas las grandes ciudades del mundo, tiene sus veleidades amorosas y cambia de favorito como las grandes cortesanas. Unas veces es un político arrivista, otras un hombre de ciencia, o un artista o, a veces, un boxeador o un delincuente extraordinario. Cualquiera que sea ocupa

la atención de todos, se cita en las conversaciones, publican su retrato las revistas y los diarios y su nombre circula hasta que se gasta y se olvida, o hasta que otro nombre lo desaloja de la atención de las gentes. Ahora, Pepe Hernández estaba de moda. Era el personaje, el hombre del día. Se contaba con él para todo, como si su presencia fuese indispensable para toda comida fastuosa y para toda brillante reunión social.

La familia de Conti se creyó, como todas las de su clase, en el caso de recibir en sus salones al eximio artista, e invocando con toda audacia los derechos de una vieja amistad, le enviaron un emisario para que diplomáticamente lo explorara. Hernández, que no tardó en percatarse del asunto, concretó su respuesta en estas palabras: "Hágame el favor de excusarme ante la ilustre familia de Conti haciéndole presente mis respetos y manifestándole que "un musicante de café no honraría gran cosa sus salones". Así el musicante de café, como lo habían llamado otrora, tuvo la oportunidad de vindicar los agravios de que había sido víctima.

Al segundo concierto, el palco de la familia de Conti estaba completamente vacío.

El estupendo éxito de aquellos dos grandes recitales, colocaron a Hernández en el pináculo de la gloria. Su arte sublime lo elevó a una altura desde la que podía mirar con altivez al más acaudalado potentado, porque tal es la virtud del arte que, o mata

de hambre y miseria o lleva a las más altas cumbres.

Terminado el plazo que le dejaban libre sus compromisos, tuvo que regresar nuevamente a Europa. Su primera visita fué para España, donde encontró vivos aún viejos afectos de juventud. Su prometida le esperaba siempre, a despecho de la admonición de su familia, que trataba de convencerla de que Hernández, endiosado por sus triunfos, no volvería más. Pero volvió. La mujercita buena y confiada, la dulce novia de sus años de lucha y de anonimato, era siempre la misma, fiel como Penélope y humilde como Rebeca.

A pesar de su gloria y su fortuna, Pepe Hernández no había encontrado por otros países aquella mirada de amor y de bondad, aquella sonrisa de ternura, aquel austero pudor y aquel desinteresado cariño. Romántico y sentimental — artista al fin, — encontró en su novia el único tesoro que le faltaba, la única gloria que no había podido conquistar.

Ante el asombro de los que no conocían bien su generoso corazón, llevó a Carmen Rusiñol hasta el castizo altar de la iglesia de la Virgen de la Paloma, donde modestamente se realizó la boda. El gran artista sintió su sangre de hijo del pueblo latirle en el corazón, y para conmemorar su boda, realizó en la pradera de San Isidro un almuerzo campestre que, según decían los entendidos, recordaba fielmente las quijotescas bodas de Camacho el rico.

OLVIDO

SON las ocho de la noche de un hermoso día de otoño, veinte años después de los acontecimientos que acabamos de narrar. El "Cap Polonio" cruza ese día la línea del Ecuador, y se ha or-



Sedas y púrpuras

Por RAMON MELGAR (HIJO)

Sedas y púrpuras tirias
para tus hombros desnudos.
Riges esclavos y mudos
en tus mansiones asirias.

Orne tu frente preclara
una diadema, tu frente
nívea, y una perla rara,
perla de un cuento de Oriente.

Baje a su gruta Aladino
y un brazalete de oro
escoja, para decoro
de tu brazo terso y fino.

¿Quieres tisú, pieles, raso,
o una flor de extraña flora?
¿Los rubíes del ocaso
o el diamante de la aurora?

¿Mirra o incienso en un arca
de Damasco o de Bagdad?
En su busca va la barca,
va la barca de Simbad.

Y del trono en la amplia sala
donde imperas juvenil,
ruge el tigre de Bengala,
luce el cetro de marfil.

El alimento supremo

El **QUAKER OATS** es el más completo de los alimentos que produce la tierra, rico en los 16 elementos requeridos; dos veces más valioso que la carne y supera al arroz en más de tres veces en elementos que forman el organismo.

Para los niños nada puede substituirlo. A los adultos les da sangre buena y rica, energía y gran vitalidad.

Su médico conoce el valor del **QUAKER OATS** como alimento para los inválidos, para crear fuerzas.

El **QUAKER OATS** es alimento de avena de la mejor calidad. Tómelo Vd. todos los días durante un mes. Observe cómo mejoran los que lo toman y el vigor y la vitalidad que proporciona a los viejos y a los jóvenes.

El **QUAKER OATS** se vende en latas, enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado—único envase que asegura la retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca

Quaker Oats



Los Niños Delicados



deben fortalecerse para resistir a las enfermedades típicas de la edad tierna y la adolescencia. La diarrea, el cólico, la indigestión, son todas manifestaciones del estado debilitado del estómago e intestinos. Para corregir este mal, no hay remedio que iguale la

SAL DE FRUTA DE ENO

A los niños les gusta esta medicina por su sabor de fruta madura y la efervescencia producida por las mofensivas sales alcalinas que también tiene este refresco tan delicioso como eficaz.

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

El remedio que los niños buscan.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

LA TOS.

Cualquiera que sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE
con el empleo de las

PASTILLES VALDA

ANTISÉPTICAS
PRODUCTO INCOMPARABLE

CONTRA
ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENCIA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.

FIJAOS BIEN
PEDID, EXIGID
EN TODAS LAS FARMACIAS

la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

ganizado con ese motivo un gran concierto a bordo, al que seguirá un animado baile.

La fiesta es prometedora. El suntuoso vapor, desde bien temprano, ha venido siendo preparado para el acto. El gran salón de baile, profusamente iluminado, da más idea de un hotel en tierra firme que de un navío en alta mar.

Una gran salva de aplausos acoge la presencia del concertista. Es un hombre maduro, morocho, de simpático rostro, en el que las contrariedades de la vida han dejado profunda huella, pero una ligera sonrisa vela suavemente los rasgos del dolor. Es Hernández, que viene a Buenos Aires, contratado para dirigir la orquesta del Colón, durante la temporada oficial.

La franca camaradería de a bordo, con su etiqueta más elástica que la de tierra, no ha logrado, sin embargo, que el artista se diera fácilmente a la amistad y a la confianza de todos. Su carácter cariñoso prefiere siempre los círculos reducidos, en los que el afecto puede mantener mejor su intensidad, ya que es reducido su radio de acción.

La curiosidad de los pasajeros por ver de cerca y tratar al genial maestro ha estado en acecho durante todo el viaje, en los salones, en el comedor, en las cubiertas. Por donde él pasaba, ojos avizores le seguían.

Ocurre siempre en los viajes de los grandes transatlánticos que hay unas cuantas figuras destacadas, ya por su prestigio, o por sus cualidades personales, que constituyen el comentario general, y que sirven de pretexto a las demás para establecer relaciones e iniciar charlas para distraerse durante las, para la mayoría, aburridoras jornadas de viaje entre mar y cielo.

Además del maestro Hernández, viajaban aquella vez en el "Cap Polonio" un millonario norteamericano, "amarrete" hasta lo ridículo, dos hermanos noruegos, que habían dado dos veces la vuelta al mundo, una gran bailarina rusa, que invitaba a todo el mundo, aunque con poco éxito, a fumar opio, una cancionista francesa que le llevaba el contrapunto, y una misteriosa viuda, envuelta en negruras y que no se daba con nadie; por sus apariciones repentinas, sus evasiones inesperadas y el aire extraño con que se conducía, era conocida con el sobrenombre de "la viuda mágica". Ella acudía un momento a las fiestas y se retiraba en seguida. El resto del pasaje lo constituían personas sin relieve, gente acomodada que viajaba por necesidad o por capricho, pero que tiene la suerte de pasar inadvertida, confundiendo en el tono gris de la mediocridad. "Aurea mediocritas", que dijo el clásico latino.

Aquella noche, como era fiesta extraordinaria, todos los pasajeros se encontraban presentes, y había una inusitada animación. El concierto dado por Hernández alcanzó un éxito incalculable, y en medio de una alegría general comenzó después el baile.

Conocida es la veleidad del público. Endiosa a sus héroes y un momento más tarde se olvida de ellos, atraído por cualquier otro espectáculo que reclama su atención. Así ocurrió aquella noche. Terminado el concierto, Hernández pudo retirarse del salón y vagar a solas por la cubierta contemplando el panorama inmenso del mar bañado por una espléndida luz de plenilunio.

A solas con sus pensamientos, iba reconstruyendo su vida, sus afanes, sus torturas, hasta la envidiable posición que había llegado a conquistar ahora. Al recordar que treinta años antes había cruzado aquel océano como un humilde pasajero de tercera, y viéndose ahora en la opulenta situación de un favorito de la fortuna, sonrió contento de sí mismo.

Entregado por completo a sus meditaciones, no había notado que alguien le espiaba en la sombra. Era la viuda mágica. Le había seguido a su salida

del salón, y se encontraba a pocos pasos de él, contemplándole en silencio. Luego, se le acercó.

—¡Pepe!

—Señora...

—¡Ah, ya no se acuerda usted de mí!

Se puso de cara a la luna, y, mirándole fijamente, le preguntó:

—¿No me recuerda?

—¡Eva!

A pesar del tiempo transcurrido, la reconoció. En su faz, marchita, se conservaban aún los nobles rasgos de su antigua belleza. Pálida y delgada, tenía un interesante aspecto de dolorosa.

—¿Viaja sola?—le preguntó él, con indiferencia.

—Sí, regreso de París, adonde fui con mi marido. Murió allí de una enfermedad incurable, felizmente, porque yo no le quise nunca. Me casé con él por conveniencias sociales. Nada más. ¡Oh, mi vida ha sido un calvario! ¡Cuántas veces me he acordado de usted!

—Yo también—contestó el maestro—la recuerdo siempre con gratitud. Soy persona agradecida.

—Mi corazón nunca pudo olvidarle. Fue usted la única persona a quien amé de veras, y si no llegué a compartir su destino fué por culpa exclusiva de mis padres, que se opusieron por su insensata ambición. Pero yo le quise siempre, lo quiero aún y lo querré toda mi vida.

Se acercó a él, mirándole profundamente a los ojos. Deslizó sus manos por la baranda donde él tenía apoyadas las manos y se las acarició con timidez, esperando el efecto de la prueba.

Hernández reaccionó vivamente al sentir el contacto cálido de aquellas manos.

—Señora—le dijo con un tono de profunda gravedad:—no hubiera deseado nunca volver a encontrarla en mi camino, y lamento sinceramente que la casualidad la haya puesto a mi lado y que no haya tenido usted la discreción de pasar inadvertida. El pasado pasó definitivamente. De aquella juventud mía, que usted amargó por su orgullo necio—no por el de sus padres,—no queda nada, ¿oye?, absolutamente nada. "Viva su vida, que nada tiene que hacer en la mía.

—¡Sí, yo merezco eso y más! Insúlteme, desprécieme, pero déjeme que le hable, que esté un rato más al lado suyo, que pueda verlo otra vez.

—Yo no la odio, señora, ni puedo sentir por usted ni por nadie pasiones mezquinas. Ha sido usted una pobre mujer que me causó un gran mal, del que resultó para mí un grandísimo bien. Debo, pues, agradecerle su conducta.

—Pues bien, aunque así sea, aunque sólo irónicamente pueda pensar bien de mí, déjeme que le ame en silencio si en su corazón no conserva ningún rastro de aquella gran pasión que me juró. ¿O acaso todo era mentira y sólo buscaba usted mi fortuna?

—Piense de mí lo que quiera, pero se equivoca si cree que existe aún en mi corazón el rescoldo de aquella cálida pasión. El olvido piadoso cicatrizó ya la herida que usted le abrió. Al hablarle de mi reconocimiento ha sido para agradecerle una y mil veces su negativa, que un día estuvo a punto de costarme la vida. Por ella me acarició la frente el beso de la Gloria, por ella triunfé en mi parte, por ella he sabido lo que es el verdadero amor, en el dulce y desinteresado afecto de mi compañera, y por ella he producido las dos obras mejores de mi vida.

—¡Perdón, Pepe, perdón!

—Perdón, ¿por qué? Si a usted se lo debo todo...

En aquel instante se abrazaron a las piernas de su padre dos hermosos y robustos niños. Entonces, Hernández, tomándolos del suelo en sus brazos, los presentó a Eva.

—He aquí mis dos obras maestras.—Y dirigiéndose a sus hijos, les dijo:—Raquel, Juan Carlos, dad las gracias a esta señora.

—¿De qué, papito?

—A ella le debéis la vida.

Catarros

ASMA - TOS BRONQUITIS

se cura radicalmente
con Jarabe o Pastillas

Bronquialina

Ruxell Regenerador de
los pulmones

el mejor preventivo y
curativo de todas las
enfermedades pulmo-
nares.

En todas partes

Concesionario:
FEDERICO TAUBER
Sáenz Peña, 890, Bs. Aires

¿QUERÉIS LA SALUD?

Tomad HIERRO-QUINA

BISLERI

EL APERITIVO QUE
RECOMIENDAN LOS MÉDICOS

No Aguarde a Tener
Su Cabeza Toda Blanca

Use con tiempo un buen Tinte
para el Cabello

Esto que dejamos dicho es aplicable a todo el mundo, ya que a todos nos llega el día de la primera cana. Las canas están fuera de moda en esta época de trajes cortos, mejillas rosadas y cuerpos jóvenes. Antiguamente eran las actrices las que usaban rouge en sus mejillas y tintes en su cabello, pero hoy día se ha generalizado la costumbre y las canas no están de moda. Siga Ud. la corriente general. Compre en cualquier botica, perfumería o tienda, una cajita de Polvo ORLEX, prepárelo y aplíquelo según las instrucciones y en pocos días habrán desaparecido sus canas. ORLEX le tinte el cabello del color que Ud. desee. Póngase a la moda; no aguarde a tener su cabeza toda blanca. Acuérdesse del nombre: ORLEX.

Vendas de Reducción

Las señoras que deseen tener las piernas esbeltas y los tobillos finos, deben usar las **VENDAS DE REDUCCION** en goma radioactiva, especiales para reducir y afinar los tobillos.

Se venden al precio de pesos m/n. 8.— el par y se remiten libre de franqueo.

Importador y fabricante:
**PEDRO GIMÉNEZ
LAVALLE, 963
Buenos Aires**

Estreñimiento y sus consecuencias

CONSECUENCIAS

POLVOS LAXANTES de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie.
Y FARMACIAS

¿Cambia la forma de la Tierra?

LOS libros científicos nos dicen que la Tierra es un globo redondo, o más exactamente un esferoide ligeramente aplastado por los polos, como una naranja, y este es realmente el aspecto que nuestro planeta debe ofrecer visto desde la Luna o desde Marte, por ejemplo. Además nos basta para probar el hecho la contemplación de la sombra terrestre sobre la superficie lunar durante un eclipse de nuestro satélite. Pero la Tierra va cambiando lenta y constantemente de forma y ya está en vías de convertirse en un tetraedro o pirámide. La palabra proviene de dos palabras griegas que significan cuatro caras o bases, y el tetraedro es una figura sólida limitada por cuatro triángulos equiláteros. Para formarse idea gráfica de lo que esto significa, diremos que un tetraedro es una pirámide de tres lados y una base, todos iguales, y esa es la forma que está tomando la Tierra, según nos dicen los hombres de ciencia que han estudiado el asunto.

Es opinión general que la Tierra, en sus comienzos, cuando era una masa



EL MAPAMUNDI QUE SE MOSTRARÁ EN LAS ESCUELAS DE LAS EDADES FUTURAS, CUANDO EL ESFEROIDE TERRESTRE ACTUAL SE HAYA CONVERTIDO EN UN TETRAEDRO

de materia plástica, tenía forma perfectamente esférica, y que girando en esta condición se le achataron ligeramente los polos. La experimentación revela y prueba que un cuerpo plástico que gira sobre sí mismo, tiende a ensancharse por el ecuador y a aplastarse por los polos.

No hay que olvidar que nuestro planeta se compone de dos partes, tierra y agua, y si examinamos un mapamundi vemos que el agua es lo que ocupa una porción mayor. El 72 por 100, es decir, unas tres cuartas partes de la superficie de nuestro mundo es agua, y sólo una cuarta parte tierra; ahora que, considerando la tierra en conjunto la cantidad de agua es casi infinitesimal.

La parte sólida de la Tierra se denomina litosfera, y la parte acuática hidrosfera. La masa total de agua que hay sobre la Tierra, incluyendo los océanos y las aguas interiores, no constituye más que la 4.540 avas parte de la litosfera, es decir que los mares con una profundidad media de 3.500 metros, forman tan delgada capa sobre la Tierra en proporción con el diámetro total que pueden compararse con los charquitos que se forman en los caminos después de un aguacero. Lo único que hacen es cubrir depresiones que apenas se descubrirían mirando la Tierra en conjunto a distancia conveniente para abarcarla completa.

Para darnos cabal cuenta de las cantidades relativas de agua y de tierra no hay cosa mejor que estos datos: la masa total de materia sólida de la Tierra es 4.540 veces mayor que la del agua, y el volumen del agua es 13 veces mayor que el de la tierra que se alza sobre la superficie de los mares.

El 7 del corriente han sido inaugurados

Harrods

en
dos nuevos departamentos, los de
ALFOMBRAS y TAPICERIA
con el más notable surtido que haya podido seleccionarse en las mejores fuentes de producción mundiales.

Para que puedan ser aprovechadas por nuestros favorecedores, durante los primeros días de la apertura regirán

PRECIOS DE PRESENTACIÓN
de una conveniencia jamás igualada en la República Argentina. Esperamos su grata visita.

LLAME A

OTIS

en caso de dificultades con su

ASCENSOR

Siempre a sus órdenes:

DÍA — NOCHE — DOMINGOS — FERIADOS

TELÉFONOS:

DÍA	NOCHE
Unión 38 Mayo 0071	44 Juncal 0087
" 38 Mayo 0072	
" 38 Mayo 0073	

OTIS ELEVATOR COMPANY,
SUIPACHA, 624

SERVICIO DE CONSERVACIÓN DE TODA CLASE
de Ascensores, Montaplatos, Montacargas y Bombas

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL

ESTREÑIMIENTO

Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico e intestinal

TAMAR INDIEN GRILLON

13, Rue Pavée, PARIS

De venta en todas las farmacias.

ROSEDAL
Jabón para teñir
NO FALLA NUNCA

El sueño del vestido nuevo

podrá Vd. convertirlo en realidad con sólo \$ 0.80, que es lo que vale en farmacias el admirable jabón colorante **ROSEDAL**, con el cual podrá teñir en el color de moda que más le agrade su vestido viejo, dejándolo flamante. A su elección hay 27 colores espléndidos. **ROSEDAL** no falla nunca, ni daña el tejido, ni ensucia la ropa interior. No acepte sustitutos. ¡EXIJA **ROSEDAL**!

GRANDES ALMACENES
SAN JUAN
GRAN PRESENTACION DE NOVEDADES
Algunas de las muchas que ofrecemos para
OTOÑO E INVIERNO



53—FORMA "Cloche", de gran moda, de fino "Reglisse" trenzado, negro solamente.

\$ 19.90



55—FORMA para señora, de rica seda combinada con terciopelo, de color marrón o negro.

\$ 16.50



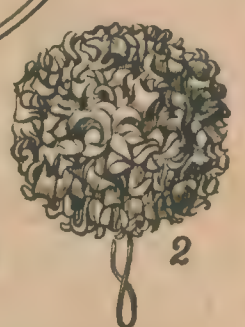
63—FORMA levantada, según dibujo y otros modelos similares, de felpa combinada con terciopelo de pura seda, colores de moda y negro, a

\$ 18.50



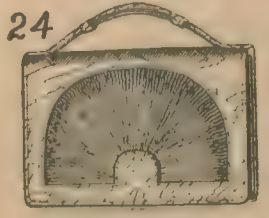
1—FANTASÍA de gran moda, de cintas metalizadas con figuras egipcias de galath, colores combinados.

\$ 5.20



2—FANTASÍA de pluma rizada, de colores y negro, a

\$ 3.50



24 — SOBRE de muaré negro y de colores de moda, con adorno "plissé" de gran fantasía, divisiones y espejo.

\$ 45.-



35 — PETACA de muaré negro, marino o marrón, interior de seda, monedero y espejo.

\$ 29.50

ALTAS NOVEDADES DE LA MODA
EXHIBIMOS simultáneamente en Sombreros, Vestidos, Capas, Abrigos, Calzado, Guantes, Echarpes de seda y Tejidos de original fantasía, para Otoño e Invierno.

GRANDES ALMACENES
SAN JUAN
CIBRIÁN, MNOS (S.A.) Victoria, Alsina y Piedras Bs. As.

Antes de la primera de las grandes Eras de la Historia geológica, conocida por el nombre de Eocena o edad de la Aurora de la vida, la Tierra era probablemente una esfera casi perfecta, cubierta por el océano universal. Luego se operaron cambios mediante los cuales empezó a asomar la tierra por encima del agua. Según los geólogos, aparecieron casi a iguales distancias tres escudos de tierra en el hemisferio norte, y otros tres en el hemisferio sur. En el norte, estas áreas terrestres estaban centradas próximamente en lo que son ahora la bahía de Hudson, el mar Báltico y la Siberia del nordeste, mientras que en el sur se agrupaban la América del Sur, Sur de África y Australasia.

La transformación de la forma esférica original de la Tierra continuó hasta el final del paleozoico, segunda de las grandes eras geológicas en que las protuberancias de tierra se habían agrandado mucho por la acumulación de sedimentos en torno suyo y por los movimientos convulsivos de la costra de la litosfera, resultando de esto que la Tierra tomó la forma de dos tetraedros cortados por la parte estrecha y unidos, como se ve en el grabado correspondiente.

Las superficies terrestres que asomaban por encima del agua eran muy distintas de lo que son ahora, pues en vez de ser grandes continentes extendidos de norte a sur, había dos continentes de este a oeste, uno en el hemisferio norte y otro en el hemisferio sur, con un inmenso océano entre ambos, al que los geólogos han dado el nombre de Océano de Tetis.

En épocas geológicas posteriores se produjeron grandes convulsiones durante las cuales el continente sur desapareció casi por completo y se operó una concentración de superficies visibles de tierra en el hemisferio norte. Los restos del Océano de Tetis pueden verse todavía en los mares Caribe y Mediterráneo.

Si se examina detenidamente un globo terrestre se advierte que casi todos los grandes cuerpos de tierra adelgazan hacia el sur, mientras que los grandes cuerpos de agua se estrechan hacia el norte, es decir, los continentes tienen forma de V y los océanos de A. ¿Qué puede significar esto?

Las formas triangulares de la tierra y del agua preocuparon a los geólogos, y sacaron la conclusión de que una disposición tan general no podía ser el resultado de un accidente, sino efecto de alguna ley. En estos últimos años se ha prestado mucha atención al asunto, y los hombres de ciencia creen que la teoría que mejor se ajusta a los hechos es la de que la Tierra está tomando la forma tetraédrica.

Para darnos cuenta perfecta de esto, hagamos de pastelina o arcilla una figura semejante a la del grabado en que aparece la Tierra de forma tetraédrica.

Ahora, poniendo la figura con la punta hacia abajo, consignemos que los tres bordes perpendiculares son los grandes grupos de tierra del norte y del sur: el primero Europa con África, el segundo Asia con Australasia, y el tercero América del Norte y del Sur. Las superficies planas del tetraedro son: el océano Índico, el Pacífico y el Atlántico. Ahora, es natural esperar que con una superficie plana en lo alto del tetraedro y una punta en la parte inferior hubiese un océano en el Polo Norte, y un continente en el Sur, y así es en efecto, según nos lo han demostrado los descubrimientos de Hansen, Peary, Scott y Shackleton.

Ahora, poniendo la figura de pastelina al lado de un globo terráqueo, podremos ver lo notablemente que la teoría de la Tierra tetraédrica se ajusta a los hechos conocidos. El tetraedro terrestre, es decir la tierra en que vivimos, no es perfectamente simétrico en su forma. América está demasiado al este para hallarse a mitad de distancia entre Asia y Australasia por un lado, y Europa y Asia por el otro.

Créese que son varias las causas que han provocado esta irregularidad, tales como los cambios de velocidad en la revolución de la materia y las diferencias de su composición.

Si se pregunta por qué al enfriarse

la Tierra tiende a convertirse en un tetraedro, los hombres de ciencia nos dan una contestación interesante.

Cuando la Tierra se formó era esférica, y una esfera es la forma que abarca más espacio que cualquiera otra figura en una superficie dada.

Al comenzar a enfriarse la Tierra, la superficie se solidificó y se formó una costra, quedando ardiente la parte interior. Pero esta parte sigue perdiendo calor, y necesariamente tiene que contraerse y ocupar menos espacio.

La costra endurecida de la Tierra no puede contraerse estando ya solidificada y debe continuar manteniendo la misma área de superficie; para acomodarse al encogimiento interior debe cambiar su forma por otra que ocupe menos espacio con igual área de superficie. Y así como la esfera es la figura que ocupa mayor espacio para una superficie dada, el tetraedro es la figura que ocupa menor espacio para una superficie igual, y por esta razón, si el proceso continúa, la Tierra se verá convertida sistemáticamente en un tetraedro, y entonces no podremos hablar ya de la redondez del mundo.



El piano de más alta perfección

GROTRIAN STEINWEG

que triunfa en el mundo entero desde 1835.

Consagrado definitivamente por los grandes artistas y por el Conservatorio Nacional de Berlín.

FACILIDADES DE PAGO

Solicite datos y visite a

GURINA & Cía.

Bmé. Mitre, 888 - Buenos Aires

ORNATOS
EN
CEMENTO ARMADO

SI DESEA ADORNAR su JARDIN, PATIO, TERRAZA o VESTIBULO acuda a la casa especialista

JOSÉ ALEÑÁ
o SOLICITE CATALOGO

Fco. LACROZE, 2412, esq. Cabildo, 790
U. T. 2338, Belgrano — Buenos Aires

SUNSET de fama mundial para teñir, 0.80

El averiguador literario y artístico

PREGUNTAS

IDIOMA GUARANÍ. — ¿Existe algún buen diccionario de ésta y de otras lenguas americanas? — *O'Danjuro.*

BIBLIOGRAFÍA ROSISTA. — ¿Algún lector de "El Hogar" puede proporcionarme una lista de las obras que sobre Rosas y su gobierno se han escrito? — *Donchopou.*

ENDOCRINOLOGÍA. — ¿Qué valor tienen las opiniones de Gley en endocrinología, que cita el señor A. Ponce en el artículo publicado en "El Hogar"? — *D. H. G.*

OZANAM. — Deseo conocer la biografía de este escritor y cuáles son sus obras. — *Uruguayo.*

LOS CLÁSICOS TRADUCIDOS. — ¿Cuáles son las mejores traducciones castellanas de los clásicos griegos y latinos? — *Humanista.*

NOTAS MUSICALES. — ¿Se conoce el origen de las notas musicales? — *Juan Debarbieri.*

RESPUESTAS

LUGONES, ALMAFUERTE Y ANDRADE (748). — En "Misceláneas" de Santiago Estrada, tomo 1º, pág. 107 (Edic. Henrich, 1889, Barcelona), se encuentra un estudio crítico de las principales poesías de Olegario V. Andrade, que sin negarle "las prendas relevantes que le constituyen uno de los primeros poetas del Parnaso Americano, objeta el fondo y la forma de sus celebradas obras..." — *Sans - Souci (B. Aires).*

EL SONETO DE ARVERS (747). — El famoso soneto de Arvers a que se refiere Margot, debe de ser, según mis noticias, este que transcribo:

UN SECRET

Mon âme a son secret, ma vie a son mystère:
Un amour éternel en un moment conçu:
Le mal est sans espoir, aussi j'ai du le taire,
Et celle qui l'a fait n'en a jamais rien su.

Hélas! J'aurais passé près d'elle inaperçu;
Toujours à ses côtés et pourtant solitaire;
Et j'aurais jusqu'au bout fait mon temps sur la terre,
N'osant rien demander et n'ayant rien reçu.

Pour elle, quoique Dieu l'ait faite douce et tendre,
Elle suit son chemin distraite et sans entendre
Ce murmure d'amour élevé sur ses pas:

A l'austère devoir pieusement fidèle,
Elle dira, lisant ces vers tout remplis d'elle:
"Quelle est donc cette femme?" Et ne comprendra pas.

De este soneto apareció en "La No-ta", revista de Buenos Aires, la siguiente traducción castellana, firmada con el seudónimo Lucy:

UN SECRETO

Tiene mi alma un secreto y un misterio mi vida,
Un amor para siempre nacido en un instante;
Amor sin esperanza, soy un callado amante,
Mi pasión en el mundo no será conocida.

Y habré pasado al lado de esta mujer querida,
Viviendo junto a ella, solitario no obstante,
Y habré sobre la tierra marchado como errante
Sin haber dicho nada, ni merced recibida.

Ella, si bien el cielo la llenó de ternura,
Seguirá su camino sin oír, hechicero,
El amor que tras ella dulcemente murmura.

Piadosamente fiel a su virtud austera,
Dirá cuando esto lea con su mirada pura:
"¿Quién será esta mujer?", sin sospechar si-
quiera...

La traducción no es del todo mala, a pesar del enorme ripio "hechicero"; pero podría ser muchísimo mejor. No vaya a resultar que Margot desee conocer la versión castellana para "controlar", que dirían los galiparlistas, los dos idiomas y después salir declarando, como el señor Groussac, que el francés es el lenguaje más perfecto del mundo. El idioma español no tiene la culpa de que esta traducción del soneto de Arvers sea inferior al original, como lo son, por lo demás, todas las traducciones con respecto a sus originales. — *C. R. A. (B. A.).*

LA VAQUERA DE LA FINOJOSA (749). — El Sr. J. García de Diego, de Chivilcoy, culto, estudioso, cuyas respuestas en esta sección leo siempre con interés, ha contestado en el número 754 a la pregunta formulada en el 749 sobre la famosa serranilla de Santillana; pero en esta ocasión, a mi juicio, se ha equivocado. La vaquera que encontró el marqués "faciendo la vía del Calatraveño a Santa María" no era, como supone García de Diego, de Hinojosa del Campo, villa de la provincia de Soria, casi al pie del Moncayo, ni de la inmediata Hinojosa de la Sierra, sino de Hinojosa del Duque, en provincia de Córdoba, en las estribaciones de la Sierra Morena, al S. O. de la de la Alcuía. Adviértase que Santillana venía del Calatraveño, puerto en la sierra a unos 35 kilómetros en línea recta al S. O. de Hinojosa del Duque. La frontera de que habla el marqués era la de Granada, adonde fué enviado en 1438 como capitán del Reino de Jaén. Es singular que los comentaristas que han señalado la fecha y el lugar de composición de casi todas las serranillas, no indiquen los de ésta, la más famosa entre todas (V o VI según los códices). Ella es, seguramente, de la misma época que la que le precede, la que comienza "Entre Torres y Canena", escrita, según unánime opinión, en 1438, cuando don Íñigo era frontero en Jaén y ganaba contra los moros batallas, villas y fortalezas; o mejor, algo posterior, de cuando él regresaba de la frontera para retraerse en su casa fuerte de Guadalajara. Por consiguiente es probable que la Santa María a que se refiere la serranilla, sea Santa María de los llanos, en Castilla la Nueva, para donde hay camino desde el Calatraveño, atravesando la Sierra de Alcuía. Las serranillas escritas en el Moncayo, en la frontera de Aragón, son anteriores a ésta de unos diez años. Note el señor García de Diego que en el Moncayo nada tiene que hacer el puerto del Calatraveño, y también que Hinojosa del Duque era simplemente llamada la Hinojosa, según lo compruebo en textos antiguos. (Antonio Ponz, Viaje de España, Madrid, 1778, tomo VIII, pág. 217).

El desconocido preguntador queda pues satisfecho: la frontera de la vaquera "La Finojosa" era la de Jaén, sobre el reino moro de Granada. — *Roberto F. Giusti (B. A.).*

¿QUÉ RAZÓN HAY PARA CONSIDERAR AL VASCO COMO EL MÁS ANTIGUO DE TODOS LOS IDIOMAS? (751). — Las razones que hay, que son muchas, no son para

mi tan concluyentes como la que se funda en el hecho de existir en el idioma vasco una enorme cantidad de palabras cuyas raíces corresponden a la voz que significa piedra. Estas palabras son, precisamente, las que corresponden a instrumentos cortantes que se usaron en la época neolítica y acaso en la paleolítica. Del mismo modo se puede

atribuir a aquellas remotas épocas, muchas voces que se aplican a objetos usados en la actualidad, cuya construcción y forma corresponde a los que se han encontrado en los sepulcros pertenecientes a los más antiguos pobladores de la Península.

Como el origen del pueblo vasco parece aclararse con el hecho que estimo

Un consejo de valor:

"Sacudir y barrer en seco es perjudicial
"porque se difunde el polvo y se lo intro-
"duce en los pulmones."

¡LIMPIE CON APARATOS ASPIRADORES!

(Precepto y consejos de la "Liga Argentina contra la Tuberculosis")



Es el tipo
del aspira-
dor perfecto.

COMPLETAMENTE GRATIS efectuaremos en su casa una demostración práctica que le convencerá de las ventajas que reporta el "LUX".

PÍDALA HOY MISMO a:

ELECTROLUX - Tucumán, 638 - U. T. 0436, Retiro
En Montevideo: Bmé Mitre, 1418

El mérito se impone



De ello no hay duda alguna. Así vemos cómo ciertas jóvenes artistas, desconocidas aun ayer, hoy gozan de una popularidad inmensa, infinita, podríamos decir. Esta es la suerte común a todos y a todo aquellos y aquello que tienen un sobresaliente y verdadero valor. La opinión podrá tardar en dar su fallo, pero, día llega en que lo que verdaderamente vale recibe la sanción del aplauso universal. Precisamente esto es lo que se ha producido al respecto del TE DIAMOND, que actualmente está mereciendo el favor de los conocedores por sus evidentes cualidades de pureza, fuerza, fragancia, sabor y uniformidad.



EN LATAS AZULES
O EN PAQUETES DE
PAPEL PLATEADO

UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR
TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cia.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca
J. Berry y Cia.
Chiclana, 163



RIQUISIMO!!

es la expresión unánime de los que prueban
el chocolate

"GODET"

(EXTRA PAPEL BRONCE)

Para los niños a la par que golosina es un poderoso
alimento, de fácil digestión.

OTROS GUSTOS:

Godet fino (papel amarillo).

Godet Especial (papel verde).

DANIEL BASSI & Cía.

Bartolomé Mitre, 2538

Buenos Aires

Calidad insuperable y
PRECIOS ACOMODADOS
son notables características de las
CAMAS DE BRONCE
"ADOLFO GUTMAN"

El único bronce que entra en la fabricación de estas espléndidas camas, es el aprobado por la Asociación de Fabricantes Ingleses, sinónimo de pureza y perfección.

La enorme escala en que trabajamos y nuestra experiencia de más de 40 años, nos permite producir

**LAS MEJORES CAMAS DE BRONCE
AL PRECIO MÁS BAJO**

Adolfo Gutman

SARMIENTO, 1561 - FLORIDA, 436
CANGALLO, 747
Av. de MAYO esq. TACUARI

Rosario de Santa Fe: Córdoba, 1168

La Plata: Diagonal 80, N° 992

Montevideo:

Av. 18 de Julio, 1077



MODELOS
Originales y exclusivos

Facilidades de Pago
Se envían gratis
Catálogos Ilustrados

Visite nuestras casas e inspeccione sin compromiso nuestro extenso surtido en todos los estilos.

La colerina y la diarrea de verano se evitan fácilmente alimentando a los niños con "Kufeko", que es de fácil digestión, conserva el estómago y el intestino y no puede ser causa del desarrollo de las bacterias. Cuando se trata de casos ya existentes de indisposiciones estomacales e intestinales, debe darse siempre "Kufeko", con exclusión de toda clase de leche.

**SE VENDEN LOS
CLISES USADOS EN LA REVISTA**

DIRIGIRSE A LA ADMINISTRACIÓN

252, RÍO DE JANEIRO, 262

BUENOS AIRES

inamovible de que la ruptura del istmo de Gibraltar se produjo en una fecha que fijó dentro del décimo milenio antes de J. C., no es posible suponer que un pueblo refugiado en las montañas y aislado de toda intervención extranjera durante largo transcurso de siglos pudiera abandonar su idioma para adoptar otro, del cual sólo se encuentran rastros en las lejanas comarcas del Asia Menor.

A mi juicio, el idioma vasco es uno de los que se habló antes de la formación del Mediterráneo, desde las islas Canarias hasta las orillas del Ródano. Corresponde a la lengua de los atlantos, esto es, a la que hablaban los habitantes de los siguientes países: Atlixia (Marruecos), Anthea (Andalucía), Matheica (región sumergida entre África y España), Astaria (región sumergida entre la costa española y las Baleares), Iberia (región algo prolongada que riega el Ebro), y Parthia, región situada entre Barcelona y el Ródano.

Los vascos son descendientes de los pocos representantes de estos pueblos que no emigraron hacia el Oriente. Según los rastros que he podido encontrar con la clave de ciertos nombres mitológicos, los vascos proceden, principalmente de los *partios*, llamados *narberos*, *alaberos*, *alacones*, y de los *astarios*, que vinieron en lo que hoy son Islas Baleares, llamados entonces *ebuscos* y *ekibuscus*, y después *ebuscayos* o *ekipuscayos*. Son y han sido siempre europeos los llamados vascos, como también lo son los iberos, que no pertenecían a la misma raza, aun cuando es evidente su intervención en el pueblo que habla la lengua éuskara.

Parientes de los vascos son ciertos pueblos que habitaron la Licuria o Liguria, algunas regiones de Grecia y muchas del Asia Menor. Toca a los lingüistas y filólogos encontrar las raíces que denuncien la identidad o semejanza de sus idiomas. — Luis Thayer Ojeda (Viña del Mar).

Sobre este asunto, ha dicho don Américo Castro:

"Nada hay tan fácil como prender en el lugar común; desahirse de ellos es, en cambio, tarea larga y penosa. En una época, y en un medio de escasa cultura lingüística, surgió esta idea del vascuence milenario, que hoy sigue escribiéndose, y que últimamente apareció en las oportunas palabras con que el Rey clausuró el Congreso de Guernica.

"Esta afirmación de que el vascuence es milenario le produce a un lingüista la misma impresión, que le causaría al lector oír decir a alguien que se jactase de poseer una ascendencia milenaria. Ese honor correspondería igualmente al perro, al gato y al árbol.

"Prescindiendo de idiomas artificiales como el esperanto o el ido, todas las lenguas son milenarias: representan en cada época un momento de su evolución, y así como es posible conocer cómo acaban de vivir (cuando muere el último que le habla), su nacimiento, por el contrario, se mantiene en la sombra. Una lengua procede siempre de otra: es decir, una modalidad de lenguaje, por razones que no he de explicar, comienza a sufrir cambios que determinan la producción de una forma nueva de habla. Cuando esto acontece, la lengua anterior se hace incomprendible. Un español no entiende un escrito en latín si no realiza estudios especiales para salvar la distancia que entre esas lenguas puso una evolución secular.

"Científicamente, el español no es más que la forma en que actualmente se habla el latín traído por los romanos a nuestra Península. A su vez, el latín representa una lengua, llamada indoeuropea, tal como se transformó en una región de Italia próxima a Roma. La palabra "nuevo" es el latín "novus"; ésta era en indoeuropeo "neuios". Si la Historia lo permitiera, de esa forma indoeuropea, que existía en Europa mil años antes de Cristo, pasaríamos a otra anterior, y así, hasta Dios sabe dónde. El español es, pues, milenario.

"Algunos espíritus ingenuos piensan que el vascuence se habló siempre de la misma manera, y que Adán dijo en

vasco a Eva "sermo du", o sea "qué tal te va", ni más ni menos que como se dice hoy en Hernani o en Guernica. Pero dejando aparte la broma de Adán, que yo no he inventado, es cierto que hay muchos que piensan que el vasco se habla hoy como hace miles de años.

"Tal idea, aparte de ser lingüísticamente absurda, está desmentida por los hechos. El vascuence no es sino un conjunto de dialectos, restos de la lengua ibérica que se hablaba en España cuando la conquista romana. Frente a ese ibérico, el vascuence se encuentra en la misma relación que el español respecto del latín. Menéndez Pidal ha dicho en Guernica, con feliz acierto, que el vascuence debería llamarse filosóficamente "neoibérico", lo mismo que llamamos lenguas neolatinas al español, francés, portugués, etc.

"El enorme interés del vascuence procede de ser el único representante de esa lengua ibérica. Y ya es bastante. Mas es ilusorio pretender que estas hablas escaparan a la ley general de la vida lingüística y que siempre existieran con el mismo aspecto que hoy ofrecen. Lo contrario es la verdad. No habiendo poseído nunca una literatura, ni representado una civilización, el vascuence ha dado brinco tremendo en su historia. Es imposible actualmente comprender una inscripción en ibérico, tan honda ha sido esa evolución. Sabemos que, aun en el siglo XII, el nombre de Dios no era "Jaungoiko-a", "señor de lo alto", el cual es calco de una denominación del latín eclesiástico. Las raras palabras vascas que aparecen en documentos medievales son a menudo incomprensibles para los vascólogos actuales. En fin, un tipo de conjugación que se halla en el vascuence del siglo XVI está desapareciendo en la lengua actual.

"Dejemos, pues, lo del vasco milenario. Se trata de una lengua tan interesante como cualquier otra, y el día que poseamos sobre ella estudios finos como los que existen sobre el latín, el hebreo o el celta, habrán desaparecido todas esas leyendas de que suelen poblarse los países mal explorados." — Un simple copista (Buenos Aires).

**SI VD. TIENE TOS
es por falta de precaución.**

Prevéngala tomando las insuperables

PASTILLAS RIN-RIN

En todas las farmacias a 0.45 la caja
Próximamente, para satisfacer los pedidos del público, saldrán a la venta cajas grandes de este producto, a \$ 1.— la caja.

Pears' Jabón



No estará contento hasta que lo corraja



EMULSION de SCOTT

es el remedio más natural para dar a las niñas salud vivacidad y sangre rica.

SUNSET

Para teñir en la propia casa es lo mejor

¿Qué es la luz?

El doctor W. P. Davey, del departamento de investigaciones de la General Electric Company, en un discurso pronunciado en Filadelfia ante el Franklin Institute, manifestó que lo que conocemos bajo el nombre de luz no es una serie de ondas que se van ampliando en el éter que antes se suponía llenar todo el espacio, ni tampoco es una lluvia de partículas infinitesimales proyectadas por el cuerpo luminoso, como se pensó en un tiempo, sino que probablemente es una lluvia de diminutos dardos de energía, que actúan bajo ciertos aspectos como ondas, y bajo otros como partículas.

Cada una de las teorías anteriores explicaba algunos de los hechos conocidos acerca de la luz, pero no todos ellos, agregó el orador. Un estudio de la estructura de algunos cristales tornó muy improbable la teoría de que la luz era una lluvia de pequeñas partículas. La antigua teoría de ondas que se iban ensanchando desde la fuente como las que provoca una piedra al caer en un lago, dejaba de explicar cómo es que cuando un rayo de luz cae sobre superficies metálicas lisas, los electrones del metal tratan de saltar fuera de él con la misma velocidad con que es herida la superficie por los rayos de luz.

El doctor L. Silbertein, del laboratorio de la Eastman Kodak Company, trató de establecer una combinación entre las dos teorías. Cree que las on-

das de luz son como diminutos haces de luz de proyectores y los llama "dardos". Supone que son ondas electromagnéticas que no se esparcen en todas las direcciones, sino que transmiten la energía del electrón que produce la luz en haces de tamaño definido que se mueven en líneas rectas. El motivo por el cual parece que la luz viene de todas las direcciones es que hay muchos electrones en un cuerpo irradiante que disparan "dardos" de luz en todas las direcciones.

Agregó Mr. Davey que nadie sabía cómo los electrones emiten luz. Una teoría concibe que la luz es producida por las vibraciones de los electrones fuera de los átomos, mientras que los que quedan dentro del átomo causan la irradiación de rayos X. Otra teoría concibe al átomo como una especie de sistema solar formado por un torbellino de electrones que giran en torno del núcleo, y la luz resulta del hecho de que un electrón escapa y pasa de una órbita a otra. Ambas teorías explican algunos de los hechos observados.

TRASLADO DE EDIFICIOS

En algunos países, y especialmente en los Estados Unidos de Norte América, es una operación que se realiza hace tiempo con relativa frecuencia la del traslado de edificios enteros, no sólo metálicos, sino también contru-

dos de piedra y ladrillo. En vista de los satisfactorios resultados que se han obtenido en muchos de estos traslados, no se vacila en cambiar de lugar un edificio, aun cuando conste de muchos pisos, para colocarlo sobre nuevos cimientos, si se necesita para otro fin el solar que ocupa o se considera más útil que el edificio esté en.

No hace mucho se cambió de lugar toda una serie de casas de la ciudad de Hibbing (Minnesota), para explotar con más facilidad los yacimientos de hierro que se descubrieron en el sitio que aquéllas ocupaban.

Una Compañía que se ha especializado en esta clase de trabajos, ha realizado no hace mucho dos notables traslados de este género.

Uno de los traslados fué el de la iglesia de San Nicolás, cuya planta es de 33,50 metros por 20 metros, construida toda de ladrillo, y cuyo peso total es de 4500 toneladas. Se trasladó a unos seis metros de distancia del lugar que ocupaba, con el fin de aumentar la anchura de la calle donde primeramente estaba edificada.

Para el traslado se la montó sobre un enlazamiento de vigas de maderas que podían moverse sobre un camino de rodadura, también de madera, mediante unos rodillos a propósito. El movimiento se logró por la acción de crics o gatos que empujaban toda la armazón de madera sobre la cual se había montado la iglesia. Cuando ésta se halló

en su nuevo emplazamiento, se la elevó unos dos metros y medio sobre el nivel primitivo mediante la acción de 800 crics de 20 toneladas de potencia cada uno.

El otro edificio trasladado es el que ocupa la Sociedad Woodwell, el cual

está también construido de ladrillo: tiene ocho pisos y pesa unas 5.000 toneladas.

El procedimiento de traslado fué análogo al anterior, y el motivo fué también el tratarse de aumentar la anchura de una calle.

Un vestido nuevo

se consigue en 3 minutos

¿Cómo?

Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

y en la forma mas sencilla, económica y segura que se conoce, comprobará que es la única que tinte instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. 20 COLORES.

Negro	Vicuña	Rosa pálido	Naranja
Lila	Azul marino	Azul celeste	Colorado
Punzó	Verde obscuro	Vert-gris obscuro	Amarillo
Bleu	Castaño obscuro	Violeta	Gris perla
Kaki	Castaño claro	Verde claro	Rosa viejo

Precio del paquete, \$ 0.80

Venta en farmacias, droguerías y ferreterías. Si su proveedor no la tuviera, pídale al concesionario. CODINA y Cia., Tacuarí, 24, Bs. Aires. U. T. 5850, Libertad.

LA EDAD DE LA MUJER

la revela su cutis. Sin embargo, la mujer chic que domina el arte del tocador, conoce la forma científica de tratar su cutis; el jugo de pepinos Doly suaviza y blanquea el cutis y el afrecho almendras Doly limpia la piel y sus poros de una manera perfecta. Usando estos productos, el cutis se conserva fresco y suave. Se obtienen en las farmacias Franco Inglesa, Gibson, Droguería Soldati, Americana, etc.

Sus brazos serán hermosos

La orientación de la moda actual impone el uso de los brazos desnudos. Pero no todas las damas los lucen tan lindos como debieran, pues en muchas se ven con granitos, poros abiertos, grasosos, con manchas, asperezas, etc. Sólo las que conocen el secreto de nermosearlos los exhiben encantadores. Hoy día este secreto no debe ignorarlo ninguna dama que sepa valorar la importancia de los brazos bien cuidados; basta darse un ligero masaje con Crema Lechuga y después tomar un algodón mojado en Agua Helena y frotarse suavemente haciendo presión. Este procedimiento sirve, también para nermosear la espalda y el cuello.

MUNDO ARGENTINO

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 16 del corriente contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "Byron", artículo dedicado al célebre poeta inglés, con motivo del centenario de su muerte; "Cómo viven y trabajan nuestros escritores: Luis María Jordán", por Enrique M. Rúas; "La Mudanza", cuento por Nicolás Coronado; "Mburucuyá", leyenda entrerriana, por Contrán Ellauri Obligado; "El Jueves", cuento por Francisco D. Ramírez; "Visitando a Ignacio Zuloaga", por Edgardo Garrido Merino; "Sábado de Gloria", cuento por Narciso Muñiz; "Amor bíblico", por Antonio Bianchini; "El drama del Calvario"; "Un homenaje al cristianismo en la Semana Santa", artículo; "Cristo en el mundo moderno", artículo; "La entrada en Jerusalén", fragmentos de un poema, por Manuel Azcutia; "Letras de molde", "Notas de la semana", etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTO-GRVURE, se venderá, como siempre, a

10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA

CANAS

NO USE TINTURAS QUIMICAS

ni otros procedimientos similares para teñir sus canas, porque queman la raíz del cabello y lo hacen caer. Comience hoy mismo a usar

AGUA DE COLONIA

"LA CARMELA"

Se convencerá de que no tiene rival, porque es un producto original, inimitable e inofensivo que produce sus efectos por la acción del oxígeno del aire. Es muy higiénica y agradable. Se usa como cualquier loción al peinarse. Contra la caspa es insustituible y garantizamos con el importe del frasco que la hace desaparecer totalmente en cinco días, por su acción antiherpética.

En venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías del país.

J. L. CONDE & Cia.

Carlos Pellegrini 426. Bs. As.

PRECIO DEL FRASCO: \$ 8. - INTERIOR: 6.50

¡¡QUE FELICIDAD PARA SORDOS!!

de poder oír instantáneamente con claridad, por medio del aparato eléctrico "ACUSTICON".

Toda persona falta de oído puede venir a probarlo gratuitamente sin compromiso alguno. — Se manda también a domicilio para prueba. — Las personas que padecen de ruidos fastidiosos, zumbidos, chillidos en los oídos, se curaran usando los TIMPANOS del Dr. Plobner, invisibles en el oído. Precio: \$ 12.— m/n. cada uno.

Todo pedido dirigir a

CARLOS A. SCHEID. - C. Pellegrini, 644, Bs. Aires

Folleto ilustrado se mandan, contra envío de 0.10 centavos en estampillas.

Querida amiga: ¿Por qué sigues sufriendo de esos terribles dolores en el período? Bien sabes que yo me curé de lo mismo con sólo tres frascos del

"ESPECIFICO - SCHEID'S"

y si atrasa o falta el período, toma en seguida el

"AMENORROL"

Se vende en toda buena farmacia.

Los folletos te los mandará gratis en sobre cerrado el preparador Dr. A. Bouquet, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

DOLOR DE ESPALDAS

No se inquiete porque tenga dolor de espaldas. Las temidas enfermedades de los riñones muy pocas veces o casi nunca causan esos dolores, mientras que la verdadera procedencia de casi todos los dolores de espaldas se encuentra que provienen de reumatismo muscular, el cual es doloroso, pero, nunca fatal. Lumbago y torticolis son dos de las muy diversas manifestaciones del reumatismo. Los que sufren de cualquiera de las diferentes formas en que el reumatismo aparece afectando las articulaciones, deberían procurar conservar la salud con el uso de un tónico no alcohólico como las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, y comer alimentos nutritivos, sin tomar carne en demasía.

Una adecuada nutrición y buena sangre son los mejores medios para combatir el reumatismo. Medicinas solas no pueden controlar esa enfermedad, mas, un buen sistema de nutrición amenudo acaba con ella. El reumatismo empobrece rápidamente la sangre. Las Píldoras Rosadas actúan directamente sobre la sangre, y a medida que la restauran y el sistema nervioso va reforzándose se nota mayor resistencia a los venenos reumáticos. De esa manera muchos que adolecieron de esa enfermedad han llegado a un completo restablecimiento.

Estas píldoras se venden en todas las buenas boticas. Vaya hoy mismo por ellas y exija que sean las legítimas, las del paquete rosado con la P grande en caracteres de relieve. Enteramente gratis y bajo sobre cerrado, se le remitirá el importante librito intitulado "Enfermedades de la Sangre," si lo pide a la Dr. Williams Medicine Co., Departamento N., Schenectady, N. Y., E. U. de A.

SALUD de la MUJER

a todas edades

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desórdenes digestivos y nerviosos.

Este medicamento cura igualmente las Varices y Ulceras Vari. cosa la Flebitis y las Almorranas por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 páginas, escribir a: PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criado y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: \$ 0.50. Pida muestra gratis a "Específicos Collazo". Perú, 71, Buenos Aires.

Los dos trenes

Capítulo del "Ariel" apócrifo

Por CONRADO E. EGGERS-LECOUR

Lo viejo maestro habló. Era en ese instante indeciso del atardecer, en que se funden los últimos haces de luz del día, con los primeros haces de tiniebla de la noche, produciendo una mezcla indefinible de placer y de tristeza, una vaga e irrazonada melancolía.

Los apagados rayos que curioseaban por el ventanal iluminaban veladamente el grupo escultórico en que por amor del milagro de arte, Ariel vencía una vez más a Calibán, el espíritu se libertaba de la materia y ascendía hacia el seno de su destino final y trascendente.

Y Próspero habló; su voz era suave como el céfiro que en los ponientes de primavera levanta entre las flores un suave murmullo, pero poderosa y distinta a la vez como el eco lejano de dos clarines acordados en "do mayor"; dijo:

"No ignoro ni pretendo negar que la vida, en cuanto hecho material, tiene duras exigencias a cuyo acatamiento no podemos substraernos, y que no es precisamente por rutas concordadas a las aficiones de nuestro espíritu y convenientes a su mejoramiento que nos obliga a marchar la satisfacción de aquellas necesidades.

"Nosotros, empero, recordaremos a Cleanto, aquel esclavo filósofo, a quien los más rudos y prolongados trabajos no impedían que su espíritu se deleitase una serena hora cada día en la contemplación de la belleza y la búsqueda de la verdad.

"Sin hacer de Marta un pretexto para dedicarnos exclusivamente a lo espiritual, ni poner por frente al eterno "pájaro azul" que llevan dentro todos los holgazanes incapaces para la verdadera vida, hemos de comprender ésta como la suma de todos los aspectos y los puntos de vista desde los cuales la vieron los que intentaron penetrar su sentido y arrancarle su secreto.

"Y va de cuento: Conocí allá en mis mocedades, cuando recién apuntaba la fiebre de progreso que hoy devora al mundo, a dos comisionistas de comercio que hacían frecuentes viajes entre París y Berlín; los trenes eran entonces bastante lentos, y sobre serlo, hacían alto en todas las estaciones de la línea, de manera que el trayecto se llevaba sus buenas horas.

"Los que de ustedes han hecho viajes algo largos conocen la sensación especial de laxo desasosiego que se experimenta a poco andar, y hace que se comience una cantidad de ocupaciones, no se continúe con ninguna y se resuelva en fin por no hacer nada y contemplar lo que va pasando ante la vista, así sea la inexpresiva línea del agua.

"A nuestros amigos sucediales lo propio: empezaban por conversar de sus asuntos, de las familias, de política, de tonterías en fin; pero se aburrían y se ponían a leer; poco después se hastiaban también, por más variado material que llevasen; recurrían al ajedrez, y no pasaban de la primer partida; por último, volvían el rostro a la hermosa naturaleza que les rodeaba, y, aunque se cansasen a más no poder, tenían que quedarse mirando por la ventanilla casi todo el viaje, que se reducía entonces a un callada contemplación de los cuadros que corrían a sus costados, interrumpida de tarde en tarde por unos cuantos: "¿Qué precioso, no?"

"Espléndido!", y otras expresiones admirativas de las que a los espíritus menos cultivados arranca siempre la revelación de la verdadera belleza.

"Así se fueron acostumbrando a considerar la visión del paisaje como algo integrante de sus propias existencias, como sus específicos, sus cuentas y sus viajes mismos, en los cuales introducía aquella un sedante intervalo a sus tareas; así hubieron de tomar cariño a esos valles y esos montes que conocían, como toma cariño el hombre a todo lo que por largo tiempo le acompaña, hasta a las cadenas de su prisión; y comenzaron muy luego a percibir, en cada nuevo viaje, detalles ignorados de los cuadros ya familiares, pequeñas obras maestras de la creación, belleza, en fin.

"No pretendo que con eso salvaron su alma, ni se hicieron súbitamente artistas, pero sí que su ruda sensibilidad se fué afinando, hasta hacerles aptos para sentir goces estéticos que antes desconocían muy mucho.

"Bien, pues. La narración ha de acercarse a su fin: Años más tarde se pudieron implantar trenes expresos, que recorrían la distancia de París a Berlín en tres horas, no sólo sin detenerse, sino a tal velocidad que era punto menos que ocurrencia de demente pretender mirar por la ventanilla ante la cual huían llanuras y colinas, ríos y ciudades, como en una fiebre de desesperación. Aquello era un torbellino que no dejaba casi ni conversar, ni leer, ni pensar siquiera.

"Desde luego, este tren resultaba muy conveniente para nuestros dos amigos, para quienes en realidad el tiempo era dinero; pero como el tren lento no fué suprimido, pues se necesitaba para las estaciones intermedias, se dió el caso de que, mientras uno de aquéllos no quería saber de tomar más tren que el expreso, el otro, menos sugestionado por la "sagrada sed de oro" virgiliana, tomaba, sí, ese tren cuando sus intereses le urgían a ello, pero cuando no era así, viajaba en el lento en cambio, "para mirar el paisaje", como decía luego.

"La intención didáctica y aplicable a la ocurrencia está clara, y creo que la podréis aceptar como criterio normativo en este punto. Os invito, pues, a que, cuando las exigencias de la vida os dicten como más conveniente en absoluto, tomar el rápido, lo hagáis así, sacrificando al espíritu transitoriamente, pero cuando aquellas exigencias sean menos premiosas, toméis el tren lento, como el segundo de los viajeros, para dar satisfacción a las necesidades del espíritu, que no son menos reales porque se experimenten menos vividas, "para mirar el paisaje", en suma."

El viejo maestro calló. Y mientras los alumnos se aproximaban lentamente al ventanal, el más joven de ellos, Enjolrás, "que llamaban así por su aire meditativo", dijo en voz baja, señalando las brillantes constelaciones que se iban destacando en el cielo:

— Cada estrella que se enciende triunfa en nuestra alma de una obscuridad y una duda; cada nueva luminaria es una respuesta más a nuestro espiritual problema. Todas ellas, parece que formaran el camino, caprichoso pero cierto, del gusano racional sobre la tierra.



Las Complicaciones en los Períodos

de las mujeres y niñas no deben descuidarse, pues pueden traer consecuencias no exentas de gravedad. La ciencia ha logrado crear dos especialidades que se han hecho famosas en un lapso de tiempo muy corto, para el tratamiento de los fenómenos más frecuentes o sean el retardo y la super-abundancia en los períodos.

En el primero de los casos, o sea el retardo en su aparición, se indican uno a tres comprimidos de AGOMENSINA tres veces al día. Y para la abundancia excesiva y la repetición demasiado frecuente se toman uno a dos comprimidos de la SISTOMENSINA, cuyas propiedades regularizan inmediatamente los fenómenos de la menstruación.

Ambas especialidades pueden tomarse sin temor alguno en las cantidades prescritas, pues son completamente inocuas. Si dudara, consulte a su médico.

EN LAS FARMACIAS:

Precio: Agomensina, \$ 2.80, y Sistomensina, \$ 3.50.

Importadores

"PRODUCTOS CIB" Corrientes 1247 - Buenos Aires

No Hay Callo Que Resista "GETS-IT"

No importa cuanto tiempo haya tenido Ud. sus callos, ni cuan malos sean, así se trate de



duros o de blandos, ni lo que se haya empleado en su contra. crea Ud. en esto: "Gets-It" acaba en el acto con los dolores del callo, y bien pronto puede Ud. desprender con sus dedos el callo del pie o de la planta. Acaba con las callosidades en la misma sencilla forma. Millones lo usan. Se garantiza la devolución del dinero. Cuesta una pequeñez—en cualquier parte. De venta mundial. E. Lawrence & Co., Fabricantes. Chicago. E. U. A.

Unicos Importadores:

MENDEL y Cía. Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

JEREZ QUINA PEDRO DOMECA

INSUPERABLE
VINO TONICO APERITIVO

El Hogar

Temas escolares

47

Por LA STA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

ELEMENTOS PARA FORMAR FRASES

GRITOS, RUIDOS Y VOCES PROPIOS DE ALGUNOS ANIMALES. — El caballo relincha, bufa, resopla, rozna. El buho ronca, ayea. La cigüeña crotorea. El cuervo crascita, croaja, graznea, grajea. La culebra silba, asobia. La gallina cacarea, cloquea, cloca, grazna, gazna, gaznea. El gato maúlla, maya, miaga, mía, bufa, sopla. El jabalí rebudia. El lobo aúlla, ulula. El loro grita, habla, vocea, vocifera, silba, canta, chilla, llama, parlotea. El mono castañetea, chilla, hipa. La pantera hipa. El perro aúlla, ladra, gañe, hipa, late, regaña, gruñe, regruñe. El toro brama, bravía, bufé, muge, sopla, rebrama, rebufa. Varias aves chirrían, gorjean, cantan, picotean, reclaman, pian, graznan, voznean, ayea, ululan. Varios animales berrean, gimen, lloran, aúllan, refunfunan, braman, se quejellan, se desgañan, roznan, resogan, resuellan, varraquean, etc.

NOMBRES COMUNES DE ALGUNAS ESPECIES E INDIVIDUOS. — Caballo: rocín, trotón, corcel, jamelgo, caballo de tiro, caballo de silla, caballo de carrera, caballo de carga, caballo criollo, caballo de pura sangre, caballo de resistencia, caballo inglés, árabe, andaluz, etc. Xanto, caballo del Sol; Babieca, el del Cid; Bucéfalo, el de Alejandro; Incitatus, el de Calígula; el caballo de Atila; Rocinante, el de Don Quijote; Clavileño, el de Bayardo; el caballo de Troya, etcétera.

Mulo: mula, muleta, mula de tiro, mula de carga, mula de artillería, la mula de Belén, burro, borrico, asno, jumento, pollino, rucio, garañón, burras de leche, la burra de Balaham, el rucio de Sancho, etc.

Perro: Can, chuchó, lebel, guardián de la casa, mastín, podenco, galgo, dogo, perro de presa, "bulldog", perro ratero, gozque, alanos, danés, perro de caza, perro de aguas, perro de Terranova, perro de San Bernardo, perro de lanas, perro faldero, perros de guerra, perro ovejero, perro de ciego, el perro de San Roque, el cancerbero, etc.

Gato: minino, miau, gata morisca, gata de Angora, gato montés, Zapaquilda, Micifuz, Zapirón, etc.

Cerdo: marrano, cochino, guarro, puerco, gocho, lechón, gorrino, berraco, etc.

Mono: simio, gorila, orangután, tití, guaquí, chimpancé, etc.

Explicar las siguientes frases usuales:

1. — Ser un burro de carga.
2. — Ser un león.
3. — Ponerse hecho una fiera.
4. — Como un corderito.

NOCIÓN DE ÁNGULO

Las esquinas de un cuaderno, de la página de un libro, la extremidad de los objetos puntiagudos (ejemplos), se denominan *ángulos*. Si plegamos la hoja de papel *A B C D*, siguiendo la dirección *M N*, obtendremos un pliegue que forma dos ángulos diferentes. En ángulo *M N C* es más puntiagudo que la esquina del cuaderno, está inclinado mientras el primero está derecho; el otro ángulo, *B M N*, se inclina del otro lado, es más grande, más abierto que la esquina del cuaderno.

Los ángulos o esquinas del cuaderno son lo mismo que el de una escuadra en *A*, se dice que son *ángulos rectos*.

Los ángulos tales como *N*, más pequeños que el recto y más puntiagudos, se llaman *agudos*. Los ángulos *B* y *C* de la escuadra son *ángulos agudos*.

(Hallar ejemplos en la clase y fuera de ella.) Los ángulos tales como *M*, más grandes y abiertos que el ángulo recto, son designados con el nombre de *obtusos*. (Ejemplos).

Llegar a estas conclusiones:

Un ángulo es la abertura de dos líneas que se cortan.

Ángulo recto es el formado por la escuadra.

El ángulo agudo es menor que el recto, y el obtuso mayor que el ángulo recto.

Trazado. — Para trazar ángulos rec-

tos nos servimos de la escuadra. Más adelante los trazaremos siguiendo otros procedimientos.

Enseñar el manejo de la escuadra. Verificar la exactitud de los ángulos rectos. Mostrar con dos escuadras primero, luego con tres y con cuatro, las propiedades del ángulo recto.

Ejercicios. — 1. Indicar, dentro y fuera de la clase, objetos con las tres clases de ángulos estudiados.

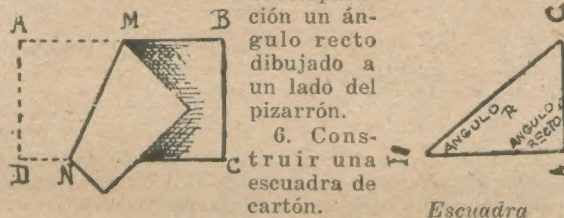
2. Determinar en una hoja de papel los cuatro ángulos rectos.

3. Doblar esta hoja como en el ejemplo precedente o servirse de pliegos para trazar ángulos agudos y obtusos.

4. Colocar en el centro de la hoja el ángulo agudo contra el ángulo obtuso. Observarlos.

5. Dibujar a pulso diversos ángulos que se aproximen al recto y verificarlos con la escuadra, tomando como punto de comparación un ángulo recto dibujado a un lado del pizarrón.

6. Construir una escuadra de cartón.



GRADOS SUPERIORES

OBTENCIÓN DEL HIDRÓGENO

Material de clase. — Dos frascos de cristal. Dos corchos atravesados por dos tapones de vidrio cada uno. Uno de los tubos termina, en ambos corchos, en embudo. El otro tubo está encorvado en uno, y en el otro, recto y afilado. Los dos corchos ajustan perfectamente a la boca de los frascos. Además, una cazuela de barro, tres o cuatro tubos de ensayo, un vaso, una botella con agua y otra con ácido sulfúrico, dos copas graduadas, un tubo de lámpara, jabón, recortes de cinc, fósforos.

Frente a los niños, el maestro escribe en el encerado: "Procedimiento para obtener el hidrógeno". Todos copian.

Luego, pone a la vista de los alumnos uno de los frascos y la cazuela de barro. En el primero echa recortes de cinc, y en seguida ajusta a su boca el tapón que tiene el tubo encorvado, que va a parar a la cazuela.

Dibujad rápidamente lo que tenéis a la vista y tomad nota de lo hecho, en muy pocas palabras.

— ¿Qué ha puesto usted en el frasco? — pregunta Andrés.

— Cinc — contestan muchos niños.

El maestro asiente. Todos trabajan. Entretanto, el maestro ha puesto sobre la mesa las dos copas graduadas, y en cada una cierta cantidad de líquido.

Los niños, que siguen con interés las manipulaciones del maestro, dicen que en una copa hay agua y en la otra ácido sulfúrico, en la proporción de uno a diez: el último con la primera.

Se habla del objeto de aquel agua acidulada. Los niños manifiestan su parecer.

Por el embudo se echa la mezcla en el frasco. En seguida comienza la ebullición. El frasco se calienta. Por el extremo del tubo encorvado se desprenden burbujas. Se dejan escapar las primeras y después se recogen las que continúan saliendo, en tubos de ensayo que, una vez llenos, se trasladan a un vaso con agua. Estos tubos tienden a volcarse, pero tropiezan con las paredes del vaso y se mantienen derechos.

Los niños comentan lo que ven y preguntan al maestro lo que no entienden, dibujan y toman notas. Con estos tubos de hidrógeno hacen los experimentos y las observaciones siguientes: el hidrógeno arde en el aire. Es más ligero que el agua e insoluble en la misma. No tiene olor ni sabor.

Aprovechando el mismo material, se pone agua jabonosa en la cazuela y se echa más agua en el frasco por el embudo. De la cazuela salen entonces pompas de jabón que se elevan en el aire.

Los niños ríen mucho y las comparan con los globos.

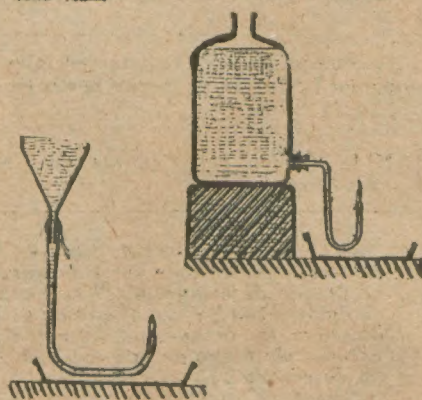
El maestro pone sobre la mesa el otro frasco, le echa pedacitos de cinc y después lo tapa con el corcho del tubo recto y afilado.

Por el embudo se echa agua con un décimo de ácido sulfúrico, como se hizo anteriormente. Por el extremo del tubo afilado se desprende hidrógeno, que arde al aplicarle un fósforo.

Se seca bien el tubo de lámpara, y se pone sobre la llama. Después de un rato, por el tubo corren pequeñas gotas de agua. Se toma nota. Se habla de ello. Luego de comentar y explicar los ensayos, se invita a la clase a que redacte un trabajo completo de todo lo que se ha realizado.

Resultado de los experimentos. — Si aproximamos un fósforo a las pompas de jabón formadas en el agua jabonosa, se oye una pequeña detonación. Ello es debido a que contienen hidrógeno mezclado con el oxígeno del aire que existía en el frasco, y producen una mezcla detonante. De ahí el gran cuidado que debe tenerse al encender el hidrógeno. Recuerdese que antes de hacerlo, es necesario esperar, por lo menos cinco minutos, para dar tiempo a que todo el aire del aparato salga mediante el desprendimiento regular del gas. Si no se toma esta precaución, la llama del hidrógeno dirígese velozmente en el interior del frasco y produce una explosión que reduce a fragmentos el aparato, con peligro del operador.

¿Qué ocurrió al tubo seco de lámpara puesto sobre la llama de hidrógeno? Se cubrió de gotitas. He ahí realizada la síntesis del agua, y puesto que en este fenómeno de combustión interviene el oxígeno, se deduce que el agua está formada por oxígeno e hidrógeno.





Poder sacar fotografías de resultados satisfactorios es el anhelo de todo buen aficionado. Use Agfa y lo conseguirá.

PELICULAS
FILM-PACKS — PLACAS
y DROGAS FOTOGRÁFICAS

Pídalas en todas las casas del ramo

DEPOSITARIOS:
PASTA, VIANELLO & CANI
RIVADAVIA, 1178 — BUENOS AIRES

La paja en el ojo ajeno...

LEO en *La Razón*, del 4, en la crítica del estreno de "Rosa roja":

Pierre Wolf, en "Las Marionetas", se las arregla de modo que parezca natural que la protagonista, con sus coqueteos, haya despertado los celos del marido, el mismo Octavio Feuillet, en "El Dueño de las Herrerías"—aquí resulta al final ella la que trata de conquistar al marido—con todo que es Octavio Feuillet, un menospreciado folletínista, da a sus personajes una realidad que—aparte otros méritos como el de ser muchísimo más original que el señor Villalba—no alcanza ni por asomo "Rosa roja".

Repitamos, ante todo, lo que Bayle decía: l'exactitude de citer c'est un talent beaucoup plus rare que l'on ne pense. Y aclaremos en seguida que *El dueño de las herrerías* ("Le Maître de forges") no es de Feuillet, sino de Georges Ohnet. Por otra parte, Octavio Feuillet jamás ha sido un menospreciado folletínista, sino un espíritu delicado y noble, que mereció los mayores elogios del mismo Anatole France, el cual consagró un artículo para pulverizarlo a Ohnet. Y si a éste dedicaba el crítico de *La Razón* lo de menospreciado folletínista tenga en cuenta el colega que Ohnet si es detestable cuando se le compara con Balzac o Daudet, es en cambio un genio si se le pone entre los mejores de nuestros novelistas.

UN aviso de remate publicado a dos columnas en *La Nación*, del 28 de marzo:

COOPERATIVA ARGENTINA DE CARNES Y ANEXOS, Lda.

REMATE DE SEBO FRESCO

La "Cooperativa Argentina de Carnes y Anexos, Lda.", procederá a la venta en remate público de la producción de sebo de las matanzas de sus accionistas, en los Mataderos de Liniers, durante el próximo mes de abril.

Si tanto sebo producen los accionistas, ya habrá adivinado el lector a qué clase pertenecían éstos: a la de empleados del gobierno.

EN la narración *Loas del buen amor*, de Xavier Bóveda, publicada en *La Novela Semanal*, del 1º de marzo:

Aprovechando el sueño de Hadda, Ricardo se levantó. Tomó después una pluma y escribió en el abanico unas palabras apresuradas.

Después de escribir estas palabras apresuradas, Ricardo se acostó. Y durmió muy apurado porque el tiempo apremiaba.

De *La Nación*, del 25 de marzo:

La Congregación de Hermanas Hijas de María Auxiliadora hará oficiar mañana, a las 9, en la capilla del colegio, calle Yapeyú 132, un festival en memoria de la Rvda. madre Catalina Daghero, superiora general del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Y, como dicen los cronistas sociales, el dancing se prolongó hasta las primeras horas de la mañana.

EN la sección de respuestas del número 767 de *Tit-Bits*:

—C. F. R. P., Tres Arroyos.—Es muy feo porfiar, y sobre todo sobre lo que no se sabe. El "anillo de compromiso" se lleva en el "dedo del corazón", o sea el anular de la mano izquierda. Es la que me da usted la primera noticia que tengo de la existencia de un "anillo de casado".

Por PESCATORE DI PERLE

3

Es muy feo afirmar, y sobre todo sobre lo que no se sabe. Es la que me da usted, señor director de *Tit-Bits*, la primera noticia que tengo de la existencia del nombre *dedo del corazón* aplicado al anular de la mano izquierda. El dedo anular—tanto de la izquierda como de la derecha—es el cuarto de la mano, menor que el de en medio y mayor que los restantes. El dedo del corazón, o cordial o de en medio, es el tercero de la mano y el mayor de los cinco.

En el *Correo de La Vanguardia*, del 6 de marzo:

Enrique Filorenza.—Miramar.—El tratado "Le arti grafiche e fotomeccaniche", por Hoepli, satisfará todas sus preguntas.

El autor de *Le arti grafiche e fotomeccaniche* no es Hoepli, como dice el colega, sino P. Conter. Además, aconsejo a *La Vanguardia* cualquier tratado de gramática, donde satisfará todas sus dudas. Y verá cómo el verbo *satisfacer* tiene dos formas en la segunda persona de singular del modo imperativo: *satisfaz* y *satisface*; pero en todo lo demás sigue la conjugación del verbo *hacer*.

EL diario *Le Courrier de la Plata*, del 29 de marzo, en un artículo titulado *Politiciens contents*:

Mais les radicaux tucumanais n'eurent même pas la patience d'attendre d'avoir tué l'ours pour s'en distribuir les dépouilles, et le cadavre était à peine ressuscité, qu'ils commencèrent à le dépecer de nouveau.

Y ¿qué quieren los de M. Poincaré con su elegancia? Los cadáveres tucumanais son así: se les mata, se les descuartiza, resucitan, se les vuelve a matar, se les descuartiza de nuevo y así hasta el día del juicio final por la tarde.

EN la sección "Al margen del telégrafo", de *La Nación*, del 27 de marzo, comentan un telegrama publicado en el mismo número, y dicen:

Y el periódico llega a una conclusión: el setenta por ciento de la humanidad es honrada.

Ojalá. Porque la realidad es menos halagüeña para la especie humana. Pues se lee en el telegrama que da lugar al comentario:

En vista de dicho resultado, "Paris Soir" concluye que el 70 por ciento de la humanidad se compone de inmorales y el 30 por ciento de delincuentes natos.

Y éste, según el doctor Pangloss, es el mejor de los mundos posible. ¡Cómo serán los otros!

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Caramillo", de Córdoba.

PARA solaz de los habitantes de la provincia de Santa Fe, reproduzco el mapa que publica en la página 1486 el *Diccionario Ilustrado de la Lengua Castellana* de la Editorial Saturnino Calleja, Madrid.



Provincia de la República Argentina

Es el que va al margen de estas líneas: Admiro una vez más la fértil imaginación de don Saturnino Calleja. Porque en el reducido espacio que ve el lector, pesco de primera intención las siguientes perlas:

Zárate: No existe en Santa Fe. En Buenos Aires y Tucumán. sí. Zunchales. Las Conchas: Pertenece a Buenos Aires y otra a Salta. Monte Caseros: En Corrientes y en Mendoza. Biscachas: No existe. En Entre Ríos hay un pueblo que se llama Viscachas. Romero: No existe. En Córdoba hay una pedanía que se llama Romero. Coronada, por Coronda. Hansa: No existe. I. Muerto: por Venado Tuerto. Hinejo: Debe ser Rufino. Y, por fin, Meliacu por Melincué.

Como se ve, en este mapa sigue manteniéndose la tradición de los famosos cuentos de Calleja, que fueron el pasto intelectual de nuestra lejanísima niñez.

AL pie de un retrato que publica *La Razón*, del 31 de marzo:

A bordo del vapor "Giulio Cesare" llegó hoy, como decimos en otro lugar, de Río de Janeiro, el distinguido diplomático chileno, doctor Miguel Cruchaga Tocornal, quien desempeña el gobierno del Brasil.

Es un dato que aquí tendremos en cuenta para cuando se le acabe el empleo al señor Alvear: a ver si encontramos algún chileno que quiera trabajar entre nosotros de presidente. ¡Pagamos más que en el Brasil!

EL periódico de Mendoza *La Libertad*, en un editorial publicado el 28 de marzo:

Convendría que el gobernador de la provincia, antes de incurrir en semejantes inexactitudes, se fijara bien en lo que afirma, desde el momento que sus mensajes no sólo son leídos y juzgados por analfabetos, sino también que ellos llegan a la parte consciente de la población.

Así, con analfabetos que saben leer, los problemas de la instrucción pública se simplifican mucho. Y el gobierno de Mendoza, para festejar el acontecimiento, mandará apalear—como de costumbre—a dos o tres periodistas.

EN Poessneck (Turingia, Alemania), se publica un periódico escrito en español que se titula *El Mercado de Exportación*. El número correspondiente al 11 de febrero último, que acabo de recibir, contiene este anuncio:

Ajustador mecánico, bien al corriente de máquinas de labrar madera y especialmente para la fabricación de barriles, de 32 años de edad, desea empleo en América del Sur, de preferencia en México.

Pues tenga cuidado el ajustador mecánico de Poessneck, porque a lo mejor lo van a llamar de Yokohama y se viene de cabeza a Buenos Aires.

CAZA DE LOBOS CON "SKIS"

El extremo norte de Escandinavia es una región habitada por los pequeños lapones, que se dividen en lapones montañoses y lapones campesinos. Los últimos viven en los valles y son agricultores, mientras que los primeros, residentes en las montañas, se dedican al pastoreo de sus numerosos rebaños de renos, que pastan al aire libre en todo tiempo.

En el invierno, si hay mucha nieve, se conducen estos rebaños a los valles más resguardados; pero, aun allí y a pesar de la constante vigilancia de sus pastores, no están los renos libres de los ataques de manadas de lobos hambrientos que bajan de los bosques. En consecuencia, los lapones montañoses organizan en dicha estación grandes cacerías de lobos. Persiguenlos con "skis", y como de este modo pueden avanzar sobre la nieve con increíble velocidad, pronto alcanzan a las fieras y las matan. Por toda arma, cada cazador lleva solamente un cuchillo pesado que maneja con destreza y con el cual atraviesa al lobo.



Esta caza ofrece a los que la practican, distintas ventajas desde el momento que, como se sabe, los lapones son aficionados al ejercicio de los "skis", lo que les distrae y vigoriza, al par que exterminan poco a poco una raza de animales que tantos perjuicios ocasiona, sobre todo en lo más crudo del invierno.

EL GIGANTE Y LA LUNA

(CUENTO FANTÁSTICO
DE MANUEL UGARTE)

El gigante que había robado la Luna descendió de la montaña y se detuvo junto al mar.

El silencio prolongaba, bajo la noche, su silbido sutil, haciendo la ronda y velando sobre el sueño del mundo.

En la soledad solemne y penetrante, el coloso sonrió y dejó caer la Luna en el mar...

Las aguas se encendieron de pronto. El astro diluyó su claridad en las tinieblas submarinas, y del fondo del misterio brotaron mundos desconocidos. Primero apareció una gran claridad azul, entremezclada de espuma, por donde navegaban peces brillantes. Después una vegetación maravillosa de algas frescas y corales diluidos. Después un escalonamiento de montañas de un matiz rosa inseguro. Después un gran vacío verdoso y movable, donde parpadeaban estrellas... La Luna fué descendiendo y revelando zonas.

Pero, ¿dónde estaba el fondo del mar?

El gigante, que se había quedado con la mano extendida, como si el gesto insensato le hubiera petrificado en estatua, asistió atónito a la caída de la inmensa bola de nieve ante la cual se abría la sombra.

La Luna siguió bajando serenamente, y estuvo al fin a tanta profundidad, llegó a tan hondos-abismos, que se tornó semivelada y difusa. A cada instante parecía tocar el límite, y a cada instante se abrían ante ella nuevas inmensidades. Hasta que los ojos, impotentes para seguirla en su fuga, la perdieron. Entonces el rebelde dejó caer con desaliento la mano extendida... Pero, cuando se alejaba, vencido, una claridad tenue y plateada le bañó...

Era la Luna, que surgía de nuevo entre las nubes, como si después de describir una elipse monstruosa y de atravesar tinieblas insondables, reapareciera en la superficie del cielo azul, para atestiguar la desproporción entre los misterios de la Naturaleza y la vanidad exasperada de los hombres.

Para la gente menuda

Por
LA ABUELITA

SECCION RECREATIVA

LOS HERREROS



Pegar sobre cartón los dos grabados, y doblar la aleta del primero para que las figuras estén de pie.

Recortar los cuerpos y unirlos a la cabeza correspondiente, fijando un broche en los puntos (d). Pasar un hilo por los agujeritos de la base determinados con la letra (e). Tirando éste, los herreros comienzan su trabajo.

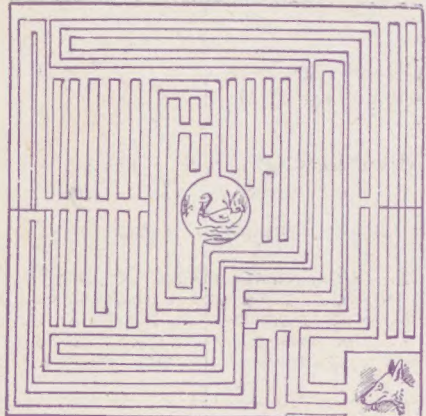


¿A QUIÉN SONRÍE PEPITO?



Tomad las pinturitas y llenad de amarillo los espacios marcados con (Y), con marrón los que llevan (B) y con marrón bien oscuro las determinadas con las letras (D B).

EL PATO Y EL ZORRO



Mientras el patito nada tranquilamente, un astuto zorro acecha el instante de comérselo. El camino al estanque es bastante complicado. ¿Conseguirá llegar hasta él? Invito a mis lectorcitos a indicar con un lápiz la vía que tomará el zorro, en caso de cumplirse su propósito.

POR UNA CÁSCARA DE NARANJA



¿Dejarán mis nietecitos que ocurran estos accidentes por su negligencia? Estoy segura que no. Las cáscaras de banana y de naranja, arrojadas por descuido en la vereda, son constante amenaza para los transeúntes.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

NINA



Nina tiene frío. Debemos apresurarnos a vestirla antes que tome un resfrío. ¿Qué vestido le pondremos? Dejo a mis inteligentes lectorcitas el cuidado de elegirle una "toilette" adecuada a la temperatura de la estación. Primeramente, recórtese sobre cartón la figura de Nina, previamente pegada. Lo mismo se hará con cada prenda de su guardarropa, doblando las aletitas marcadas para sostenerlas sobre la muñeca.



Estas Camas son creaciones exclusivas de SIMMONS

EL modelo que ilustramos en esta página es el "Astor" N° 16643. Está hecha en tamaño "una plaza americana" para hacer pares de camas (gemelas). Las hay también en tamaño de dos plazas (1 m. 35). Notable variedad en colores artísticos y en acabados de madera, siempre perfectamente esmaltadas a fuego. Las Camas SIMMONS tienen largueros y son de acero liviano de la mejor calidad, e importadas de nuestras fábricas de los Estados Unidos.

Los Elásticos SIMMONS son el complemento indispensable de las Camas SIMMONS, todos de acero galvanizado, flexibles, higiénicos, sumamente cómodos, silenciosos y planos. Garantidos contra roturas. Duran por lo menos, cinco veces más que los elásticos comunes.

Pidan ver también las Camitas SIMMONS y la Silla plegadiza SIMMONS.

Pidan los Artículos SIMMONS en las siguientes casas:

BUENOS AIRES: Baratti & Cia., Talcahuano esq. Lavalle. — Arturo Barzi, Rivadavia, 2201. — Harrods Ltd., Florida, 877. — Gath & Chaves Ltd., Florida esq. Cangallo, y sus sucursales. — Haarscher Hijos & Cia., Avda. de Mayo, 657. — E. D. Mc Gregor, Lavalle, 746. — Joselevich Hnos. & Cia., Sarmiento, 2570. — Tienda San Juan, Alsina y Piedras.

MENDOZA, F. C. P., y SAN JUAN: Francisco Capolongo.

MONTEVIDEO: Caviglia Hnos., 25 de Mayo, 569. — Devoto Hnos., Sarandí, 422. — Alberto Brun & Cia., Ituzaingó y Rincón. — Howard & Hobbs, 25 de Mayo, 582. — Angel Giorello e hijos, Estrecho esq. Guatemala. — Carballal & Cia., 18 de Julio, 1072. — Giorello & Cordano, Agraciada, 2342. — Amy & Henderson, Juar Carlos Gómez, 1548.

SIMMONS

C A M A S *Para dormir bien* ELÁSTICOS

DEPÓSITO POR MAYOR EN BUENOS AIRES: CHACABUCO, 562 - U. T. 4143, Avda.
AGENTES EN MONTEVIDEO: MERCEDES, 927



Exija siempre la marca
y el nombre SIMMONS
tanto en las camas co-
mo en los elásticos.

